

Delegación Local de S. Ferrn



FORMACION
DE
MAESTRAS

CONSIGNA



BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

En el último número de *BAZAR* encontraréis «Pin Polli-
to». «Las Mil y una Maravillas de la Ciencia», por
Francisco Garfías. «Nuestra Sra. de Covadonga», por
Aurora Mateos. «El Sueño de Fersa». «Viaje a Través
de los Tiempos». «Cuenta Guillermina». «Tres Niños
Tiroleses». «La Risa en *BAZAR*». «Historia de un Enani-
to» y «El Yurumi». «Vuestra página». Historietas,
pasatiempos, etc., etc.

Dibujos de Picó, S. del Arbol, Mateo, Cero, Cuesta,
Pascualía y Goñi.

BAZAR está editada por la Delegación Nacional
de la Sección Femenina.

PRECIO: 3,75 PESETAS

De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

CONSIGNA

AÑO XIV

ENERO

NÚM. 156



CONSIGNA

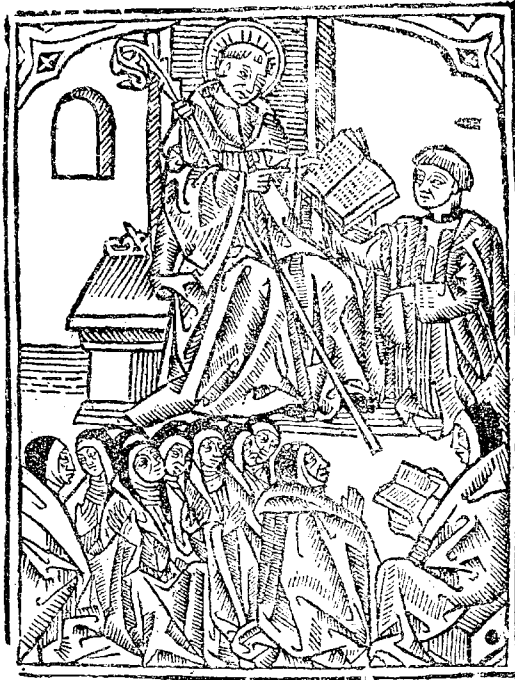
«En la tarea de servicio a los intereses fundamentales de la Patria, la Falange ha de caminar siempre en vanguardia. Hemos de ser los mejores. El modo de vencer ha de ser por superación y ejemplaridad, no por imposición o injusta mediocridad.»

(FRANCO, en la concentración de Falange en el Campo de Chamartín).

FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«Debemos tener, pues, una plena fe en que nuestra doctrina, incommovible en lo fundamental, pero sometida en lo accidental a todas las revisiones que la vida exige, es la única que puede llevar a cabo la renovación de España y que incluso puede señalar una nueva etapa en la historia de las ideas políticas y de rescate de muchos conceptos —Patria, Poder, Democracia, Representación, Libertad, Justicia Social—, llenándolos de un contenido más real y más de acuerdo con los tiempos modernos, ya que en muchos de esos conceptos la sustancia se había evaporado, quedando sólo la forma.»

(FERNANDEZ CUESTA, en la Clausura del Primer Congreso Nacional de la Falange.)



LEYENDO LA «BIBLIA»

ABRAHAM Y SU TIEMPO

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

TEORIAS RACIONALISTAS

Hubo un tiempo en que los investigadores de la antigüedad —aquellos, naturalmente, que se declaraban libres de todo lazo religioso y de toda influencia tradicional— afirmaban que de Israel no era posible saber nada más allá de la época de los reyes. Todo lo anterior sería pura leyenda, que un historiador serio no podía tomar en consideración. José, Jacob, Isaac, Abraham, serían simples

héroes mitológicos de diversas tribus, y hasta la permanencia de los patriarcas en el país del Jordán y de sus descendientes en las tierras del Nilo se hacían altamente sospechosas. La narración del *Exodo*, lo mismo que la del *Génesis*, es pura fábula, envuelta en ciertas particularidades históricas y geográficas.

Así dogmatizaban los discípulos de Wellhausen a fines del siglo XIX, obligados por

sus ideas filosóficas, entre las cuales la primera consiste en afirmar que lo sobrenatural es imposible. Después, los continuadores de estos investigadores independientes comprendieron que habían ido demasiado lejos. Se dieron cuenta de que en la investigación había que dejar de lado los dogmas, y que mejor que afirmar una imposibilidad y construir una teoría de gabinete, era recoger datos positivos, catalogar documentos, y luego interpretar su lenguaje. Así hizo, por ejemplo, hacia 1930, el arqueólogo Sellin, que, después de haber hecho excavaciones en Palestina, llega a establecer un relato que, aunque no es enteramente el del *Génesis* y el *Exodo*, se parece mucho a él. No duda en admitir la realidad histórica de los patriarcas, su permanencia en Canaán, la emigración de una parte del pueblo de Israel a Egipto, sus rodeos posteriores por las estepas del Sinaí y, al fin, la conquista de la tierra prometida. En definitiva, «si el Antiguo Testamento no es una historia de Israel, nos suministra los datos con los cuales es posible construir dicha historia». Nosotros creemos que lo más sencillo es admitir lo que nos dice el Antiguo Testamento, aun en su elemento milagroso y sobrenatural, y proyectarlo sobre el fondo científico que la arqueología pone a nuestra disposición.

DISCUSIONES EN TORNO A ABRAHAM

La historia de Abraham ha sido particularmente discutida y atacada, pero son tan inconsistentes las teorías inventadas para combatirla y a la vez tan arbitrarias y contradictorias, que ellas mismas nos ofrecen una prueba, aunque sea negativa, de la historicidad del patriarca. Claro que los documentos profanos, numerosos ya por aquel tiempo en la región del Tigris y del Eufrates, guardan el

silencio más absoluto acerca del padre del pueblo hebreo; pero esto no debe extrañarnos, pues las perspectivas bíblicas son muy distintas de las que nos ofrecen los textos cuneiformes. Es como si reprochásemos a los textos romanos del siglo I que hablen tan difusamente de Augusto, y no digan una sola palabra de Jesús de Nazaret. Es un hecho, sin embargo, que todo cuanto se nos dice en el *Génesis* sobre esta época patriarcal está plenamente de acuerdo con el material positivo que nos han revelado las inscripciones, es decir, con la cultura, con las costumbres y con la mentalidad de aquellos pueblos, en que las oleadas semitas de los caldeos habían venido a sobreponerse a las tribus sumerias, creadoras de la primera civilización en las tierras bajas de Mesopotamia. La ciencia ha reconocido la «fidelidad del fondo histórico sobre el cual se levanta la leyenda patriarcal», y no ha tenido inconveniente en admitir la realidad de aquellos personajes a quienes antes había considerado como personificaciones de los linajes que llevaron sus nombres, o como divinidades cananeas degradadas y convertidas en héroes, o como dioses estelares de origen babilónico, en torno a los cuales podría conservarse algún rastro histórico difícil de precisar. Y que no ha habido «idealización» nos lo demuestra el realismo y la crudeza del relato, que nos presenta los diversos aspectos de esas venerables figuras, lo mismo los halagüenos que los desfavorables, lo mismo las virtudes que las debilidades y los defectos. Es una norma infalible que cuando un historiador describe fielmente una época con sus ideas, sus preocupaciones y todo cuanto forma su atmósfera vital, es porque ha vivido en esa época o ha tenido a su disposición un conjunto de datos que la tradición oral o escrita ha puesto en sus manos, para resucitar un tiempo que fué.

LA VOCACION

Lo primero que la *Biblia* nos cuenta de Abraham es su vocación: un hecho esencialmente místico y milagroso, que se nos presenta como fundamento y principio de toda la historia del pueblo de Israel. Era un descendiente de Sem, que vivía en Ur, una de las más viejas ciudades situadas cerca de la desembocadura del Eúfrates, cuyas ruinas multimilenarias han puesto al descubierto las excavaciones modernas. Habiendo muerto su hermano mayor Harán, él, hombre de iniciativas, resolvió dejar aquellas tierras bajas, donde predominaba la civilización idolátrica de los sumerios, inoculada a los caldeos de Babel, y contagió con su mismo humor peregrinante a su padre Terah y a toda su familia. Remontando el curso del Eúfrates, los terahitas caminaron hacia el Noroeste, pasaron por Babel y después de recorrer más de 1.000 kilómetros, llegaron a Harán, más tarde Harrán y posteriormente Carraf, con intento de fijar allí su residencia. Para comprender este viaje debemos recordar que los grupos caldeos de Ur eran afines etnológicamente a los arameos agrupados en torno a Harán, ya que las dos ciudades rendían culto al dios lunar Sin, y hasta es posible que Harán, que quiere decir camino, fuese una fundación de Ur para asegurar el tránsito de las tierras de Mesopotamia a los países del Mediterráneo. No olvidemos tampoco que el primogénito de Terah llevaba ese mismo nombre de Harán. Por lo demás, en aquel tiempo, es decir, hacia el año 2000, antes de Cristo, las ciudades de Caldea fueron el escenario de terribles guerras, a las cuales puso fin Hammurabi (1955-1913), el autor famoso del código que lleva su nombre. Esto pudo ser la causa determinante de aquella emigración.

Sin embargo, para Abraham no era aquello más que un alto en el camino.

La voz de Dios le había hablado diciendo: «Sal de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que te mostraré. Y yo te haré cabeza de una nación grande y bendeciré he y ensalzaré tu nombre y serás bendito. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las naciones de la tierra».

Era necesario romper todos los lazos. Abraham no podía entregarse plenamente a Dios, al culto del Dios único, mientras no rompiese con los suyos. Según parece, los terahitas eran también idólatras. Poco después uno de ellos llevará el nombre de Laban, que recuerda el hebreo *lebhanah*, epíteto de la luna, y una nieta de Terah, cuando tenga que dejar su casa para formar un hogar, llevará en su equipaje las imágenes de sus dioses. Isaías dirá más tarde que Abraham fué redimido por Dios de la servidumbre idolátrica, y el libro de Judit nos conservará una antigua tradición, según la cual dejó su tierra por no someterse a los dioses caldeos ni seguir las costumbres de sus padres.

DE UR A SIQUEM

«Tomó, pues, Abraham a su mujer Sara, y a Lot, su sobrino, con todos los bienes que poseía y las almas, es decir, los siervos que había adquirido en Harán», y pasando el Eúfrates, se dirigió hacia el Sur, recorrió unos 300 kilómetros más y se detuvo en la población cananea de Siquem, donde el Señor se le apareció de nuevo y le dijo: «Esta tierra se la daré a tu descendencia». En la epístola a los hebreos, San Pablo juzga así la conducta de Abraham: «Por la fe obedeció Abraham a Dios, partiendo al país que debió recibir en herencia, y se puso en camino, ignorando adónde iba. Por la fe habitó en la tierra que se le había prometido, como en tierra extra-

ña, alzando sus tiendas, y porque tenía puesta la mira en aquella ciudad de sólidos fundamentos, cuyo arquitecto y fundador es el mismo Dios».

De esta manera llegó Abraham al país que desde entonces se llamó la tierra prometida. Ya antes se llamaba tierra de Canaán, y más tarde llevó también el nombre de Palestina. Sus principales pobladores eran los cananeos, que ocupaban las plazas fortificadas, aunque no faltaban infiltraciones de los hititas del Asia Menor, que ya empezaban a echar las bases del imperio, que dos o tres siglos más tarde será una de las fuerzas principales del mundo oriental. No obstante, el campo estaba muy poco poblado, y esto le permitió a Abraham moverse con toda libertad y tratar de poder a poder con los pequeños caudillos de la tierra. Con el grupo numeroso de sus parientes, con sus centenares de siervos y pastores, con la cantidad inmensa de sus rebaños podía pasar como un jeque poderoso, cuya amistad tenían que disputarse aquellas pequeñas ciudades, siempre mal avenidas.

EN EGIPTO

Una gran sequía, que por esta época asoló la tierra de Canaán, obligó al emigrante de Caldea a pasar con su clan y todos sus ganados a Egipto. Allí le sucedió un hecho que no le honra mucho, a pesar de lo cual no tuvieron inconveniente en incluirlo en sus relatos los escritores de Israel. Conocedor de la situación moral de aquel pueblo, donde todo estaba orientado a satisfacer los caprichos de un hombre, el faraón, dijo a su mujer: «Como eres tan bella, me temo cualquier cosa en este país. Si dices que eres mi mujer, estos egipcios me matarán, y a ti te llevarán al palacio real. Mejor será que mientras aquí estamos pases por hermana mía, con lo que

no solamente conservaré la vida, sino que posiblemente me encuentre gracias a ti en una situación privilegiada.»

Todo sucedió como Abraham lo había previsto. Esta conducta era evidentemente un engaño y una cobardía, y por eso la Sagrada Escritura alude a ella sin proferir la menor palabra de alabanza. Jehová, sin embargo, salió en defensa del patriarca castigando al faraón, que, informado de la causa misteriosa de sus desgracias, puso de nuevo a Sara en manos de su marido.

ABRAHAM Y LOT

Pasada la necesidad, aparece de nuevo Abraham en Palestina, más rico que antes en oro y plata, en siervos y siervas, en camellos y asnos, en bueyes y ovejas. No se habla de caballos, porque eran aún desconocidos en aquella región. Lot, sobrino del patriarca, se había constituido en jefe de un clan semejante. Vivían el uno cerca del otro para mejor defenderse contra el ambiente que les rodeaba. No obstante, los pastores de ambos tenían frecuentes choques, a propósito de los pastos necesarios para sus ganados. Esto dió a Abraham ocasión para demostrar su desinterés y su magnanimidad, dejando a Lot que escogiera la tierra en que prefería habitar. Lot prefirió la zona del Jordán, y acabó por establecerse en Sodoma. Abraham, por su parte, caminó hacia el Norte y fué a establecer sus tiendas cerca de Hebrón.

Pronto, sin embargo, tuvo que acudir en defensa de su sobrino. Se presentaron entonces en la región del Mar Muerto cuatro jefes del otro lado del Eufrates. Amraphel, rey de Sennar o de Babel; Arioch, rey de Ellasar; Kedhor-la-omer, rey de Elam, y Tidhal, rey de Goím, que venían para someter a las ciudades de la Pentápolis, sujetas antes a los caudillos de Mesopotamia. Hubo un encuen-

tro en el cual las fuerzas de Sodoma y demás ciudades coaligadas fueron completamente deshechas. Ya se alejaban los vencedores, llevando a Lot y su gente entre los prisioneros, cuando Abraham, al frente de 318 de sus familiares, alcanzó su retaguardia en la frontera septentrional de Palestina, la atacó a favor de las sombras de la noche y recuperó todo el botín, liberando a Lot con toda su hacienda.

Los intérpretes han visto en este relato una plena correspondencia con lo que sabemos de la historia profana de aquel tiempo. Según ellos, Amraphel debe ser identificado con Hammurabi de Babilonia, Arioch de Ellasar sería Rim Aku de Larsa y el rey de Goím, es decir, de las gentes, Tidhal no podía ser otro que Tudhalijash, que por este tiempo reinaba sobre los hititas. Kadhor-la-omer es el único que no parece corresponder a ningún personaje conocido, pero su nombre es elamita, puesto que nos recuerda a Lagamar, una de las divinidades de aquella tierra.

MELQUISEDEC

Sucedió luego el episodio famoso de Melquisedec, rey de Urusalim, que habiendo salido al encuentro de Abraham para felicitarle por su victoria, juntando a su título real sus funciones de sacerdote del Altísimo, ofreció el sacrificio de pan y vino y dió su bendición al vencedor. Este reconoció su autoridad sacerdotal, dejándole la décima parte del botín. Todo el relato de esta lucha tiene como finalidad presentarnos esta gran figura, por la cual se hablará del sacerdocio del Mesías según el orden de Melquisedec. Por su sacrificio y por las circunstancias que en él concurren fué Melquisedec una de las más señaladas figuras de Cristo. Melquisedec quiere decir rey de justicia; ofrece el pan y el vino.

es rey y sacerdote y reina en Salem, es decir, es rey de paz.

SARA Y HAGAR

Las promesas de Dios no acababan de realizarse y los años pasaban. Abraham tenía cerca de noventa, y Sara tenía más de setenta. El patriarca, sin embargo, seguía lleno de fe, al revés de su mujer Sara, que renunciando a toda posibilidad de tener hijos, ofreció a su marido como concubina a su esclava, la egipcia Hagar. Hagar quedó encinta, lo cual la llenó de tal alegría, que se insolentó contra su señora y la despreció. Hubo entonces entre las dos mujeres un serio choque, que debió proporcionar malos ratos al patriarca. Sara volvió a Hagar a su condición de simple esclava; Hagar se rebeló y abandonó la casa, mas no tardó en volver amonestada por Dios.

Es interesante observar cómo en este conflicto Abraham pone en práctica las costumbres y las leyes de su tierra originaria. Hay en el código de Hammurabi varios artículos que parecen escritos en vista de su caso. Uno de ellos reconoce a la esposa estéril el derecho de ofrecer una esclava a su marido; otro dispone que si la esclava, por tener hijos, se iguala a la señora, no se permita su venta, sino que se la reduzca a la condición primera. Abraham pudo encontrar en estas disposiciones, que sin duda se practicaban ya en Babilonia antes de su partida, para orientar su conducta.

Más no sería el hijo de la esclava el heredero de la promesa, sino el que había de nacer de la esposa legítima. Así se lo volvió a repetir el Señor a Abraham, cuando tenía ya noventa y nueve años. Y fué entonces cuando cambió su nombre y el de su mujer. Ya no se llamaría Abram, contracción de la forma babilónica Abiramu, sino Abraham, que

quiere decir «padre de multitudes»; y Saray sería en adelante Sara, esto es, princesa. Un año después Sara daba a luz un hijo, a quien Abraham puso el nombre de Isaac, que significa risa, porque su madre se había echado a reír cuando recibió la promesa de la última teofanía.

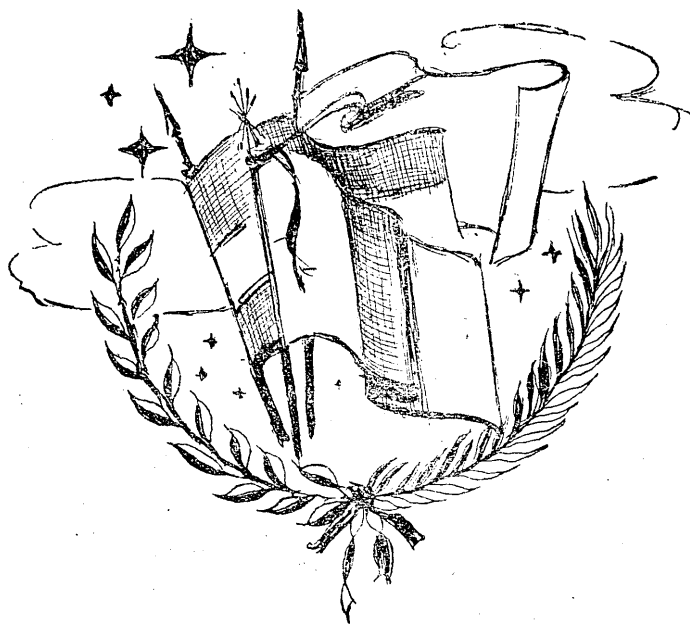
LA GRAN PRUEBA.

Hubo nuevos roces y disgustos por los celos de las dos mujeres, llegando Sara a pedir a Abraham que expulsase de casa a la sierva y a su hijo Ismael. Abraham se resistía, pero amonestado por Dios, acabó por resignarse. De esta manera devolvió la paz a su hogar. Ahora todo parecía sonreír: el niño crecía, los terahitas se multiplicaban, el patriarca era tan considerado en el país, que un reyezuelo, Abimelek, hacía con él un pacto de amistad, dándole el derecho de propiedad sobre el pozo de Bersabe. Fué entonces cuando Jeová impuso a su fe la última y la más terrible de las pruebas: el sacrificio del heredero. Abraham se dispone a cumplir la orden del cielo, sin por eso desconfiar de la promesa. Volvía a la situación desesperada de la primera época de su peregrinación y, no obstante, no sólo no hay en él el menor movimiento de rebeldía, sino que sigue esperando en la palabra divina. Aquí está su grandeza, aquí está la heroicidad de su fe. El sacrificio no se reali-

zó: cuando Abraham, en lo alto del monte, levantaba el brazo para degollar a la víctima colocada sobre un haz de leña, la mano de Dios le detuvo, y el niño fué sustituido por un animal. Bastaba con la voluntad. Y Dios habló de una manera más explícita que nunca: «Por mí mismo he jurado: en vista del acto que acabas de realizar, no perdonando a tu hijo por amor mío, yo te llenaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia, como las estrellas del cielo y como la arena del mar, y en uno de tus descendientes serán benditas todas las naciones de la tierra.»

Así quedaban condenados aquellos sacrificios humanos, que los cananeos ofrecían a sus dioses, no vacilando en renunciar por ellos a los seres más queridos. El verdadero Dios no apetece la sangre, sino la fiel sumisión y la obediencia. Todos estos episodios relativos a la vida «del padre de nuestra fe» están envueltos en el halo de lo sobrenatural, pero el escenario en que se desarrollan es aquella tierra cuna de las civilizaciones en el momento en que Hammurabi rehacía el imperio de Babel, humillando a todos sus enemigos cuando los descendientes de Canaán inundaban de corrupción la Tierra Prometida, y cuando los hititas, gentes arias venidas de la lejana Capadocia empezaban a infiltrarse entre la población primitiva de Siria y Palestina.





HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

PARTE II

LA PROYECCION AL EXTERIOR

POR PILAR PRIMO DE RIVERA

CAPITULO VI

«Y» ROJA INDIVIDUALES

Angeles Pérez Sopeña.—Afiliada de Madrid.

María Josefa Sancho.—Delegada Provincial de Castellón.

María Asunción Olive Hoy.—Delegada Provincial de Gerona.

Matilde Hijazo del Val.—Afiliada de Madrid.

María Trenor Azcárraga.—Regidora Provincial de Divulgación de Valencia.

Concepción Gallego Blanco.—Regidora Local de Divulgación de Valencia.

Concepción Carbonel Ramón.—Delegada Local de Puebla Larga (Valencia).

Gloria Madrid Martínez.—Delegada Local de Domeño (Valencia).

Leonor Yunch Gómez.—Delegada Local de Manuel (Valencia).

María Rosa Parra.—Delegada Local de Badajoz.

Gracia Torres Berrocal.—Inspectora Comarcal de Badajoz.

Carmen Hernández Prieta.—Inspectora Comarcal de Badajoz.

Vicenta Noguera Merino.—Delegada Local de Guarroman (Jaén).

Concepción Aguirre Guerrero.—Auxiliar de Prensa y Propaganda de Jaén.

María Aguirre Rodríguez.—Jefe del Departamento Provincial de Personal de Jaén.

Joaquina Cortés.—Delegada Local de Caspe (Zaragoza).

Ana Josefa Cano.—Delegada Local de Cuevas de Almazora (Almería).

Matilde Espluga.—Delegada Local de Salinas (Huesca).

Carmen Castejón Noguera.—Delegada Local de Castejón (Huesca).

Alicia Villagrasa.—Regidora Local de Juventudes de Huesca.

Presentación Lengarán Gallástegui.—Delegada Local de Madrid.

Carmen Guitarte Irigaray.—Auxiliar Provincial de Juventudes de Madrid.

Carmen Rourez Díaz.—Regidora de Juventudes del Distrito de Chamberí de Madrid.

Eloísa Velasco.—Delegada Provincial de San Sebastián.

Ana Reyes y Claros.—Delegada Local de Atajate (Málaga).

Patrocinio Villanueva.—Delegada Local de Cortes de la Frontera (Málaga).

Emilia Martín López.—Delegada Local de Fuengirola (Málaga).

Purificación Tello.—Regidora Local de la Hermandad de Nerja (Málaga).

Rosa Cabrera Montedescosa.—Delegada Local de Tejada (Las Palmas).

María Melián Arencivia.—Regidora Provincial de Cultura de las Palmas.

María Navarro Gil.—Regidora Provincial de Personal de Las Palmas.

Elvira Gens Garraffa.—Regidora Provincial de la Hermandad de Las Palmas.

Manuela Ruiz Arellano.—Regidora Provincial de Personal de Córdoba.

Adela Luna Fernández.—Regidora Provincial de Divulgación de Córdoba.

Julia Romero de Torres.—Regidora Provincial de la Hermandad de Córdoba.

Luisa López López.—Jefe de Distrito de Córdoba.

Isabel Hernández Pérez.—Jefe de Grupo de Córdoba.

Dolores Pérez Maestre.—Jefe de Distrito de Córdoba.

Clara Fernández Rivero.—Auxiliar de Personal de Juventudes de Córdoba.

Isabel Molina Andrés.—Divulgadora de Linares (Jaén).

Carmen Maza Gil.—Divulgadora de Jamielena (Jaén).

Josefa Martínez Pérez.—Delegada Local de Linares (Jaén).

Isabel Calvo Ruano.—Regidora Local de Juventudes de Motril (Granada).

Mariana Santos Andrada.—Delegada Local de Olivenza (Badajoz).

Antonia Garrido.—Auxiliar Provincial de Administración de Badajoz.

Aurora Furundarena.—Secretaria Provincial de Badajoz.

Esther Quiroga Sánchez.—Delegada Comarcal de Ponferrada (León).

María Díaz Campelo.—Delegada de Auxilio Social de León.

Antonia Meneses Fernández.—Delegada Comarcal (León).

María Petra del Llano Junquera.—Delegada Local de León.

Concepción Nudi Ruiz.—Delegada Local de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Dolores Gazo Naval.—Afiliada de Jerez de la Frontera (Cádiz).

María Josefa San Romá Daroca.—Regidora Provincial de Divulgación de Tarragona.

Carmen Rodríguez Escute.—Regidora Provincial de Personal de Tarragona.

Mercedes Maspá Alsina.—Regidora Provincial de Educación Física de Tarragona.

Beatriz Caixes Sunyer.—Regidora Provincial de Cultura de Tarragona.

María del Pilar Hermida.—Divulgadora Rural de Orense.

Carmen Carrión.—Delegada Local de Carmona (Sevilla).

Dolores Campoy Alias.—Divulgadora Rural de Almería.

Encarnación Hernández Sánchez.—Regidora Provincial de Admón. de Almería.

Belén Benito Paradinas.—Delegada Local de Salamanca.

Pilar García Rodríguez.—Delegada Local de Cedeira (La Coruña).

Carrodilla Puyet Cambon.—Delegada Local de Graus (Huesca).

Nieves Coreo Nasarre.—Delegada Local de Lieria (Huesca).

Concepción Burrel.—Delegada Local de Torres del Obispo (Huesca).

Teresa Mur Valle.—Delegada Local de Loporzano (Huesca).

Rosario Coarasa.—Delegada Local de Loarre (Huesca).

María Ana Alisedo Rameau.—Delegación Nacional.

Eloísa García González.—Delegación Provincial de Madrid.

Carmen Díaz.—Auxiliar Central de Servicio Social.

Carolina Poveda.—Jefe de Departamento de la Nacional.

María del Carmen Nieves.—Auxiliar 1.ª del Departamento de Divulgación. La Nacional.

Mercedes Bové.—Regidora Provincial de Administración de Tarragona.

Aurora Abadía.—Regidora Provincial de Cultura de Tarragona.

Leonor Cornella.—Delegada Local de Bisbal del Panadés (Tarragona).

Gumersinda Ballester.—Delegada Local de Torredembarra (Tarragona).

Pilar Martí Rufilanchas.—Secretaria Provincial de Almería.

María Teresa Ricart.—Regidora Provincial de Divulgación de Valencia.

Margarita Ibáñez.—Regidora Local de Divulgación de Valencia.

María Teresa Yuna.—Delegada Local de Valencia.

María Cristina Lázara.—Delegada Local de Alcublas (Valencia).

Eulalia Marco.—Delegada Local de Cuartell (Valencia).

Julia Gil y Gil.—Delegada Local de Siete Aguas (Valencia).

Amparo Carrasco.—Delegada Local de Zairauea de la Serena (Badajoz).

Rosario León.—Delegada Local de El Coronil (Sevilla).

María Campos.—Jefe del Departamento del Servicio Social de Córdoba.

Aurora Morales.—Delegada Local de Córdoba.

Remedios Hernández.—Jefe Departamento Provincial de Servicio Social de Madrid.

María Maroto.—Jefe de Negociado Departamento Provincial Personal de Madrid.

Elena Villar.—Auxiliar Provincial de Formación de Madrid.

Carmen Romero.—Secretaria del Distrito de Buenavista de Madrid.

Julia Cienudes.—Delegada Local de Ciudad Real.

Juana Rodríguez.—Delegada Local de Villada (Palencia).

María Nuria.—Delegada Local de Cabanellas (Gerona).

Dorothea Calvo.—Divulgadora Rural de Cuéllar (Segovia).

Margarita Meliz.—Regidora Local de Juventudes de Soller (Balears).

Dolores Benejan.—Delegada de Ciudadela (Balears).

Margarita Mairata.—Delegada Local de Campanet (Balears).

Joséfa Lorenzo.—Santiago de Compostela (La Coruña).

Margarita Ramón.—Delegada Local de Almenara (Castellón).

Rosa María Sanz.—Regidora Provincial de Educación Física de Castellón.

Victoria Ginel.—Delegada Local de Medina de Pomar (Burgos).

Rosario Cid.—Divulgadora Rural de Celanova (Orense).

Carmen Lamas.—Divulgadora Rural de Orense.

Carmen Bravo.—Bilbao.

Elisa Modrego.—Jefe de Grupo de Talleres de Bilbao.

Margarita Marqués.—Divulgadora Rural de Bilbao.

Rita Miura.—Regidora de Juventudes de Santa Cruz de Sierra (Cáceres).

Florentina Reinoso.—Delegada Local de Guadalupe (Cáceres).

María Encarnación Jiménez.—Divulgadora de Pino Franqueado (Cáceres).

Diodora Bravo.—Divulgadora de Pino Franqueado (Cáceres).

Manolina Vázquez.—Regidora Provincial de Divulgación de Cáceres.

Milagros del Castillo.—Regidora Provincial de Divulgación de Guadalajara.

Adelaida del Pozo.—Regidora Provincial de Cultura de Guadalajara.

Matilde Pereira.—Delegada de Distrito de Pontevedra.

Antonia Conesa.—Delegada Local de Mainar (Zaragoza).

Carmen Malo.—Secretaria y Regidora de Juventudes de Mainar (Zaragoza).

María del Camino Muñoz.—Delegada Local de Tarazona (Zaragoza).

Carmen Lamarca.—Regidora Provincial de Administración de Zaragoza.

Carmen Guayar.—Fallecida. Zaragoza.

Constantina Ros.—Secretaria Local de Algeciras (Cádiz).

Matilde Cellier.—Regidora Provincial de Administración de Cádiz.

Joséfa Vera.—Instructora de Juventudes de Málaga.

Isabel Expósito.—Secretaria Local de Torremolinos (Málaga).

María Carmona.—Regidora Provincial de Administración de Málaga.

Carmen Cabas.—Regidora Provincial de Divulgación de Málaga.

Cándida Mandiy.—Instructora Provincial de Juventudes de Málaga.

Julia Esevenri.—Secretaria Provincial de Vitoria.

Emilia Gallego.—Regidora Provincial de Divulgación de Huesca.

Tomasa Casasus.—Jefe Departamento Provincial de Personal de Huesca.

Josquina Solans.—Delegada Local de Vielva (Huesca).

Adoración Salamero.—Divulgadora de Huesca.

Patrocinio Estrada.—Delegada Local de Altorrincón (Huesca).

Dolores Solano.—Delegada Local y Divulgadora de Valcarlos (Huesca).

Antonia Fabregat Gelaber.—Delegada Local de Barcelona.

- Francisca Sallés.—Del S. E. U. de Barcelona.
- Aurelia Diego.—Divulgadora de Entrambaguas (Santander).
- María Ontañón.—Regidora Provincial de Divulgación de Santander.
- Isabel Sanjuán García.—Delegada Local de Fillorrio (Santander).
- Valentina Carrasco.—Delegada Local de Cehegín (Murcia).
- Eulalia Rosillo.—Delegada Local de Cartagena (Murcia).
- Jesusa Barraondo.—Delegada Local de Eibar (Guipúzcoa).
- Aurora Gay.—Regidora Provincial de Divulgación de Zaragoza.
- Elisa Padín.—Afilada de Pontevedra.
- María Luisa Pérez Muñoz.—Divulgadora de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).
- Antonia García Ponce de León.—Divulgadora de Villamanrique de la Condesa (Sevilla).
- María Alvancens Velosa.—Jefe del Departamento de Escolares de Badajoz.
- María Fuensanta Llorens.—De Auxilio Social de Murcia.
- M.^a Asunción Bartos.—Jefe de Departamento de la Delegación Nacional.
- Dolores Prados Beltrán.—Jefe de Departamento de la Delegación Nacional.
- Micaela Calpena Pérez.—Jefe de Departamento de la Delegación Nacional.
- Marina Jordana Cariello.—Regidora Provincial de Servicio Social de Guipúzcoa.
- Ascensión Ormaechea Vázquez.—Divulgadora Rural de Vaocondes (Burgos).
- Julia Martín Miguel.—Delegada Local de Vaocondes (Burgos).
- Angeles Terán.—Divulgadora Rural de Galdames (Bilbao).
- Piedad Landaburu.—Divulgadora Rural de Sopuesta (Bilbao).
- Guillermina Romera Sastres.—Afilada de Almería.
- Francisca Baena Zamora.—Divulgadora Rural de Dalías (Almería).
- Concepción Silva Rodríguez.—Delegada Local de Melón (Orense).
- Carmen Freijanes Malingre.—Divulgadora Rural de Orense.
- María Luisa González Pintos.—Divulgadora Rural de Turón (Orense).
- Carmen Siero Docampos.—Divulgadora Rural de Carballino (Orense).
- María Fillo Juan.—Divulgadora Rural de Monóvar (Alicante).
- María Ivars Ivars.—Divulgadora Rural de Benisa (Alicante).
- María Rosa Guardiola Ramos.—Delegada Local de Jávea (Alicante).
- Josefa Serrano Lucas.—Regidora Local de Juventudes de Jávea (Alicante).
- Pilar Vizcarra Calvo.—Delegada Local de Canfranc (Huesca).
- María Dolores Berna! Cazcarra.—Delegada Local de Gistain (Huesca).
- Dolores Alonso Bejarano.—Delegada Local de Badajoz.
- Vicenta Fernández Martín.—Regidora Provincial de Cultura de Badajoz.
- Matilde Sanfeliz Muñoz.—Delegada Local de Barcelona.
- Natividad de Rato Sastrong.—Directora del Círculo Medina de Barcelona.
- Francisca Plá Buscall.—Delegada Local de Malgrat (Barcelona).
- Carmen Sánchez de la Nicta.—Delegada Local de Daimiel (Ciudad Real).
- Rosa Gomar González.—Delegada Local de Torrenueva (Ciudad Real).
- Luisa Manzaneque López.—Afilada fallecida de Ciudad Real.
- Carmen Alfaya Cabrera.—Regidora Provincial de Admón. de Granada.
- Mercedes Martín Rubio-Salinas.—Regidora Provincial de Prensa de Málaga.

- Luisa Casas Bueno.—Regidora Provincial de Juventudes de Málaga.
- Francisca Doblaz Ruiz.—Regidora Provincial de Servicio Social de Málaga.
- María Serrano León.—Auxiliar Provincial de Divulgación de Málaga.
- Julia Márquez Aidana.—Administradora de la Escuela de Mandos de Málaga.
- Filomena Mañanas Cobos.—Secretaria Local de Málaga.
- Margarita Alcover Lull.—Delegada de Manacor (Baleares).
- Antonia Erimalt Adrover.—Delegada Local de Felanitx (Baleares).
- Ana Fullana Veñy.—Regidora de Juventudes de Distrito de Baleares.
- Montserrat Guardiola Rovira.—Regidora Provincial de Juventudes de Gerona.
- María Esperanza Ro Llorens.—Regidora Local de Juventudes de Blanes (Gerona).
- Trinidad Guinart Rotllán.—Delegada Local de Blanes (Gerona).
- María Santiago Taracido.—Delegada Local de Marín (Pontevedra).
- Adelaida Hernando Sancho.—Divulgadora de San Lorenzo (Segovia).
- Dolores Teresa Paz Adrados.—Auxiliar Provincial de Divulgación de Segovia.
- María Hernández Sancho.—Delegada Local de San Ildefonso (Segovia).
- Teresa Lorenzo Segurado.—Regidora Local de Prensa de Boñar (León).
- Carmen Azofra Cervera.—Jefe de Escuela de Hogar de Getafe (Madrid).
- Josefina Montoro Ruiz.—Divulgadora de Chamartín de la Rosa (Madrid).
- María Luisa de la Mata.—Regidora de Divulgación de Canillas (Madrid).
- Angelita Mirón Colinet.—Instructora de Educación Física de Madrid.
- Elena Aldasoro Quijano.—Secretaria de Distrito de Madrid.
- Teresa Calvo Navarro.—Secretaria de Distrito de Canillas (Madrid).
- Illuminada Núñez González.—Divulgadora Rural de Santorcaz (Madrid).
- Luisa Quílez Fernández.—Divulgadora Rural de Campamento (Madrid).
- María Palomares Cogollos.—Regidora Local de Juventudes de Carcagente (Valencia).
- Hortensia Pontes Sterling.—Auxiliar Provincial de Divulgación de Valencia.
- María Madrona Arrondo.—Regidora Provincial de Juventudes de Valencia.
- Purificación Pablo Gómez.—Afilada pasiva de Valencia.
- Hortensia Sterling.—Afilada pasiva de Valencia.
- Eulalia Luna.—Jefe del Departamento de Publicaciones de la Delegación Nacional.
- Dolores Martínez Pérez Galdós.—Secretaria Provincial de Guipúzcoa.
- Isabel Robles Pichín.—Regidora Provincial de la Hermandad de Guipúzcoa.
- Mercedes Ruiz Caro.—Regidora Provincial de Prensa y Propaganda de Tarragona.
- Montserrat Salazar Bové.—Delegada Local de Tarragona.
- María Paz Navarro Figueras.—Instructora General de Juventudes de Tarragona.
- Escolástica García García.—Enfermera Visitadora de Las Palmas.
- Matilde de la Guardia Ruiz.—Delegada Local de Melilla.
- María Carmona Soler.—Regidora Local de Juventudes de Melilla.
- Carmen Pérez Sabatell.—Delegada Local de Villasanjurjo (Marruecos).
- Consuelo Martínez Feros.—Regidora de Divulgación y Hermandad de Tetuán.
- Fernanda Arias Carvajal.—Regidora de Cultura de Tetuán.
- Eulalia Calzado García.—Afilada de Tetuán.

María Pilar García Alvarez.—Que fué Auxiliar del Departamento Nacional de Escuelas de Hogar.

Rosario Montojo.—Auxiliar Central de Personal.

María Luisa de Burgos.—Instructora General de Juventudes de Málaga.

Carmen Cruces.—Secretaria Provincial de Avila.

Angeles Hernández.—Regidora Provincial de Personal de Madrid.

María Josefa Acevedo.—Auxiliar Provincial de Juventudes de Madrid.

María Ana Mantecola.—Jefe de Departamento de la Delegación Nacional.

Felicitas Udías.—Jefe de Departamento de la Delegación Nacional.

María Dolores Sevilla.—Auxiliar 1.^a del Departamento de Cultura de la Delegación Nacional.

Carmen Berdugo.—Auxiliar 1.^a del Departamento de S. S. de la Delegación Nacional.

Faustina Sánchez.—Auxiliar 1.^a del Departamento de Servicio Exterior de la Nacional.

Paula Mansilla.—Delegada Comarcal de Colmenar Viejo.

Josefa Oñate.—Delegada Local de Beche (Castellón).

Emilia Molina.—Delegada Local de Altura (Castellón).

Isabel Domínguez.—Regidora Local de Juventudes y Jefe de Barrio de Madrid.

María Luisa Núñez.—Regidora Local de Servicio Social de Jerez.

Ana María Gramona.—Secretaria Local de Barcelona.

Sofía Fernández.—Secretaria Local y Delegada de Auxilio Social de Buen (Pontevedra).

Francisca de Asís Cabré.—Delegada del Distrito IV de Barcelona.

Purificación Martínez.—Secretaria del Distrito de Canillas de Madrid.

Matilde Alonso.—Secretaria del Distrito de Hospital de Madrid.

Teresa Soldevila.—Asesor Provincial de Música de Barcelona.

María Socorro Ramos.—Jefe de Taller de Málaga.

Rosalía Riaza.—Profesora de Corte de Madrid.

Josefa Riaza.—Profesora de Labores y trabajos manuales de Madrid.

Rosa María Laso.—Visitadora Social de Castellón.

Eugenia Díaz Arias.—Divulgadora Rural de Portezuelo (Cáceres).

Dolores Bagués.—Divulgadora Rural de Barcelona.

Candelaria Lupo Lupo.—Divulgadora Rural de Barcelona.

Mercedes Martín Peces.—Afiliada de Toledo.

Julia Certecero.—Afiliada de Toledo.

Concepción Bonet.—Jefe de Departamento Central de Albergues del S. E. U. Delegación Nacional.



ESTUDIOS SOBRE
LITERATURA EXTRANJERA

LITERATURA FRANCESA

POR CARMEN BRAVO-VILLASANTE

II



ON *Honorato de Balzac* (1799-1850) la novela romántica evoluciona hacia el realismo, escuela que vendrá a imponerse durante la segunda mitad del siglo XIX. Ya hemos observado cómo un continuo y justificado movimiento de vaivén tiene lugar siempre en el campo de la literatura. Al clásico y rígido siglo XVIII se opone el romanticismo ardiente y exaltado; así ahora una nueva tendencia realista vendrá a sustituir la fantasía e idealización del individuo romántico. El cansancio por la misma actitud, el agotamiento de los temas pueden servir para explicar las modas literarias; el gusto por el cambio, sin otra razón, unido al amaneramiento de las formas, también nos explicarán la inclinación de los artistas y el público hacia el realismo.

Balzac conserva mucho del espíritu romántico todavía. Su inspiración poderosa le lleva a la exageración declamatoria, y la afición por lo folletinesco y melodramático le sitúa dentro del grupo romántico con Musset, Hugo y Geor-



ge Sand; con todo, su afición a las descripciones realistas le hacen ser el primer autor del nuevo estilo.

Le gusta pintar a la humanidad burguesa de su época, retratar los ambientes en que se mueve y su vasto plan de novelas que lleva por título *La Comedia humana*, con sus pretensiones de plasmar todo el mundo viviente de la Francia contemporánea, es un fiel reflejo del realismo naciente. Los personajes responden a una realidad de observación que el artista romántico desconocía.

Entre las novelas más famosas de *La Comedia humana* se encuentran *Eugenia Grandet* y *Papa Goriot*. Balzac dividió su comedia en escenas de la vida privada, de la vida de provincias, de la vida parisién, de la vida política, de la

militar y de la campestre. Fácil es suponer el enorme esfuerzo que realizó para llevar a cabo parte de su proyecto y la cantidad de conocimientos que necesitó para describir tan variados ambientes. Asombra la profundidad psicológica que demuestra en el estudio de caracteres, y asombra mucho más cuando se conoce la vida que llevó, encerrado, sólo atento a su trabajo profesional, con fugaces escapadas a la vida mundana. Ante la extraordinaria variedad de tipos descritos y la sutileza de las observaciones, el lector piensa que Balzac substituyó con la intuición el conocimiento directo. Lo que no sabía lo adivinaba.

En la línea de la psicología, *Stendhal* (1783-1842), pseudónimo de Henri Beyle, escribe novelas de una extraordinaria calidad literaria. «Observador del corazón humano», como él se llama, se complace en analizarse a sí mismo y a los protagonistas de sus obras, con una implacable frialdad analítica que le hace moderno. El realismo en su incesante progreso toma el nombre de naturalismo cuando el autor trata de prescindir de su yo para escribir una novela. La subjetividad del romántico que se hace extensible a otras escuelas y épocas, es substituído por la objetividad del artista. Este debe crear la obra de arte evitando que su «yo», su personalidad, la contamine.

En este sentido *Flaubert* va mucho más lejos que Balzac, ya que éste, a pesar de su realismo, siempre tenía un hueco para asomar la cabeza entre líneas y dar su opinión personal, rompiendo el hilo del relato y las reglas más elementales, aunque por este motivo prestando más encanto a la narración. La mejor novela de Flaubert es *Madame Bovary*.

Pero todavía hay quien da un paso más,

y bien decisivo: *Emile Zola* (1840-1902), quien de una vez para siempre traza la marca divisoria que separa el romanticismo del naturalismo. Este escritor, profundamente influído por las ideas de los fisiólogos de su tiempo, trata de aplicar a la literatura los descubrimientos de la medicina. Concede una importancia desmesurada al mundo físico, hasta el punto que explica la moral como una consecuencia de él. Los procesos más elevados de la espiritualidad, de este modo se reducen simplemente a manifestaciones tan elementales y claras como las de la animalidad. Las leyes de la herencia, aceptadas como un mecanismo fatal, explican los actos del individuo que viene de este modo a convertirse en un pelele. Una mala digestión puede explicar muchos actos humanos. El sentimiento amoroso desciende hasta convertirse en apetito simple y entra en la categoría de los deseos, como el hambre, la sed, etc...

Con todo este pretencioso bagaje teórico, Zola escribió novelas experimentales, y como un sabio naturalista aplica la ciencia a la literatura. Se considera un investigador y a cada novela redactada le da el nombre de «documento humano». Como es de suponer, estos documentos tienen de todo menos de científico y el hombre que resulta de las observaciones de Zola es el producto de una deformación profesional: sólo es degenerado, loco o bruto. Así, pues, Zola no nos ofrece una visión objetiva de la realidad, como pretendía con su espíritu científico, sino una alucinante y monstruosa imagen de un mundo vicioso que tiene apariencia de real. La experiencia no es tal experiencia, es un modo muy particular de considerar la vida y abstraer determinados aspectos, dedicándose preferentemente

a otros, donde una teoría materialista trata de justificarse.

Sin embargo, a pesar de todos estos prejuicios teóricos, en los que se incluye el ateísmo y el socialismo comunizante, Zola tiene el mérito de haber creado la novela de masas, de la colectividad, donde el personaje ya no es un individuo, sino una ciudad —París— o una clase social, la obrera. Buena parte de la novela moderna, salvando las distancias, tiene muchos puntos de contacto con el naturalismo de Zola.

Por otra parte, la poesía francesa nos ofrece figuras interesantísimas, entre las que destaca *Carlos Baudelaire*. Este poeta es un niño todavía cuando se publican las obras de Musset, Vigny y Hugo, los autores románticos por excelencia. Conserva, por tanto, rasgos de la escuela romántica: su cinismo y la dolorosa actitud del que sufre; pero ya un extraño estilo le hace separarse de cualquier escuela y le sitúa aislado en la poesía francesa. Refiriéndose a su poesía y a la de los poetas que le siguen, dice acertadamente Gerardo Diego, que ha calificado de Siglo de Oro de la lírica francesa a estos cincuenta años: «Los profundos y originales poetas de esta época dibujan una órbita completa de las más altas que podamos admirar en el mapa celeste de la lírica universal.»

Una sensibilidad muy agudizada y un carácter rebelde le sitúan al margen de la sociedad, en una bohemia degradante, donde abusa de las drogas estupefacientes que destrazan su salud espiritual y corporal. Producto de todas estas experiencias o vivencias son *Las flores del mal*. El poeta, convertido en un renegado blasfemo, se revuelve contra la religión, la sociedad y sus leyes, aunque a veces el

remordimiento le haga temblar en su impiedad. En todo ello hay la misma *pose* del libertino Byron. Lo personal y nuevo en Baudelaire es su gusto por las armonías complicadas y el efecto musical de su verso refinado, que corresponde asimismo a sensaciones refinadas de extrema delicadeza o de perversidad malsana. Se ha hecho un tópico decir que la extraña y exótica belleza de *Las flores del mal* exhala un perfume venenoso.

Contemporáneo de Baudelaire es *Leconte de Lisle* (1818-1894), jefe de la escuela del Parnaso, cuyo lema es «el arte por el arte». En sus poemas hace desfilar las figuras mitológicas de todos los tiempos. Su forma es impecable y en cierto modo puede calificársele de clásico por los temas y la versificación.

Las nuevas tendencias poéticas conducen insensiblemente al movimiento simbolista que acaba con el naturalismo en la literatura. La grosería y la rudeza del procedimiento fotográfico del escritor realista cede paso al poeta que ve toda manifestación viviente como un símbolo de una oculta realidad. La conciencia vuelve a ocupar su puesto y el poeta es el portador de un mensaje que sólo él sabe descifrar.

Paul Verlaine es uno de los principales precursores del simbolismo. En su primera época, algo baudeleriano y todavía del Parnaso, escribe poemas tristes y sensuales: *Fiestas galantes*, *Poemas Saturnianos*. Luego, bajo la influencia de Arthur Rimbaud, se separa de la disciplina parnasiana y crea un verso musical que expresa sus emociones, sus estados de alma y sus ensueños. La divisa del poeta es «la música antes que nada». Después de llevar una vida degradada por la bohemia y el alcohol, Paul Verlaine se con-

vierte a la religión cristiana, que le inspira nuevos versos: *Sagesse*.

Stéphane Mallarmé opone su vida reglamentada de profesor de inglés al libertinaje y misticismo sensualista de Verlaine, que muere a causa de sus excesos. Una tendencia intelectualista se extiende por Europa. La poesía ya no es la expresión de las sensaciones y sentimientos, sino el símbolo, la representación de un mundo ideal, entrevisto apenas por el poeta; la imagen de lo invisible. Así nace la poesía pura que pretende no tener relación con los sentidos y que se sirve de las palabras como un vehículo necesario, al que se despoja de su vulgaridad. La deshumanización del arte, como certeramente ha calificado Ortega y Gasset a este fenómeno literario, lleva a veces a que este arte sea poco inteligible, y así lo que está hecho por hombres, para los mismos hombres, sea un producto de extrema dificultad y rareza. A pesar de esto, Mallarmé no ha dejado ejemplos de una gran belleza, donde la metáfora juega un papel muy importante.

En nuestro días *Paul Valéry* (1871), aunque apartado del simbolismo, sigue la línea intelectual que éste marcó, creando una poesía «saturada de pensamientos», donde se expresan los problemas del hombre y su destino, y la abstracción pura toma forma poética.

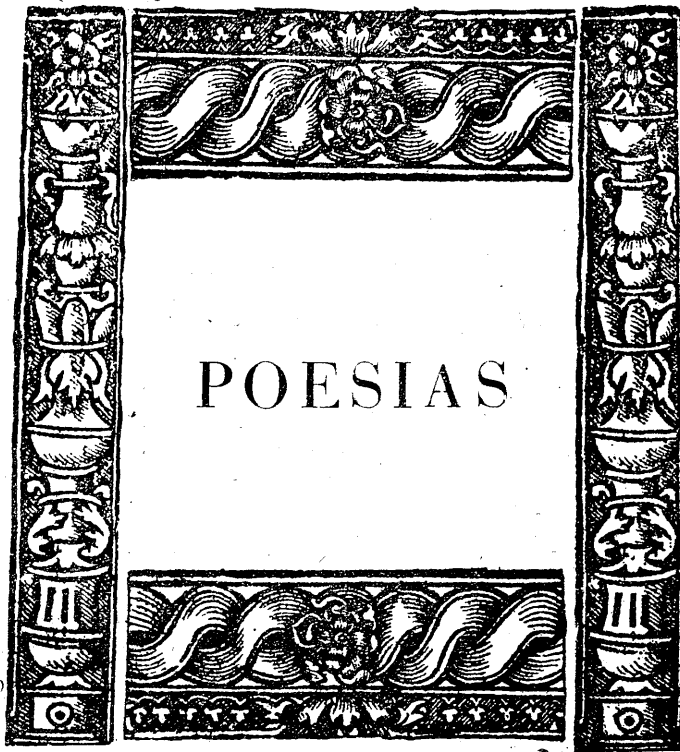
También dentro de la línea simbolista se encuentran dos grandes poetas: *Francis Jammes* (1868), que escribe *Las Geórgicas cristianas*, y *Paul Claudel* (1868),

que afirma su profunda fe católica en toda su producción. Son interesantes sus obras teatrales *La Anunciación a María* y *El zapato de satén* (*Le soulier de satín*).

La prosa francesa alcanza un grado de perfección altísimo con el arte de *Marcel Proust* (1871-1922). El estilo depurado de este escritor, que rehuye el tópico y busca la expresión apropiada, justa y original, es de un encanto sorprendente. Proust, sumergido en el recuerdo, halla en su memoria resonancias insospechadas y se aplica a comunicárselas al lector. Bucea en las profundidades del sentimiento y el espíritu hasta sorprender extrañas asociaciones; así en su novela *En busca del tiempo perdido* y *A la sombra de las muchachas en flor*.

En la novela, *Anatole France* (1844-1924), digno sucesor de Voltaire por su espíritu agudo, escéptico y satírico, escribe en un estilo claro y natural, cuyas frases cortas y precisas son todo lo contrario del párrafo largo y candencioso de Proust. Sus obras siempre son tendenciosas y demolidoras.

André Gide (1869), novelista que ha influido mucho en la joven literatura francesa por la sencillez de su prosa y la sobriedad de su estilo, tiene por asunto de sus novelas preocupaciones religiosas y morales. Es muy interesante y aleccionadora la correspondencia de Claudel y Gide a este respecto, porque nos muestra los esfuerzos y tentativas de una gran figura católica, Paul Claudel, para convertir a Gide y disuadirle de sus extravíos.



POESIAS

Poesías al Niño Jesús

A la clavellina,
a la perla fina,
a la aurora santa,
que el sol se levanta.

Clavellina hermosa,
perla de los cielos,
rocío divino,
soberano Verbo;
gusto que en las nubes
a la tierra dieron
sobre el vellocino
más puro del cielo.
Vuestra Madre aurora,
día tan sereno

a la tierra ha dado
que os está diciendo
—puesta que en el hiel
de noche tan fría—.

A la clavellina,
a la perla fina,
a la aurora santa,
que el sol se levanta.

Reina de los cielos,
Divina Señora,
a fe que habéis dado
al mundo limosna,
que andaba gitano
fuera de la gloria
con esa moneda,

*pues que vale sola
cuanto vale Dios.
¡Mirad si atesora
la ventura toda
que la tierra guarda!*

*A la aurora santa
que el sol se levanta;
a la clavellina,
a la perla fina.*

Temblando estaba de frío...

*Temblando estaba de frío
el mayor fuego del cielo,
y el que hizo el tiempo mismo
sujeto al rigor del tiempo.*

*¡Ay, Niño tierno!
¿Cómo si os quema amor, tembláis de
[hielo?*

*El que hizo con su mano
los discordes elementos;
naciendo está, por el hombre
a la inclemencia sujeto.*

*¡Ay, Niño tierno!
¿Cómo si os quema amor, tembláis de
[hielo?*

Niño de nieve pura...

*Niño de nieve pura,
pero nieve abrasada,
de llama tan cifrada,
que en tu nieve se apura,
¿cómo tienes sosiego
en tanta nieve tu divino fuego?
Bien puedo, Niño mío,
darte calor amando,
que si me ves helando,
más sentirás el frío,*

*que el pecado se atreve
a ser del mismo Dios helada nieve.
Hoy María amanece,
cual blanca y roja aurora,
pues ya la tierra adora
el sol que nos ofrece:
¡Ay, dulce Aurora mía,
contigo viene el sol, contigo el día!*

*Los dos estáis conformes
en el remedio humano.
Huyan de vuestra mano
los ángeles enormes:
Dios sólo reina y vive,
mi fe lo dice así, mi amor lo escribe.*

LOPE DE VEGA

CONSULTA

Agosto de 1920

*¡Pasionaria azul!
Yunque de mariposas.
¿Vives bien en el limo
De las horas?*

*(¡Oh, poeta infantil,
Quiebra tu reloj!)*

*Clara estrella azul,
Omblijo de la aurora.
¿Vives bien en la espuma
De la sombra?*

*(¡Oh, poeta infantil,
Quiebra tu reloj!)*

*Corazón azulado,
Lámpara de mi alcoba.
¿Lates bien sin mi sangre
Filarmónica?*

*(¡Oh, poeta infantil,
Quiebra tu reloj!)*

Os comprendo y me dejo
 Arrumbado en la cómoda
 Al insecto del tiempo.
 Sus metálicas gotas
 No se oirán en la calma
 De mi alcoba
 Me dormiré tranquilo
 Como dormís vosotras,
 Pasionarias y estrellas,
 Volará en la corriente
 De las horas
 Mientras nace en mi tronco
 La rosa.

FEDERICO GARCÍA LORCA

Casi soneto

Tengo que arder donde arden las es-
 [trellas,
 que palpitar donde la luz palpita,
 que amar donde está el beso de los án-
 [geles,
 que cantar donde nace la armonía.

Tengo que ir donde comienza el viento,
 que florecer donde abre la semilla,
 que pasar donde cruzan sin destino
 todas las alas de la fantasía.

Tengo que ver donde los ojos ciegan,
 que comprender donde la mente expira,
 que despertar donde la sombra reina.

Y me quedo en llorar donde la risa,
 y en esperar donde el amor no llega,
 y me quedo en morir donde la vida.

EUGENIO FLORIT

Danza

Sé que me muero de amor,
 y solícito el dolor.

Aun muriendo de querer,
 de tan buen aire adolezco
 que es más de lo que padezco
 lo que quiero padecer,
 y no pudiendo exceder
 a mi deseo el dolor,
 sé que me muero de amor,
 y solícito el dolor.

Lisonjéame la suerte
 con piedad tan advertida,
 que me asegura la vida
 en el riesgo de la muerte.
 Vivir de su golpe fuerte
 es de mi salud primor;
 sé que me muero de amor,
 y solícito el dolor.

¡Ay!, ¡qué locura!,
 con tanto rigor
 quejarse de Amor;
 del niño bonito
 que todo es dulzura.
 ¡Ay!, ¡qué locura!
 ¡Ay!, ¡qué locura!

El dolor solicita
 el que al dolor se da,
 y nadie de amor muere
 sino quien no sabe amar.
 Dulce muerte es el amor
 con correspondencia igual;
 y si ésta gozamos hoy,
 ¿por qué la quieres turbar?

Alégrese enamorado
 y tome mi parecer,
 que en esto de querer.
 todo es hallar el vado.

¡Vaya! Vaya de fiestas,
 ¡Vaya de baile!
 Alegría, alegría, alegría.
 Que esto del dolor es fantasía.

MOLIÈRE

Yo, un viajero. . .

Yo, un viajero, en encontrando en los
[mares sin ondas
a Calipso y a Helena, la tres veces her-
[mosa.
y en las dulces riberas que a los lotos de-
[voran
he bebido las aguas dichasas del olvido.

En la tierra empapada de sol estuve
[junto
al dios que reina en todos los hombres
[hiperbóretos;

una noche de extraños resplandores per-
[linos
me señalaba el Mago la estrella pura y mis-
[tica.

¡Oh, alma!, y vi a la reina de Saba so-
[bre el trono,
brotando luz al roce suave de sus dedos.
Mis ojos abrazaron la Atlántida, que era
un mar florido lejos de un sueño de
[mortales.
Y ahora los recuerdos de todas esas cosas
revivo con mis versos y laten en mis
[cantos.

FERNANDO GUTIÉRREZ





ARTE

LA ENSEÑANZA DEL ARTE

I

IDEAS GENERALES

POR RAMÓN D. FARALDO



E dos ideas generales debe partir toda voluntad didáctica del arte: primero, de que éste, sustancia o fenómeno misterioso, no puede ser explicado o razonado, como las matemáticas por ejemplo. Segundo, que no existiendo esta posibilidad, el propósito pedagógico que a él se refiere debe limitarse a una "iniciación", a una "sugerencia" de lo que es y de por qué apasiona a tantos hombres.

No es cierto que unos seres nazcan con la

facultad de "entender el arte", y otros no. Todos estamos facultados para gozar el arte, si se nos sabe aproximar a él de una manera amena e inteligente.

Cualquier dogmatización sobre estilos y escuelas está destinada a ser incomprendida. Siendo, como digo, de condición inefable e incomprensible la atracción, el placer y la valoración del arte, el propósito de quienes lo enseñen debe limitarse a señalar al escolar el camino de este placer, desistiendo en principio de la "ciencia" del arte, que sería ávida

es inútil si no fuera acompañada de la pasión o del interés por el gusto mismo de lo artístico.

Esta iniciación debe ser eminentemente práctica, como es en las escuelas francesas y americanas. Para amar la pintura, por ejemplo, para hacer comprender al niño que no se trata de un lenguaje inaccesible, hay que hacerle ver que él mismo puede pintar o dibujar: que él mismo podría ser pintor.

Antes que mostrarle láminas, o monumentos o cuadros, debe hacersele dibujar y pintar, y no esto o aquello, no ningún motivo señalado, sino simplemente lo que "él quiera". Que emborrone papeles con rayas y colores, que trace a su gusto lo que se le ocurra. Manchas de color, líneas caprichosas; que se dé cuenta de que el ejercicio dibujístico y colorista contiene un goce, y que el innato sentido del orden y de la expresión de toda inteligencia humana vaya llevándole insensiblemente a la curiosidad por las obras de los grandes maestros y de los estilos históricos.

En las escuelas francesas, para suplir la falta de material de dibujo y pintura, se invita a los niños a hacer composiciones con papeles de colores recortados y pegados. También se les hace modelar en barro o arcilla. Recuerdo una escuela de Marsella, en la que, cada jueves, un chico era designado para modelar una figura de hombre o de animal,

entre la expectación de los demás y la competencia consiguiente. Así se puede hacer comprender a Praxiteles o a Fidias con mucha más viveza que divagando intelectualmente sobre el griego arcaico o primitivo, que, naturalmente, no interesa nada a los niños.

Insisto, pues, en la primordial practicidad que debe caracterizar toda iniciación. Los concursos entre escolares, el arte entendido como juego y materia de competencia, casi como un rompecabezas o un acertijo del que cada cual puede dar una solución, es la forma más adecuada para suscitar el agrado, la simpatía y el interés por todo lo que a este tema hace referencia.

Ni la tozudez, ni la memoria, son útiles para llegar adonde queremos; si lo es únicamente "el instinto poético" de cada criatura. El debe ser desarrollado en primer lugar. Cuando se haya llegado a la conciencia del problema que el arte implica, será el momento de instruir esa conciencia en las diversas soluciones, estilos y personalidades que el juego del arte ha ido produciendo a lo largo de su historia. En esto debe extremarse el celo de los iniciadores: en dar a sus escolares la idea de que el arte no es una ciencia, sino un juego. Un juego al que todos podemos jugar, que a todos puede divertirnos y cuyo desenlace puede dar un genio alguna vez, y si no un genio, al menos un jugador apasionado por la partida.





M U S I C A

Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

LXXVI

POR RAFAEL BENEDITO



O que hasta ahora llevamos apuntado sobre la tonadilla puede clasificarse como tentativas o ensayos, pero que, evidentemente, constituyen los principios de la creación definitiva del género, que llega a cristalizar ya en forma definitiva y concreta en el año 1757, en que arraigó de tal manera que ya constituía un elemento lógico dramático del que el público no podía prescindir. Entre las diversas manifestaciones que contribuyeron a esta cristalización hay que mencionar, en primer término, autores y obras. Entre los primeros figura muy destacadamente Luis Misón, a quien en puridad se le puede aplicar el calificativo de instaurador de la tonadilla escénica, precisamente por una obra, fruto de su fecundo ingenio, que fué la que señaló, fijándolas también las orientaciones que había de seguir posteriormente. Esta obra, que tuvo un éxito resonante y fué como modelo en el que se inspiraban la inmensa mayoría de las

posteriores, rompía por completo el módulo a que se ajustaban las hasta entonces representadas y de las cuales el público ya sentía cansancio y hastio. La pieza era simplemente una escena de amor, tomada de la vida real, entre dos tipos de raigambre popular: un bohemio buscavidas y una posadera. Misón supo trasladar a la escena discretamente el sentido, el gracejo, la naturalidad, el modo de ser del pueblo por medio de melodías, ritmos y acentos, que el pueblo mismo, al verse interpretado tan fielmente, la acogió con auténtico entusiasmo. Para darnos cuenta de lo que en sí era esta pequeña obra maestra, diremos que equivalía en calidades y en novedad, en inspiración y expresión artística, a la que el compositor italiano Pergolesi compuso, también con sólo dos personajes, titulada *La serva padrona*. Ambas cambiaron géneros y marcaron nuevos derroteros. La diferencia entre las dos estriba en que así como *La serva padrona* arraigó tan hondamente

que su influencia perduró largo tiempo estableciendo las normas por que se rigieron la ópera bufa italiana y más tarde la ópera cómica francesa, siendo en gran parte inspiradora de la famosa *Don Juan*, de Mozart, la de Misón tuvo vida más efímera y su semilla, no obstante dar lozanos frutos, se extinguió mucho más tempranamente.

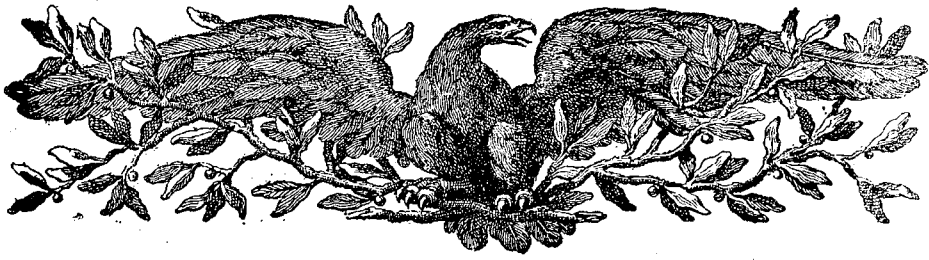
Por la importancia que el compositor Misón tiene en la Historia de la Música en España, creemos justo trazar a grandes rasgos un esbozo de su biografía.

Luis Misón nació en Barcelona a fines del primer tercio del siglo XVIII (no se ha podido fijar la fecha con exactitud). En 1748 entra a formar parte de la Capilla Real de Madrid, en calidad de oboísta y flautista, en cuyos instrumentos, especialmente en el último, era considerado como excepcional ejecutante. Si como instrumentista sobresalió, al extremo de llegar a percibir como emolumento la cantidad de nueve mil reales al año, cifra equivalente a 2.250 pesetas a la sazón extraordinaria, como compositor dió muestras de poseer dotes muy relevantes. Su musa era fácil, alegre y sobre todo castiza y en composiciones con su ingenio y su invención supo amalgamar diestramente melodías y ritmos pertenecientes al acervo popular. El pueblo veía reflejado en ellas su propio espíritu, se *revivía*, por decirlo así, al escucharlas. Esta fué la clave, el fundamento de su resonante éxito y el porqué ellas fueron las que sirvieron de base a este nuevo género español que, a lo largo del tiempo, llegó a determinar una personalidad musical, una música netamente española que ha llegado en los tiempos actuales a ocupar un puesto extraordinariamente relevante en la música

universal. Luis Misón dejó de existir en Madrid el año 1766, legando a la posteridad una obra copiosa y siempre llena de garbo, de carácter y de inspiración, basada en una técnica de verdadero maestro. Antes de instaurar la verdadera tonadilla escénica, de cuyo género se sabe que produjo el extraordinario número de 420, aunque por desgracia se perdieron todos con la sola excepción de varios que se conservan en el Archivo Municipal de Madrid, escribió zarzuelas en el estilo que imperaba en España antes de 1757 y que responden a los títulos de *Eco y Narciso*, *El triunfo del amor y Piramo y Tisbe*.

A Misón se debe la sustitución de la guitarra, que era el instrumento que se empleaba como acompañante del canto por la orquesta, que si bien era rudimentaria, él supo sacarle buen partido con lo que avaloró y dió más interés al nuevo género por él establecido. Es, pues, este autor una figura de extraordinario relieve en la Historia de la Música española, puesto que supo liberarse de la moda extranjeroizante que todo lo absorbía a la sazón, introduciendo en la escena lírica de nuestro país una nueva y vigorosa *savia* que procedía de la entraña popular y tradicional que estaba pugnando por aflorar, pero que nadie hasta entonces había conseguido imponer, interpretando el anhelo del pueblo.

Con Misón a la cabeza fueron muchos los compositores que, siguiendo las inspiraciones y normas de nuestro autor, contribuyeron a establecer lo que puede denominarse la primera época de la tonadilla escénica, es decir, de su juventud y su crecimiento. Los principales son, entre otros, Manuel Plá, Antonio Guerrero y Manuel Ferreira.



BIBLIOGRAFIA

TORRES, Alfonso, S. J.: *Lecciones sacras sobre los Santos Evangelios*.—Edt. Cerón. Librería Cervantes. Cádiz. 1952. 429 páginas: 40 pesetas.

Corresponde este volumen VI de las lecciones Sacras del P. Torres a la época evangélica, que va desde la nueva misión de Nuestro Señor en Galilea hasta la curación del endemoniado mudo, abarcando lo que su autor llama las «Parábolas del Lago». Forman estas parábolas un todo homogéneo y son «hermosísimas por la forma, gratísimas por las circunstancias, profundísimas por su contenido». No menos hermosa y grata es la oratoria del sabio jesuita, que desmenuza con sencillez y penetración las palabras de Cristo; resultando su lectura un sedante y un estímulo para proseguir nuestro camino. Estas conferencias, aunque recogidas taquígraficamente, sin ser corregidas por el autor, al que sorprendió la muerte; están, sin embargo, bien escritas y son fáciles y convenientes para todos. Gustará más al lector piadoso. B. y D. V.)

CLEMENT, Dr. G.: *Derecho del niño a nacer*. Studium de Cultura. Madrid. 1953. 2.^a edición. 118 páginas; 20 pesetas.

A los médicos y a los sacerdotes dirige principalmente su obra el autor, y por extensión

los sociólogos y los padres y madres de familia encontrarán en ella, no sólo la luz de los argumentos morales y de la doctrina de la Iglesia, sino el fruto de la experiencia del doctor Clement como médico y del resultado de las estadísticas que confirman sus asertos. No será, pues, difícil que el lector, tras la lectura atenta de este breve, claro y rotundo tratadito vulgarizado, saque o confirme la conclusión de que hay perfecto acuerdo entre la Ciencia y la Fe, y que la Iglesia, la medicina, la familia y la sociedad defienden de consuno la vida de los inocentes. Viene avalado con el *Nihil Obstat*. Buena traducción. (Biblioteca y Documentación. Valencia.)

MONTORO, Antonio: *¿Cómo es "Azorín"?*—Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. 1953. 310 págs. 12,5 x 19. Rústica. 40 pesetas.

Se subtitula «Datos y opiniones para una biografía». Se trata en este caso de una biografía apologética, pero sin que por ello se omitan los defectos que acompañan al hombre reseñado, uno de los cuales, el más característico, es su versatilidad. Excusado, es decir, por lo demás, que «Azorín» aparece justamente encumbrado por su auténtico valor literario, tan perseguido por los muchos imitadores que ha tenido, aunque la imitación no haya pasado de usar la frase corta

para rehuir dificultades sin tácticas, la crítica de Montoro, aparejada en un buen decir literario, es de muy buen sentido. Y en sus manos tiene la descripción de la figura del maestro levantino un perfil vigoroso y lleno de humanidad. (Orbi.)

A. ALEIXANDRE, José Javier: *Ver y cantar*.—Editorial Nacional. Madrid. 1953. 159 páginas. 17,5 × 24. Rústica. 40 pesetas.

Poesía auténtica la de Aleixandre, poesía que sabe a verdad. «¡Hay tanto que cantar, señor, hay tanto!», comienza la poesía inicial del libro de Aleixandre. Coincidimos al punto con quien vemos que quiere recuperar los recursos más sencillos y que da la casualidad son los más hondos. En el libro de Aleixandre hay de todo; el poeta canta, juntamente con sus motivos más recónditos, a los niños, a los arcángeles, a las doncellas, a la primavera, a la novia, al mar y hasta interpreta en una poesía cristalina la Asunción de la Virgen María. Una elegía a su padre, fusilado, penetra también muy hondo. Para jóvenes con cierta cultura. (Orbi.)

NEUMAN, Teresa: *Fashel, Capellán*.—Dinor. San Sebastián. 1953. 209 págs.; 30 ptas.

Las últimas noticias que el autor —testigo presencial de los extraordinarios acontecimientos de Kornnersreuth— da en este libro corresponde al año 1949. No es la suya una relación con miras sensacionalistas de los prodigios de orden sobrenatural, al parecer —el capellán Fashel, aunque sin pretender adelantarse al juicio de la Iglesia, los cree así— que desde 1926 tienen por escenario una modesta casa de una aldea bábara, y por protagonista una sencilla campesina, que cuenta ahora cincuenta y cinco años. Bien documentado, ilustra el autor la narración de los hechos con la doctrina teológica, mística, pertinente, a ellos necesaria para orientar a los

lectores en tan difícil y debatidas cuestiones. Todos con alguna cultura. (B. y D. V.)

MAUROIS, André: *Destinos ejemplares*.—Editorial Apolo Col. Prisma. Barcelona. 1953. 215 páginas; 36 pesetas.

En este tomito, de cuidada presentación, hace Maurois dieciséis bosquejos biográfico-críticos de otros tantos hombres notables, cuyos destinos influyeron en él. Pero es doloroso comprobar lo poco ejemplares que son la mayoría de estas vidas y estas obras, prescindiéndose tal divergencia a un gran confusio-nismo desorientador donde se mezclan los principios de la moral cristiana con los de autores prohibidos, como Stenhal y Balzac; se glorifica el suicidio y se presentan como indiscutibles maestros a Descartes, Hegel Comte, etc. Hace gala el autor —en estos estudios de toda la agudeza psicológica y el interés literario que le es proverbial, pero tanto estas cualidades —que vendrían a acrecentar su peligrosidad— como la índole misma del tema tratado, eliminan a la mayoría de los lectores, quedando tolerable esta lectura sólo para una «minoría culta y con sólidos principios cristianos». (B. D. V.)

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Antología de cuentos de la literatura universal*.—Edt. Labor. Barcelona. 1953. 1.050 págs. 16 × 23,5. Tela. 250 páginas.

Bajo la alta dirección de D. Ramón Menéndez Pidal, viejo maestro de las letras hispanas y con un estudio preliminar suyo, se ha publicado una *Antología de cuentos de la literatura universal*. La Editorial Labor, que tan buenas presentaciones sabe dar a los libros por ella editados, también esta vez se ha esmerado en ofrecer calidad, tanto en el contenido como en el aspecto tipográfico. Se trata de un hermoso volumen de más de 1.000 páginas. Abarca narraciones y cuentos de

toda la literatura universal. Lástima que, junto a cuentos de finura y limpieza exquisitas matizadas en otros ambientes, se presentan cuentos nada limpios y producciones de autores nada recomendables. El volumen no puede por eso ponerse en todas las manos, sino que debe reservarse solamente a personas de sólida formación moral. (Orbi.)

DÍAZ PLAJA, Guillermo: *Cartas de navegar*. Editorial Afrodísio Aguado. Col. Más allá. Madrid. 170 páginas; 10 pesetas.

Bajo el subtítulo de «Pequeña geografía lírica», cuarenta ciudades de todos los países y latitudes, tan lejanas entre sí con Alejandría de la Guayra o de Gerona, se abren aquí en sugestivo abanico para mostrarse bajo insospechadas facetas que la belleza poética de la prosa hacen resaltar. Son verdaderos poemas los que nos ofrece Díaz Plaja, limpios de fondo y de forma —aunque apunte en algunos una brizna de sensualidad—, con mucho sentido sobrenatural en otros, como los que dedica a Belén, a Jerusalén, a Pisa. La gama colorista hace de ellos verdaderos cuadros, a los que un detalle, un simple rincón da toda la fuerza descriptiva. En resumen, un verdadero regalo para los «amantes de la buena literatura». (B. y D. V.)

BEKESEI, Emery: *Barrabás*. Edt. Caralt. Barcelona. 1953. 298 págs. 14 × 20,5. Tela. 50 pesetas.

Esta novela histórica, perfectamente ambientada y bien desarrollada, encierra grandes enseñanzas y nos invita a profundas meditaciones. En la confusión de nuestros tiempos nos marca con claridad dos caminos distintos que podemos elegir: el de la ambición terrenal o la gloria eterna; el primero, basado en el odio; el segundo, en el amor, por eso ambos no se concilian. Dedicada a su

amigo. Andreas Hemberger, que murió de inanición en Viena el año 1944, está escrita después de haber aprendido el autor lo que es el sufrimiento, e inspirada en un hondo sentido cristiano. Para todos. (Orbi.)

COOPER, Fenimore: *Sobre el cráter*.—Edt. Délar. Madrid. 1953. 160 págs. 10,5 × 15,5. Rústica. 5 pesetas.

Curiosa novela, en la que Cooper, con un estilo apacible, nos refiere la llegada de Marcos y Roberto a unas islas volcánicas, en las que se establece después de un naufragio como Robinsones voluntarios. Traen, más tarde, a sus mujeres, hijos y amigos y establecen una gran colonia que trabaja y se defiende victoriosamente de sus vecinos salvajes y de malvados piratas; prosperan con el trabajo agrícola, la pesca y el comercio. Traen nuevos colonos, y entre ellos a un abogado, un periodista y cuatro ministros de otras tantas sectas y se pierde la paz patriarcal. Deliciosa y clásica novela, con título y portada apropiados. (Orbi.)

TWAIN, Mark: *Tom Sawyer, detective*.—Editorial Matéu. Barcelona. 1953. 224 páginas. 14 × 19,5. Cartón. 30 pesetas.

El famoso personaje de Mark Twain, es arquetipo del niño yanqui que se llama Tom Sawyer, aparece en esta adaptación, para niños españoles, que podemos calificar como buenísima, superior por todos los conceptos a tanta estupidez de «gansters» y de coyotes. Tom Sawyer resulta, con sus deducciones y su limpio corazón, un «detective» espléndido. Un paciente, arrollado por los acontecimientos, es acosado de grave delito. Tom, con sus «efectos» y sus deducciones lógicas, consigue librar a su tío de una setencia injusta. Los jóvenes y los mayores se deleitarán en esta lectura. (Orbi.)

CONCURSO MENSUAL

CONCURSO DEL MES DE ENERO

Alumnas:

En una hoja de papel pintar un árbol, si puede ser en color, y mandarlo con las contestaciones.

1.^a ¿Cuál de las Tres Personas Divinas se hizo Hombre?

2.^a El puerto de Barcelona, ¿en qué mar está?

3.^a ¿Cuándo es más tarde, a las dos menos cuarto o a las dos y cuarto de la mañana?

4.^a ¿A qué se llama *cuerda* en Geometría?

5.^a ¿Se muere el sol?

Lectoras:

1.^a ¿Quién es el director general de Enseñanza Primaria?

2.^a ¿A quiénes se llamó hugonotes?

3.^a ¿Cómo se llama el antagonista de *Don Juan Tenorio* en la obra de Zorrilla?

4.^a Entre los hijos de Jacob, ¿qué número hacía José?

5.^a ¿Qué es el cobre?

6.^a ¿Tienen los mismos derechos jurídicos la mujer y el hombre?

7.^a ¿Cuántos son los personajes que figuran en el cuadro *Las meninas*?

8.^a ¿Qué es un ornitorrinco?

9.^a ¿Cuál es el punto 5.º de la doctrina falangista?

PREMIOS CONCEDIDOS EN EL MES DE SEPTIEMBRE

Lectoras:

Isabel Jorro Alfonso, Hernán Cortés, 16, Valencia.

Alumnas:

Conchita Castro Fernández, Escuela 6.^a de niñas, Grupo 3.º, Cabezón de la Sal.

María Antonia Pérez Pascual, Escuela de Indanchu, María Díaz de Haro, 3.

Isabelita Más Masanet, calle Puig, 2, Vall de Ebro (Alicante).

Lolita Monzón Carrera, Escuela Unitaria de niñas, núm. 3, Benaguanil.

CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE OCTUBRE

Alumnas:

1.^a Porción baja de tierra circundada de otras más altas.

2.^a La Santa Cruz.

3.^a El autor del *Quijote*.

4.^a Por la fuerza de la tierra que los atrae.

5.^a Amar y respetar a Dios, a sus padres y a sus semejantes, y, además, ser estudiosas y cuidadosas.

Lectoras:

1.^a Cicerón.

2.^a No.

3.^a El Presidente de Corea del Sur.

4.^a En Don Benito (Badajoz).

5.^a Dos.

6.^a Sí.

7.^a El día de los Caídos.

8.^a Paraná, Paraguay y el Uruguay.

9.^a No.



Las especialidades en la Escuela

POR FRANCISCA BOHIGAS



A aplicación de los nuevos Presupuestos del Estado supone un cambio en la organización interna de las Escuelas. Primero, porque facilitará la mensuración del trabajo escolar, cuestión capital si queremos mejorar el rendimiento de Maestras y alumnas.

Con los medios instrumentales que se facilitaban a las Escuelas era materialmente imposible: casi casi suponía un milagro. Si se consigue más material y el necesario para medir el rendimiento escolar, las Escuelas se verán en la imperiosa necesidad de organizar su tarea en

relación con períodos fijos, al término de los cuales podrá ser valorado el resultado.

Aunque, a primera vista, ofrezca dificultades el aplicar medidas a la tarea educativa, siempre existe una cierta posibilidad de valoraciones aproximadas de las materias instrumentales que constituyen el fundamento del hacer escolar.

Las Maestras no deben olvidar que a estas materias hay que destinarles dos horas diarias. Emplear los métodos que la experiencia aconseje como más adecuados. ¿Y si las Maestras los desconocen, o ignoran la manera de utilizarlos?

Las Inspecciones de Enseñanza Prima-

ria, cuya misión es "orientar y dirigir a las Maestras en ejercicio", tienen posibilidades para que las Maestras que sientan interés y entusiasmo se capaciten, tarea fácil, para el manejo y aplicación de las técnicas escolares modernas.

Tenéis razón si consideráis que semejante reorganización supondrá una marcha lenta en la realización de las tareas de este curso. Es cierto. Pero conviene que a la aplicación de los programas se una el uso de técnicas que contribuyan a hacerlas eficientes. Vale más que todos los problemas se ofrezcan de una vez y tratemos de resolverlos conjuntamente, porque de este modo, el curso próximo ya se podrá seguir un ritmo normal en la vida escolar.

También interesa que las Maestras, de acuerdo con sus respectivas Inspectoras, elijan los métodos que más gratos y fáciles parezcan, y que sepan cómo se llaman, declarando que comienzan a aplicarse en 1954 en el cuaderno de preparación de lecciones. Así, en visitas sucesivas sería fácil apreciar su rendimiento y corregir las deficiencias que en su aplicación se observen.

Es muy conveniente conocer los instrumentos de trabajo, porque pueden perfeccionarse y facilitar el rendimiento.

No queremos significar que todas las Escuelas deben lanzarse a la rectificación de sus organizaciones de trabajo, sino que, las que se encuentren en condiciones, lo hagan en este mismo mes si no lo hubieran iniciado ya. No emprendáis reorganizaciones sin contar con vuestra Inspectora de Zona, ni debéis iniciar la apli-

cación de métodos pedagógicos sin dejar constancia escrita en vuestro cuaderno diario.

Las Maestras españolas tenemos un hábito que debe corregirse: no dejar constancia de nuestros experimentos ni de nuestros ensayos, lo cual da la impresión de que las Escuelas, en general, funcionan rutinariamente, y no es así. Pero lo parece, a causa de que no se publican estos ensayos ni los resultados obtenidos. Terminemos de una vez para siempre con las deficiencias comprobadas y sigamos el camino de la eficacia, dejando constancia de nuestro trabajo para que pueda ser valorado, rectificado, perfeccionado, por quienes hayan de sucedernos.

También habrá que atenderse la reorganización de las clases de adultos y hacer que en lo sucesivo funcionen de acuerdo con las necesidades laborales de la localidad: la Escuela de adultos, especialmente, ha de arraigar en la naturaleza: contar con las materias primas que se producen, con las exigencias agrícolas, industriales o comerciales del lugar, y procurar la capacitación de las juventudes en técnicas aplicables a los trabajos locales.

Las Maestras deben elevar su voz en la orientación de estas clases. Todo depende de la orientación que se les dé.

Recordad que la eficacia de la Escuela Primaria acaba con el analfabetismo futuro, y la Escuela de adultos es la llamada a reducir el analfabetismo presente.

Por esta razón insistimos en llamar vuestra atención hacia ese candente problema de la organización y mensuración del trabajo escolar.

Al volver a casa...

Proyecto 1954

POR CARMEN WERNER

LA CUESTA DE ENERO

En las vacaciones y los Reyes se nos fueron las pagas extraordinarias. Y ahora que tenemos una agenda flamante, no podemos apenas llenar sus páginas con listas de compras.

Hay un cierto placer en consignar los gastos. Parece que al apuntarlos y controlarlos no se nos va el dinero tan a lo tonto. Lo invertimos en tal o cual alimento que desapareció y se consumió rápidamente; lo invertimos en tal limosna o propina; lo invertimos en aquel regalo; en aquel taxi, en aquel teatro... Pero estando allí la cifra aprisionada, en la columna de sumandos, sumandos implacables, parece que algo queda de ella y que nuestra conciencia no siente la desazón del dinero, que huye sin que sepamos adónde.

La agenda es consuelo, hasta cierto punto, de las personas no económicas. La verdadera economía radica en el presupuesto y en ajustarse a él estrictamente.

Alumnas.

Un año se nos ofrece largo para ensayar en él los mejores métodos de enseñanza. Para prestar atención a las menos brillantes, a las menos cuidadas, a las que menos han recibido. Hacer adelantar a cada una, mejorarla, vencer su punto flaco.

Yo tan sola, tan dueña de mi escuela, tan inspectora de mi propia labor; yo, tal vez única vigilante de mi obligación, ¿cómo ando en el terreno del deber profesional?

La peluquería.

Este año quiero cambiar mi peinado. Según los técnicos, después de los cincuenta años, una mujer no debe cambiar su peinado. Su expresión ha madurado y ya no se adaptará tan fácilmente a las nuevas formas, a la transitoriedad de la moda.

Pero antes, y, sobre todo, por debajo

de los cuarenta, hay que estar «al cabo de la calle». No conviene ser excesivamente fiel a la moda, pero tampoco conviene peinarse a la Pompadour, en 1954.

Cuidado con los cortes excesivos. Estos solo convienen a determinados cabellos muy fáciles de ondular; aunque aparentan descuido, estas cabezas peladas exigen una enorme atención, y muchas visitas a la peluquería, y cierta vaguedad infantil en las facciones. En la actualidad se dan los dos extremos: el pelado casi varonil a lo San Juan Bautista Niño de Donnatello, o a lo David, de Miguel Angel (a veces un vendaval hacia delante nos traen unos tufitos que recuerdan los de las mujeres del Directorio francés), y estos pelados convienen a las que tienen las cabezas redonditas y el pelo fácil, y espontáneamente ondulado.

Por otra parte, las modelos de Balenciaga y alguna de Dior lucen el gran moño un poco más alto de la nuca. Así, hay para elegir... La melena larga está proscrita.

LA RELIGION

Año 1954, Centenario de la Inmaculada Concepción. Año Mariano. Nos da la Iglesia una nueva y hermosa oración a la Santísima Virgen. Nos da la Iglesia de-

terminadas consignas, además. ¿Cuáles serán las mías?

Un año lleno de gracia, «Llena eres de gracia...». No perder el estado de gracia.

Las Escuelas, las alumnas, con relación a las consignas de la Iglesia. Planes en ese orden piadoso y sobrenatural.

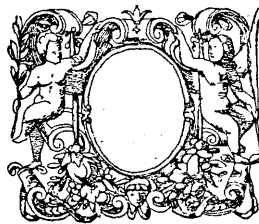
LA RADIO

En este año 1954 quiero comprar un aparato de radio.

Quiero escuchar la ópera del Liceo de Barcelona, los grandes partidos internacionales de fútbol, las últimas obras estrenadas en Madrid. Y las noticias de todos los días.

Hay quien desprecia la radio con un cierto aire de superioridad. Cuando lo cierto es, que siempre hay superioridad en saber escuchar. Tal vez la guía comercial y algunos mal cantados boleros de algunas no muy buenas animadoras, no sean el mejor pasto espiritual. Ni la música de fondo más apropiada para nuestra sobremesa.

Pero tenemos la música sinfónica a determinada hora de la tarde, y mil imprevisos interesantes, en las diferentes emisoras, que proporcionan esparcimiento y enlazan de manera muy viva con la actualidad:





HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO

Razas autóctonas y razas importadas

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS



UPONGO no incurrir en error, y menos en un excesivo optimismo, al afirmar que actualmente no existe un solo granjero, por pequeña y humilde que sea su granja, capaz de dudar, y mucho menos discutir, la enorme importancia que para el rendimiento económico de su explotación tiene la calidad o raza del ganado en ella albergado.

Pero si ya se admite como aforismo tal afirmación, no está tan claro, ni en los granjeros, ni aun siquiera en los técnicos y experimentadores, cuál es para cada clase de ganado la raza más productiva y, en consecuencia, más conveniente para su propietario.

No envuelven estas afirmaciones la menor crítica ni recelo respecto a las afirmaciones de técnicos veterinarios o de prácticos explotadores respecto a las condiciones por ellos estudiadas y comprobadas en tal o cual clase de animal de utili-

zación. Hoy, por fortuna, todos ellos, desde la vaca y el caballo hasta la pequeña abeja, se están estudiando prolija y cuidadosamente, tanto en las instalaciones pecuarias oficiales, ya dependan de la Dirección General de Ganadería, ya de los Sindicatos, como por aficionados y ícenicos que voluntariamente echaron sobre sus hombros tan importante y no ligero trabajo.

La dificultad para encontrar siempre una solución acertada y remuneradora para cada caso particular estriba precisamente en ser singular y distinto el lugar de emplazamiento de las diversas explotaciones pecuarias y las diferencias de clima, altitud, grado de humedad de unos a otros, influyen de modo notable en la vida y desarrollo de los animales.

La grandiosa FERIA Internacional del Campo celebrada el pasado año en Madrid mostró de modo bien elocuente y suasorio ejemplos de cómo puede ser más

conveniente la selección paciente y continuada de razas autóctonas a sus cruces con otras importadas, e incluso a la sustitución completa por ellas.

El magnífico lote de bovinos de la raza gallega rubia mejorada presentado por Lugo causó justísimamente asombro a todos los visitantes, y en mayor grado a quienes conocían las vaquillas gallegas de hace años, y no podían explicarse cómo habían podido trocarse en aquellos gigantes ejemplares.

Desde finales del pasado siglo constituyó una preocupación constante de la región gallega la mejora e incremento de su ganado vacuno, en verdad demasiado mísero y desmiedrado. Se importaron ejemplares de las razas inglesas Durhan, Aberdeen-Angus y Hereford y de las suizas Schwyz y Simmenthal, eliminándose muy pronto de los establecimientos oficiales los ejemplares ingleses por su mal resultado, y continuando con las pruebas de los suizos y holandeses de raza Frisia, sin que los campesinos llegaran a entusiasmarse con los resultados que veían.

El fracaso de las razas importadas como mejorantes siguió haciéndose patente, pero tanto los organismos oficiales como un grupo de técnicos competentísimos continuaron pacientemente la obra de mejora de la raza autóctona por medio de la selección cuidadosa de ejemplares, y año tras año se ha seguido laborando hasta lograr el resultado puesto de manifiesto en la pasada FERIA del Campo, en la cual don Juan Rof Codina, inspector general veterinario y animador incansable del trabajo de selección, ha podido mostrar con orgullo los ejemplares traídos al Certamen.

En animales de generación un tanto lenta, como son los bovinos, una mejora fun-

damental de raza exige muchos años y dispendios cuantiosos, pero en otros como gallinas, patos y, sobre todo, abejas, es labor mucho más rápida y sencilla, pero he querido citar en primer lugar a los bovinos de raza rubia gallega, por haber sido los ejemplares más destacados. Mas no dejaré de mencionar también a las gallinas Mos, también autóctonas de Galicia, mejoradas al extremo de poder competir con ventaja con todas sus similares extranjeras.

Es muy parecida a la catalana de Prat con su variedad leonada, si bien de plumaje algo más claro, grande, fuerte, de formas redondeadas y abundante carne; se comporta magníficamente como ponedora, y puede dar grandes rendimientos a sus propietarios.

Destaco estos dos casos de razas autóctonas mejoradas por haber sido, al menos para mí, una revelación reciente, confirmatoria de muchos éxitos ya logrados, como las Prat, las castellanas negras, las utreranas blanca, franciscana y negra, todas las cuales, en los concursos de puesta celebrados en muy distintas regiones, vienen acreditando su valía para pobladoras de un corral de explotación.

Va pasando ya el deslumbramiento que antes producía el solo nombre extranjero, y ya son muchos los que prefieren razas autóctonas, en cualquier clase de animal de explotación, pues se han dado muchísimos casos de fracasos por no aclimatarse éstos a corrales o prados de condiciones meteorológicas enteramente distintas a las de su país de origen.

Al iniciar toda explotación pecuaria, por modesta que sea, deben tenerse siempre presentes las enseñanzas de la práctica en corrales inmediatos. En avicultura es especialmente recomendable, y podría con-

tar no pocas historias tristes de corrales poblados con polluelos de una raza tenía por sobresaliente que han fracasado, y el propietario acusaba al proveedor de haberle engañado, cuando la realidad era haberlos pedido a granja lejanísima, de clima y humedad muy diferente.

Al iniciar cualquier negocio es preciso un detenido estudio previo, y mucho más si se acomete alguna explotación pecuaria en las cuales hay siempre un buen número de factores difícilmente comprobables antes de comenzar, pero sí a tener en cuenta para luego no tocar amargas desilusiones.

Calendario del apicultor

M E S D E E N E R O

Mes todavía de casi reposo para la colmena, pero no tanto para el colmenero. En él se inicia el año y también la nueva campaña de explotación, pues del estado en estos días de cada una de las cajas depende, en gran parte, su posterior rendimiento en miel y cera.

Mirar con frecuencia y no tocar, salvo para reponer una tapa tirada por el viento o para cerrar con barro o escayola alguna

grieta o agujero que pueda presentarse; pero si hay días de buen sol inician en ellas las abejas cortos vuelos para vaciar su intestino y tales movimientos, así como el zumbido interno en las cajas, son una magnífica guía para orientar la precisa labor del apicultor en meses siguientes. Anotad especialmente aquéllas en que veáis alguna pequeña aportación de polen.





POR EMILIO ANADÓN



L invierno en nuestro país y en las latitudes más elevadas está sometido a la acción del frío, factor que condiciona casi todos los fenómenos que en esta estación ocurren. La influencia del frío se deja sentir, tanto sobre la materia inanimada como sobre los seres vivos. Puesto que estamos en esta estación, fácil nos será comprobar algunos de ellos.

La congelación del agua por el frío es uno de los fenómenos que más influencia tienen sobre el paisaje. Los carámbanos en las fuentes y arroyos, la escarcha, la nieve, son sus resultados más aparentes y bellos. Si obser-

vamos con cuidado la escarcha podremos apreciar, ya a simple vista, que está formada por cristallitos de hielo de figuras exagonales ramificadas, que con lupa parecen verdaderas joyas de cristal. La escarcha, que se forma a veces sobre los vidrios de las ventanas, suele tomar también aspectos arborescentes de rara belleza. Pero los efectos más notables son los del multido de las tierras por efecto de la congelación del agua capilar. A veces se ve a las capas superficiales de la tierra levantarse sobre agujas de hielo que se alargan paulatinamente, creciendo por capilaridad y que terminan por derribarse como setas caídas apenas calienta el sol o

cuando crecen excesivamente. Con esto se esponja la tierra en sus capas superficiales y permite un mejor desarrollo de las plantas en primavera. El agua capilar de las piedras también contribuye a deshacer éstas en fragmentos más pequeños, e incluso a partir grandes rocas. En las cumbres pedregosas y desoladas, la congelación, con sus fenómenos de deshielo y rehielo, hace a las piedras disponerse en una especie de pavimento de zonas circulares o exagonales muy características.

Los seres vivos se preparan a resistir el frío también. Los árboles de hojas tiernas comienzan a desprenderse de ellas. Este fenómeno es muy interesante. Lo primero que ocurre es que la planta empieza a retirar de las hojas todas las sustancias que puede, con lo que éstas pierden su color verde, cargándose a veces de otros pigmentos que les dan color rojizo, pardo o amarillento. Entonces se forma en la base del peciolo un rodete de corcho que aísla la hoja del árbol y ésta termina por desprenderse, ya seca. Las reservas para la formación de las nuevas hojas en la primavera siguiente quedan acumuladas en el tronco y en la raíz, bien protegidas del frío. Los árboles de follaje perenne se defienden del frío por dos procedimientos: por tener hojas provistas de fuertes y recias cutículas o epidermis y también por tener sus células el contenido muy concentrado, con lo que se retarda extraordinariamente la congelación.

La mayor parte de las plantas son, sin embargo, anuales y mueren durante el invierno, pasando la mala estación en forma de semillas. En los lugares que no cubre la nieve, las más valientes o resistentes germinan ya a fines de otoño, y en forma de plántulas de pequeño tamaño, con las hojas abrigadas entre las piedras y muy cerca del suelo, aguantan la mala estación. Lo corriente es,

sin embargo, que no germinen hasta que el sol empiece a calentarse. También otras plantas resisten los fríos de invierno esterradas o semienterradas a ras del suelo. A este grupo de plantas pertenecen unas que tienen rizomas cundidores, como la menta, cañas, lirios, gladiolos, etc. Otras tienen bulbos subterráneos, azafranes, quitameriendas, cebollas, ajos, etc. En cuanto a las semienterradas, son plantas que tienen una poderosa raíz, que encogiéndose tira de las hojas que forman una roseta estrechamente pegada al terreno, como el gordolobo, diente de león, llantén, zaragatona, etc. Otras plantas tienen para defenderse del frío las ramas muy juntas, lo que les da aspecto de almohadillas, entre las cuales se acumulan residuos de la planta, hojas secas y tierra que, con sus fermentaciones, contribuyen a suministrarles algún calor. Estas últimas plantas son características, en general, de las altas montañas.

Los animales se protegen del frío de muchos modos. Algunos simplemente se quedan congelados en el agua, como al parecer hacen algunos peces, sapos, ranas y algunos animalillos de menor tamaño. El caso de ranas, encontradas en bloques de hielo que reviven al derretirlo lentamente, no es difícil de encontrar. Otros animales, aunque no llegan a congelarse, viven aletargados a consecuencia del frío, que reduce todas sus reacciones vitales. Tales los lagartos, culebras, tortugas, lombrices, moscas, escarabajos, etcétera. Basta un día templado de invierno para que reanuden sus actividades y se asomen a calentarse al sol saliendo de sus madrigueras. Este fenómeno de la reducción de las actividades vitales por el frío lo hemos presenciado todos alguna vez, por lo menos en su principio, por ejemplo, en las moscas. En otoño se las ve revolotear pesadamente en cuanto comienza a hacer frío. Pero si se tem-

plan los días, y, sobre todo, a mediodía con sol, se muestran muy activas. Cuanto más fríos sean los días más atontadas y lentas se las ve, hasta que las que no mueren, aparentemente desaparecen. Pero todavía se las puede encontrar en algún rincón relativamente templado, inmóviles, apenas moviéndose si se las inquieta, pasando allí la estación fría para reanudar sus actividades en la primavera, poniendo sus huevos para originar la nueva generación. Casi todos los insectos pasan el invierno de este modo, salvo los sociales, que se refugian en sus colmenas y hormigueros y mantienen en ellos una temperatura elevada gracias a su número y actividad. El mantenimiento de esta actividad requiere, como es natural, el disponer de alimentos, que de todos es bien conocido que estos animales almacenan.

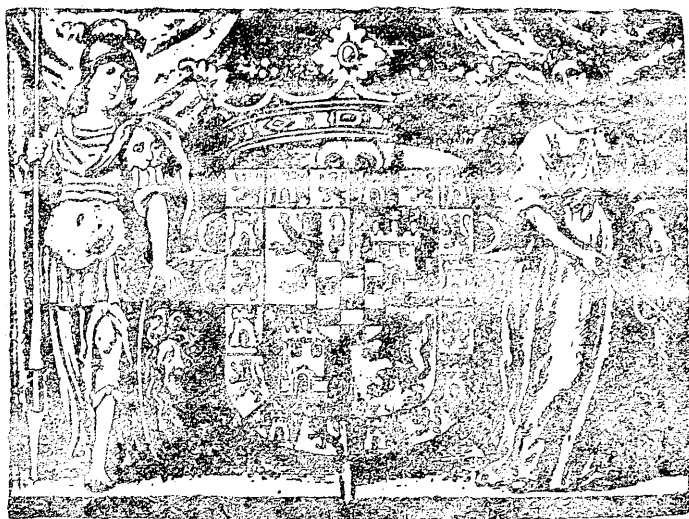
A los animales de sangre caliente, en cambio, les afecta menos el frío en lo relacionado con sus actividades. Sólo algunos mamíferos de pequeño tamaño se aletargan, disminuyendo su temperatura propia y entrando en un sueño invernal, como ocurre en los erizos, lirones, marmotas, etc. Lo mismo ocurre en muchos murciélagos, aunque, en general, éstos se defienden también del frío, agrupándose estrechamente en los techos de cuevas y otros refugios. Lo general es, sin embargo, que hagan una vida activa e intensa. A las aves que no han emigrado, por ejemplo, los herrerillos de los pinos, se les

ve buscar su comida en los bosques aun en los días más fríos del año, con el suelo completamente cubierto de nieve. Los mamíferos suelen experimentar también un cambio del pelaje, que les sale más espeso y denso para resistir mejor el frío. A veces varían de coloración, como ocurre en el armiño, al que cae su librea parda de verano y le aparece la blanca, que en nuestro país continúa siendo algo parduzca.

Para otros animales el invierno es la época de máxima actividad, pues no hay que olvidar que para mantener ésta y la temperatura de su cuerpo necesitan alimentarse más intensamente que durante el verano. Por ejemplo, las alimañas, lobos, zorros, osos, etcétera, necesitan comer más y hacen precisamente en invierno más destrozos al ganado que en otras épocas del año, ya que, además, no disponen con facilidad de animales silvestres que constituyen la mayor parte de su alimento en la buena estación. Los osos, por ejemplo, se alimentan durante el verano casi exclusivamente de alimentos vegetales, en tanto que en el invierno su alimentación es predominantemente carnívora.

A pesar de este incremento de la actividad de algunos seres, el invierno es, en realidad, una estación en la que la vida disminuye y en que los fenómenos de la naturaleza, inanimada, hacen tomar a la tierra un aspecto de desolación.





El Pirineo, barrera de mundos

La más pequeña y fuerte frontera continental europea

(*Mundo Hispánico*, núm. 68.)

POR JOSÉ DÍAZ DE VILLEGAS



DENTRO de la moderna concepción de la geopolítica, ese «ser vivo» que se llama Estado tiene, como todo ente biológico, una epidermis que limita: la frontera. Sólo que el concepto de esta limitación separadora ha cambiado mucho a través de los tiempos. En la antigüedad más remota de los Estados —como en el caso de los Imperios egipcio o caldeo— se independizaban unos de otros por extensas regiones desérticas y espacios vacíos. Roma misma gustaba, cuando no apoyaba su

confín en una zona obstáculo, como el mar o el Danubio, por ejemplo, para devastar amplias zonas fronterizas para impedir la penetración de los ejércitos enemigos. En realidad, fué ésta la fórmula seguida luego por Luis XIV cuando arrasó el Palatinado, con igual anhelo de seguridad, y exactamente lo que luego hemos dado en llamar «táctica de la tierra quemada», tan el gusto de Rusia, que aún hoy mismo tiene así desertizada una amplia zona fronteriza occidental.

La escasa población de aquellas épocas fa-

cilitaba semejante proceder. Aun durante nuestra guerra de la Reconquista el problema no radicaba tanto en realizar amplias penetraciones militares cristianas como en consolidar las conquistas repoblando, esto es, ocupando permanentemente el país. De ahí la larga duración de aquellas campañas de ocho siglos y el escaso rastro que fuera de las devastaciones momentáneas dejaban las grandes razzias o las profundas algaras de moros y cristianos.

Sólo cuando la población se densifica, provocando lo que Ratzell llamó proceso de estimación del suelo, los espacios vacíos desaparecen y las naciones tienen como medianerías políticas esas rayas que son el confín moderno en torno del cual —al revés de lo que antes pasara— suelen acumularse medios defensivos y de seguridad, las comunicaciones y, con frecuencia, incluso todo género de actividades económicas.

Así como las «fronteras jóvenes» —separadoras entre Estados que lo son también— calcan muchas veces las líneas astronómicas de los meridianos y de los paralelos, las «fronteras viejas» —delimitadoras de países que políticamente lo son del mismo modo— muestran ordinariamente un trazado caprichoso, sinuoso y quebrado. Nuestro confín pirenaico es un caso clásico de este último tipo de frontera. Sensiblemente este límite difiere poco del que, por ejemplo, separara la Hispania de los tiempos de César de la Aquitania y de la Narbonensis galas. Pero, con todo, el proceso de la fijación es tan moderno, que, convenido por el Tratado de los Pirineos de 1659, la Comisión Internacional delimitadora, creada ahora hace un siglo, no ha culminado aún sus trabajos en la actualidad. El acuerdo francoespañol, por ejemplo, sobre la histórica isla de los Faisanes —en trance ahora de desaparecer— data apenas del 27 de marzo de 1901. Así, la frontera pire-

naica, para salvar apenas un istmo de 450 kilómetros, tiene una longitud exactamente de 677 y, a la postre —fruto de una serie de transacciones políticas—, ni separa aguas, porque el Segre, por ejemplo, nace en Francia y corre por España, y con el Garona ocurre al revés; ni coincide con la línea de crestas, ya que el macizo de Maladeta, el más elevado del Pirineo, está en España; ni diferencia lenguas, porque el vasco y el catalán se hablan en ambos lados del confín; ni siquiera separa en realidad dos Estados porque al Norte, en Francia, queda el minúsculo enclave español de Llívia, un islote de nuestra soberanía, allende el Pirineo, y, en fin, Andorra, neutral, se interpone geográficamente entre las dos naciones.

Tal es, en verdad, nuestra frontera continental, una frontera en realidad mínima por su longitud si se compara con las de las demás potencias occidentales europeas; una frontera, por añadidura, quebrada y abrupta, de singular fisonomía orográfica, como vamos a ver. Un obstáculo en toda la extensión de la palabra. Porque si los ríos y, por tanto, las fronteras fluviales suelen ser zonas de atracción, al contrario ocurre con las de montañas, elementos de repulsión casi siempre. Y el Pirineo es nuestro gran accidente geográfico natural. Tanto, que para los geógrafos alemanes España se denomina «Pyrenaische Halbinsel», es decir, lisa y llanamente, la «Península de los Pirineos». He aquí la puerta continental española. El único e infranqueable acceso del solar hispano, como se verá.

LA MONTAÑA, UN MUNDO DE EXCEPCION

La montaña, en realidad, es la excepción en el relieve del planeta. El 85 por 100 de la extensión del suelo de la tierra no se ele-

va, en efecto, más allá de los 500 metros de altitud sobre el nivel del mar. El 29 por 100 no llega ni siquiera a los 200 metros, y, sin embargo, allí, sobre ese menguado espacio que sobrepasa poco la cuarta parte de la superficie sólida del globo, se acumula casi íntegramente la humanidad entera. Sólo el 2 por 100 del relieve terrestre se alza por encima de los 2.000 metros. Pero tales porcentajes se refieren al mundo en general. El relieve español es también una excepción. Ni siquiera la tercera parte del suelo patrio se encuentra por debajo de la cota de los 500 metros, y el 56 por 100 constituye, en realidad, el relieve de nuestra media y alta orografía nacional. ¡Hasta ese punto España es un país de tierras elevadas y de montañas!

Tanto los altos relieves como la majestad imponente de las cordilleras elevadas han impreso siempre en el ánimo de los hombres la sensación de algo sobrenatural y aun sobrecogedor. De aquí que los hombres hayan frecuentemente vinculado en esta orografía magnífica de las más altas cumbres el culto a la divinidad. Nada menos que en los ingentes picos del gigante Himalaya situó sus dioses la religión de los indios. Arriba, en lo más alto de la más empinada montaña de la tierra, se supo colocado el trono de Siva. Montañas sagradas, albergue de divinidades, fueron también, en la antigüedad más remota, la de Lofen, en China; la de Fusí Yama, en el Japón; la de Samala, en Ceilán—desde donde Buda subió al cielo—; la de Ararat, en Armenia, y, en fin, en la Grecia clásica, el Olimpo fué la residencia de Zeus y de tanto otro dios, y mientras que en el Parnaso habitaba Apolo.

Pero no todas las montañas son morfológica y estructuralmente iguales. Nos explican los geólogos que incluso su generación es frecuentemente diferente. La tierra, al en-

friarse y encogerse; la propia tendencia al equilibrio automático, los fenómenos provocados por el desplazamiento de las tierras, etcétera, han dado, entre otras hipótesis, motivo a diferentes teorías y explicaciones sobre el origen del relieve orográfico. Ni siquiera todas las montañas son gemelas y del mismo tiempo. Unas se originaron miles y aun millones de años antes que las otras. Hay así también «montañas viejas», arruinadas, en trance de extinción, cuando no totalmente atrasadas ya, en contraste con las «montañas jóvenes», abruptas y bravías. El modelado cambia también entre sí en ellas. Como las hacen cambiar el furor de los elementos destructores y la propia naturaleza del clima y de sus mismos materiales. Las nieves, las aguas, los vientos y las diferencias térmicas actúan destructoramente. Los arrastres y los depósitos son los agentes positivos más notorios del cambio estructural.

La montaña disfruta un régimen biológico propio. La vida cambia en ella según su altitud. El tipo medio, a nuestra latitud, conoce en ella pisos bien distintos; abajo, la tierra vegetal, la zona de cultivos y de población; por encima, la zona de praderas, del pastoreo y de la ganadería por consecuencia; más alta aún, la zona forestal y aun, por último, la crestería, que muchas veces cubren las nieves invernales o perpetuas. Pero tampoco este modelo es general. A veces a las montañas les faltan algunos de estos hipotéticos pisos. Todo, en fin, es variable en ellas. Hasta su vestido exterior. En el invierno, el albo manto de la nieve las cubre; los árboles han perdido su hoja; el paisaje se torna severo, y su tonalidad es oscura donde la nieve falta. Pero en el Pirineo nieva pronto. Un dicho, que repiten los habitantes de los Nogueras, lo asegura: «Por San Martín, la *neu al pi*», afirma. En el verano, todo parece radiante y luminoso. La nieve se re-

tira: el pasto extiende por todos los sitios el verdor, del que no discrepan apenas más que por su tonalidad las copas de los árboles.

La vida —el *habitat*— en la montaña obedece también a leyes peculiares. La población, en general, escasa, y se concentra en el fondo de los valles. Allí radican las tierras cultivables; allí se industrializa y transporta la producción forestal; allí se establecen los ganados en la mala estación. Y allí también, por el fondo de los valles, discurren las escasas y poco fáciles comunicaciones de la montaña; las carreteras, generalmente, apenas pistas locales o forestales, y los ferrocarriles, en el mejor de los casos, casi siempre modestas explotaciones de vía estrecha y— aun si son de ancho normal— de leve capacidad de arrastre. La vida de la montaña es hermética, local, circunscrita a cada valle. No es de extrañar, por ello, que su economía obedezca al tipo de lo que se ha llamado «cerrada». Su mayor consumo procede de sus propios recursos. Es verdad que la técnica de las comunicaciones ha cambiado este cuadro no poco en los últimos tiempos. Pero aun así, la afirmación resulta todavía cierta.

Más aún; austera por todo, la montaña cede generosamente al llano todos sus recursos. De la montaña baja a la llanura la madera, el ganado preciso para sacrificio o la labor; a veces, las débiles helgueras de su agricultura y aun las posibilidades sobrantes de sus prados artificiales. Pero, fundamentalmente, la montaña envía al llano agua. Según una remotísima leyenda indostánica, en el Himalaya habita Chaumo, la diosa de la fecundidad, que hace descender hacia las tierras bajas, por los amplios cauces de los ríos, el agua que fecunda las vegas y las mieses de la llanura. El agua —añadamos con

lenguaje de hoy—, que moverá sus industrias también; el agua, para la agricultura y los kilovatios, que demanda la industria.

La montaña, así, ha ido poco a poco perdiendo su misterio. Pudo ser, en un antaño muy remoto, la malsana región que pensaron las primitivas sociedades de chinos, japoneses, amamitas o indostánicos. Hoy no. La recorren ahora los ingenieros para embalsar sus aguas, explotar sus recursos, hacer reptar por ellas las carreteras y aun los ferrocarriles. La escalan deportistas y estudiosos. Se crean en su seno las poblaciones turistas. Pero, aun así, la montaña no ha cedido en su magnitud imponente ni abdicado apenas de su propia naturaleza como obstáculo.

No puede extrañar, en consecuencia, que si la montaña es un medio singular para la vida del hombre, lo sea también para su actividad bélica. La guerra de montaña —lo afirman así los tratadistas— es siempre un caso particular. Una especie de guerra *sui generis*. Una guerra que trastorna todos los modelos clásicos y las fórmulas tácticas estereotipadas al uso de la llanura. Por eso aquí, en España, fracasaron siempre los mejores generales del mundo. Porque no entendían esta clase de guerra. Por ello no acertaron, en efecto, los capitanes mejor elegidos de Roma, que emprendieron —observa Tito Livio— la conquista de España antes que la de ningún otro país y la culminaron más tarde que ninguna, sin embargo. La guerra en la montaña difiere de la del llano en sus métodos tácticos, logísticos, estratégicos y hasta técnicos. En la montaña es muy difícil moverse. Y los movimientos, por añadidura, son muy lentos. Es imposible emplear en ella las grandes masas, y, aun dado esto por factible, tal empleo sirve frecuentemente de bien poco. Se ha dicho con razón, al efecto, que en España los ejércitos pequeños no sirven para nada, y los grandes están destinados a

morirse de hambre. Es fatal en la montaña lanzarse a ataques frontales, y, en cambio, los collados, las comunicaciones y los nudos de caminos tienen siempre una importancia excepcional. Las partes cóncavas del relieve orográfico son siempre las vitales. Pero las convexas aseguran solamente tal dominación. Vale mucho la infantería en la montaña, en donde su reinado es más indiscutible que lo fuera nunca; como es también esencial el zapador. Tiene aún cierto valor operativo la caballería. Pero la artillería necesita adaptarse a una severa limitación de medios y de municionamiento y, desde luego, de movimiento. Contra las montañas valen poco los carros de combate, ya que sólo podrán actuar en sectores limitados, sobre estrechos frentes y sin posibilidad de sorpresa casi nunca. Es decir, en condiciones pésimas de empleo. El propio relieve limita, cuando no imposibilita, su movimiento y hasta su suministro. Pasados los 45 grados de pendiente —el 70 por 100—, los carros no pueden ya maniobrar. Los aviones tienen, indudablemente,

acción eficaz contra los valles singularmente; pero la meteorología, el relieve y la vegetación arbórea son condiciones adversas a su mejor eficiencia. En todo caso, la montaña no es propicia a espacios fáciles, ni para ser utilizados como bases aéreas, ni siquiera para servir de zonas de acción a las tropas aerotransportadas. La montaña, en fin, es un obstáculo a la guerra rápida y una fortificación definitiva contra los medios modernos potentes y ágiles. Todo se convierte en ella en metódico, limitado y complejo. Valoriza al hombre y desvaloriza la máquina, en fin. Frena, en definitiva, los movimientos mejor planeados y a los ejércitos mejor dispuestos, tanto más cuanto más numerosos y ricos en material sean. El poema vasco el *Cantar del Altobiscar* recogió ya esta evidencia: «¡Cuando Dios hizo las montañas, fué para que el hombre no las pasara!» Y, en efecto, si la paz las hace transitables, la guerra cierra definitivamente su puerta al invasor.

(Continuará.)



FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Biografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especiales fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaibrois (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Teoría de la Falange*, por Julián Pemartin (56 páginas de texto.) Ptas. 4 ejemplar.
- Lecciones para Flechas* (176 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.
- Guía Litúrgica* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad* (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misa festivo*, por el Padre Germán Prado (benedictino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.
- Noche Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.
- Oraaciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraaciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.
- Misa Completo*. de Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en Piel-Chagrín, cantos dorados, ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados, ptas. 165 ejemplar; encuadernado en piel y cantos rojos, ptas. 140 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 90 ejemplar.

HOGAR

- Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas), con más de 200 grabados. Ptas. 22,50 ejemplar.
- Cocina* (176 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.
- Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas). Ptas. 2,50 ejemplar.
- Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Economía Doméstica*. Ptas. 20 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Ptas. 7 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Segundo Curso. Ptas. 10 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Tercer Curso. Ptas. 12 ejemplar.
- Higiene y Medicina Casera* (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 7 ejemplar.
- Hojas de Labores* (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.
- Patrones Graduables Martí*. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.
- Manual de Decoración*. Ptas. 20 ejemplar.
- Recetas de Cocina* (760 páginas) Ptas. 40 ejemplar.
- Cocina Regional*. Ptas. 40,00 ejemplar.

CULTURA

- Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Lecciones de Historia de España*. (80 páginas de texto). Ptas. 8 ejemplar.
- Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 960 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espínós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartóné). Ptas. 18 ejemplar.
- Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (números 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.
- Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 125 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre; Cartilla de Higiene*. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Ptas. 5 ejemplar.
- Avicultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con varias disímiles ilustraciones) Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Serinícolas* (24 páginas) Ptas. 4,50 ejemplar.
- Corte y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Curtido y Tinte de Piel*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.
- Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas de texto y grabados). Ptas. 6 ejemplar.

REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Serny, Taulor, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Consigna*. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y cartones a varios colores. Precio: Número suelto, 3,50 ptas.; suscripción anual: 36 pesetas.

TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Album de 12 tarjetas, 15 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Mota (Escuela Mayor de Mandos José Antonio)* Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.
- Albergues de Juventudes*. Cada tarjeta, 1 peseta.

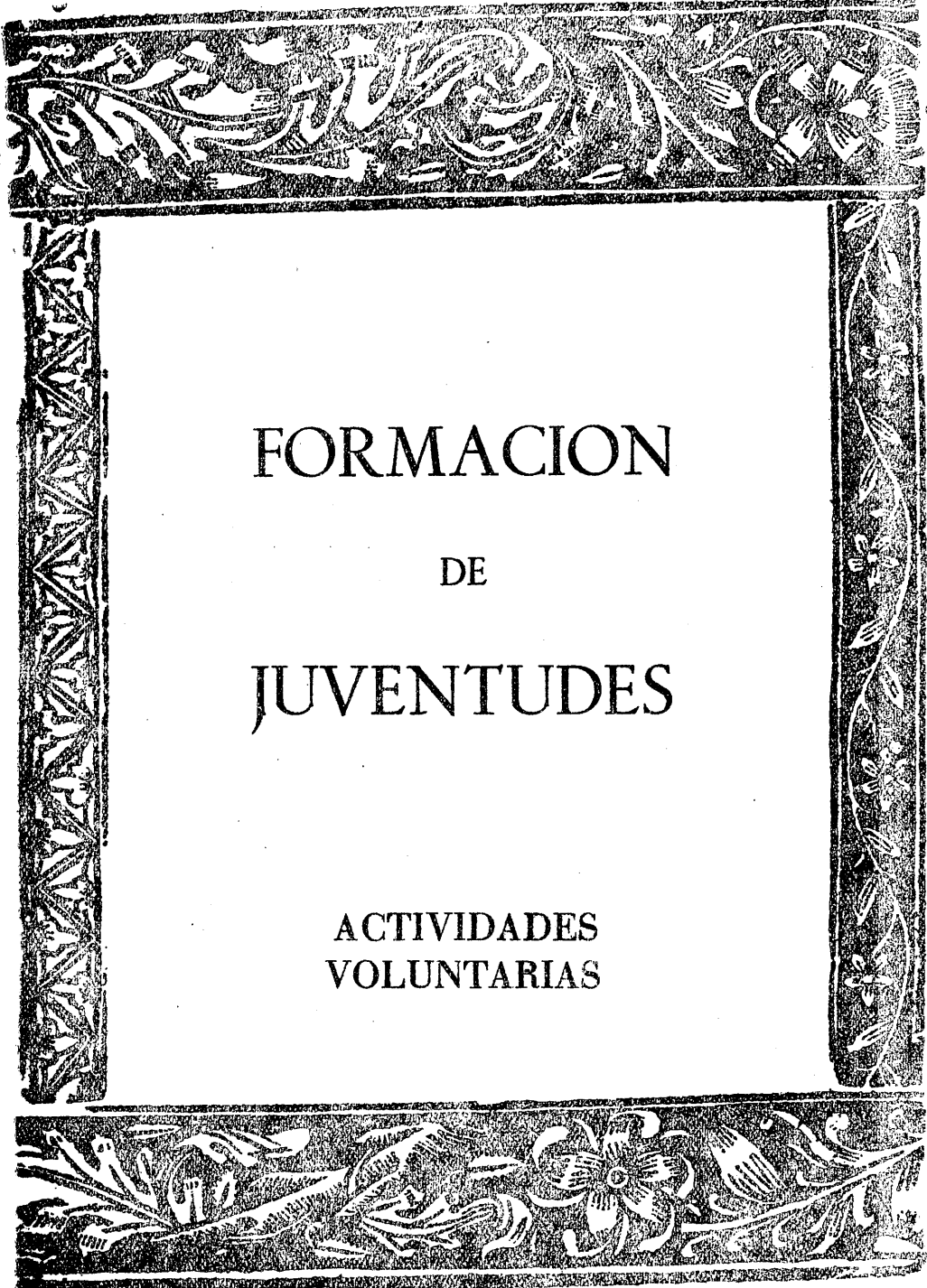
Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.



FORMACION
DE
JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS



EL FRÍO



L frío no es mal enemigo si estáis preparadas para recibirlo, y aunque esa preparación no debe ser de última hora, es decir, cuando ya el frío ha llegado, vamos a tratar de ayudar a las «retrasadas».

Hay varios sistemas para asegurar la buena temperatura de una casa, pero no es de ninguno de esos procedimientos de los que me voy a ocupar. El sistema de calefacción dependerá del mayor o menor modernismo del piso que ocupéis y, desgraciadamente también, de las posibilidades de vuestro presupuesto; pero hay una cosa muy importante, y la que vuestras posibilidades alcanzarán siempre y es la de que puertas y ventanas cierren bien. Y digo que vuestras posibilidades alcanzarán siempre puesto que no se trata de que llaméis a un operario para que os lo arregle, sino de que lo hagáis vosotras mismas. Si la habitación está herméticamente cerrada, conserva mejor el calor y durante más

tiempo, pero para ello es necesario que no haya rendijas. ¿Cómo podéis evitar esas rendijas? Pues sencillamente, comprando unos metros de burlete y clavándolos todo alrededor de las hojas de puertas y ventanas. Con unas puntas y un martillo haréis con éxito la operación. Si tenéis muchos retazos y tiempo para ello podéis incluso hacer el burlete vosotras mismas, con lo que os saldrá aún más barato. Abrid las habitaciones el tiempo necesario para ventilarlas y limpiarlas, pero después cerrad bien. También conservan el calor las cortinas y si están forradas más. Me refiero, naturalmente, a cortinas que se puedan correr y que cubran, una vez corridas, el balcón o la puerta, por completo.

En cuanto a vosotras, conservaréis mejor el calor durante el día si al levantaros hacéis gimnasia y tomáis después una ducha fría; pero como reconozco que éste es un remedio heroico, y no todos nos sentimos lla-

mados por el camino del heroísmo, voy a daros algunos patrones de prendas de abrigo que os ayuden a combatir el frío «más dulcemente».

Mañanita en lana de los Pirineos. (Dib. número 1).—Elegid un tono pálido; blanco, rosa, azul, etc. Necesitáis un metro, si el tejido es doble ancho (de 1,75 centímetros); dos, si tiene 90 centímetros. Sobre papel de embalar hacer líneas que se entrecrucen formando cuadros que tengan cinco centímetros, y reproducid luego sobre el papel así preparado las distintas piezas del patrón (dib. número 2). Poned luego el patrón sobre la tela doblada a lo largo, en dos. La espalda, como veis, no tiene costura en su centro y las mangas son de una sola pieza. Unid los delanteros y la espalda por los hombros y las costuras de los lados. Cerrad las mangas y colocadlas en su sitio. El cuello es una tira recta vuelta sobre sí misma. La mañanita se cierra con una cinta o un cordón de lana que se ata bajo el cuello. Va toda ella bordeada de un festón grande, muy relleno, para que tenga relieve.

Funda para la bolsa de agua caliente a juego.—Es facilísima de hacer, como veis por el esquema núm. 3. Se cierra por el lado con una cinta o cordón, como la mañanita, y va adornada de festón. El interior debe ir forrado de una tela blanca de algodón, que impedirá que se deforme con el peso de la bolsa.

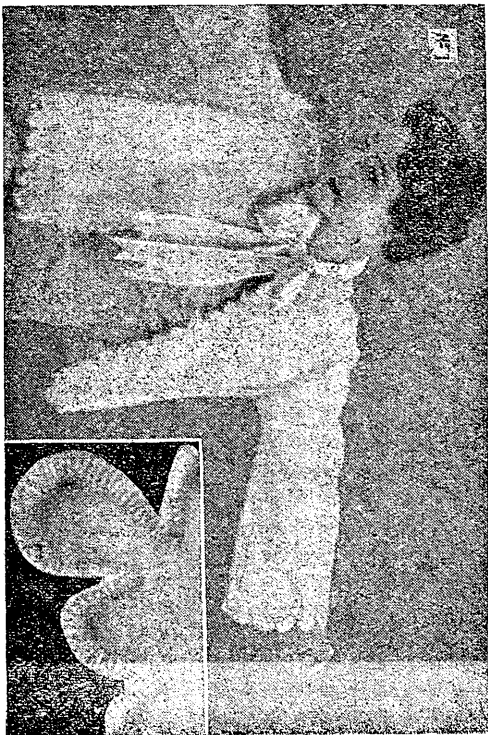
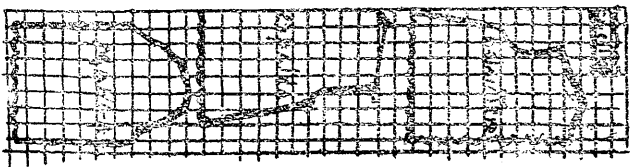
Calcetines para la cama.—Si queréis tener el juego completo, ¡y a qué mujer no le gustan esos detalles!, haced también en la misma lana de los Pirineos unos calcetines que os conservarán los pies calientes y añadirán una nota de coquetería a vuestro conjunto. Ved el esquema (dib. núm. 4). Se cierran con una costura por la línea que va de *a*) a *b*), y un festón las bordea en su parte de

arriba de *A*) a *B*). A dos o tres centímetros del festón, en donde indican los puntos, haced unos hojales de centímetro y medio, por los que pasaréis un cordón o cinta como en la mañanita o la bolsa. Con él los cerraréis.

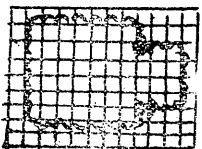
Batas calientes para estar en casa.—Aunque ya otra vez os hemos dado modelo de ellas, éstas son más bonitas y para alguna aún llegará a tiempo. Al decir «bata» no penséis en absoluto que me refiero a una prenda que os permita estar sin faja, sin peinar y sin arreglar, como por desgracia se suele interpretar esa palabra, aunque sea mal interpretar, ya que la mujer nunca debiera estar desarreglada, y todos los trabajos pueden hacerse procurando conservar un aspecto exterior limpio y agradable. Quizá más que bata debiera llamarlo vestido de casa o de interior, pero como se le llama bata a la prenda que nos cubre hasta los pies, y nada hay en invierno que nos caliente como eso, le he dado el nombre de bata. Debéis hacerlo de una tela gruesa, de lana, naturalmente, y podéis llevarlo para estar y trabajar en casa, como llevaríais otro vestido cualquiera, ya que si queréis conservar la ropa no podéis estar en casa con la misma que os pondríais para salir. Quizá me diréis que es un nuevo gasto, con el que cargáis vuestro presupuesto, ya de sí muy lleno, y que para estar en casa aprovecháis prendas que no podéis ya utilizar para la calle. Tenéis mucha razón en este caso, y no soy yo la que os incite a una nueva compra, pero sí os diré que entre otro vestido para la calle, que quizá no os es completamente necesario, y esa prenda confortable para el interior, no debíerais dudar. Os doy varios modelos (dibujos núms. 5 al 8), todos ellos muy fáciles de realizar. Para cortar los cuerpos utilizad como patrón —dándole dos centímetros más todo alrededor— cualquier cuerpo de un vestido

N.º 2

En doble por aquí

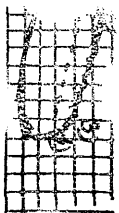
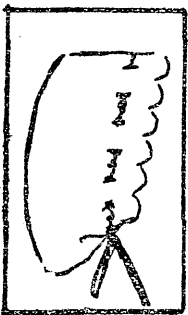


N.º 3



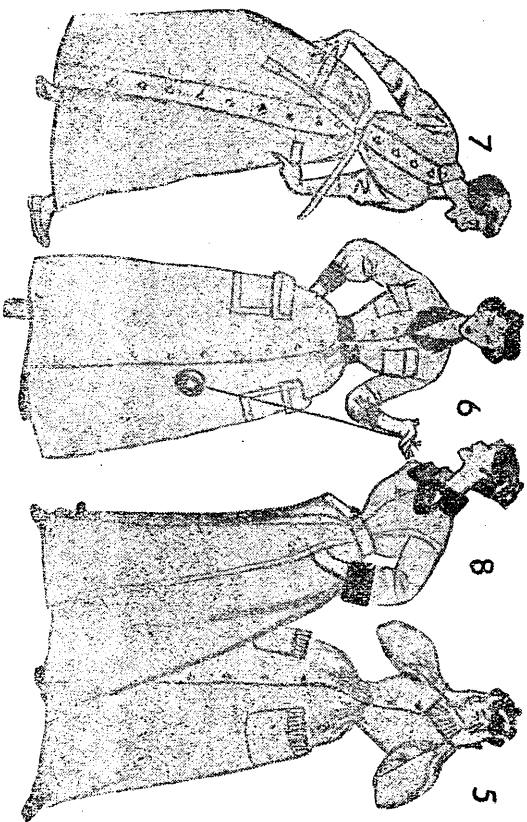
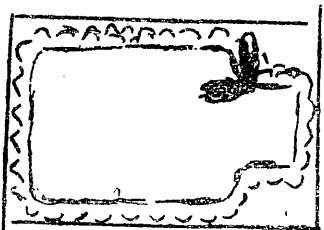
50 cms. en doble

N.º 4



N.º 4

N.º 3



camisero que tengáis. Las faldas no tienen secreto; son largas y fruncidas a la cintura. Un cinturón cubre la pegadura del cuerpo y la falda.

Dibujo núm. 5.—En lana de los Pirineos. Cuello, cintura, puños alto de los bolsillos y cubriendo la pegadura de las mangas, tiras de tricot. Tela necesaria, 3 metros en 1,40 centímetros de ancho. La tela está calculada para una talla corriente, pero podéis vosotras mismas calcular si os sale con algo menos de tela si sois más chiquitas o queréis menos vuelo.

Dibujo núm. 6.—En franela blanca o a cuadros (3 metros en 1,40).

Dibujo núm. 7.—En pana rayada trabajada en dos sentidos (3 metros en 1,40, o bien cuatro y medio en 90 centímetros).

Dibujo núm. 8.—En una lana suave de tono claro. Cuello y puños de pana. La misma cantidad de tela que en las anteriores.

Y ya con todos estos preparativos, venga el frío que, como se dice vulgarmente, «va a pasar sin sentir».

COSAS NUEVAS

Coche infantil escamoteable.—Es un cochecito para pasear bebés, cuyas ruedas se escamotean como las de los aviones, y de esa forma puede meterse con toda facilidad den-

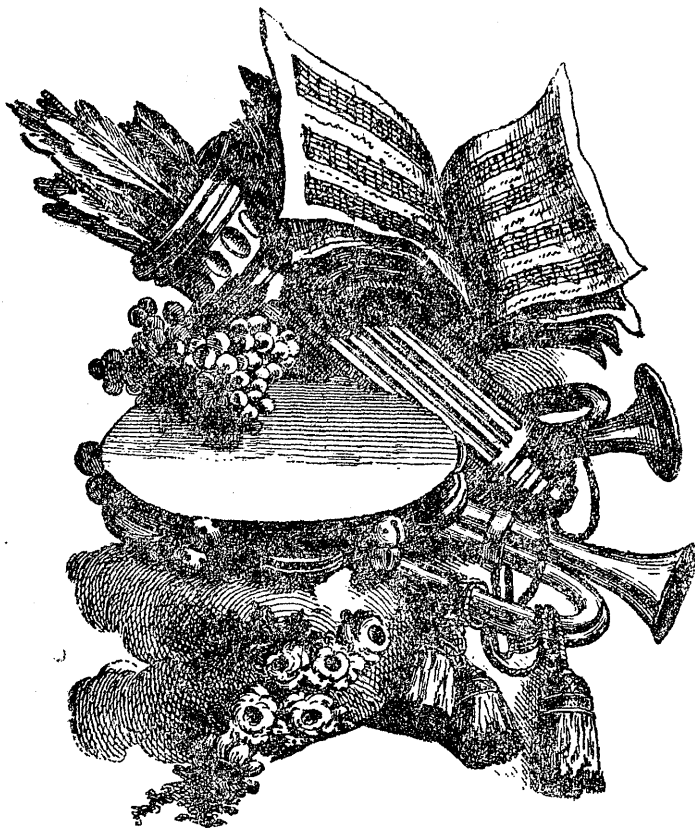
tro de un ascensor, de un coche, colgarse en el tren en la red como una maleta... o llevarse debajo del brazo.

Silla infantil por el estilo.—Es una silla alta, toda ella en tubo cromado, que tiene la ventaja de que puede apiastarse completamente como una de esas tumbonas de tela que se utilizan en los jardines. De esa forma ocupa muy poco sitio y se puede guardar sin dificultad en un armario. Como los pisos son cada vez más pequeños, hay que inventar muebles extraplano para que no ocupen sitio.

Abrigo de piel... que no es piel.—Continuamos con los inventos para niños. He visto un abrigo de piel... de nylon, verdaderamente muy bonito. Es caliente, impermeable, se lava muy bien y, según dicen, es inusable. Me parece él todo demasiado bonito para ser verdadero.

Hasta juguetes.—Se trata de un puzle maravilloso, cuyas piezas están puestas de tal manera que pueden, dentro del cuadro del puzle, desplazarse de un sitio a otro, pero no pueden sacarse, con lo cual no se corre el peligro de perderlas.

Y un caballo encantado, que empieza por ser pequeñito cuando el niño lo es, y que a base de unos tornillos que se cambian de sitio crece hasta 10 centímetros más de su primera estatura.



Programa de música para Juventudes

YO VAIG I VINC

Canción catalana de melodía alegre y movimiento ligero para ser interpretada sin exageración ni pesadez, ya que domina en ella la gracia popular refinada característica de las canciones de esta región.

La letra debe ser aprendida aparte y aplicada a la música cuando esté dominada la dificultad que presenta por no estar escrito en castellano.

YO VAIG I VINC

Yo vaig i vinc de la vora de l'aigua Yo vaig i
 Ai-qua cris-ta-li-na la que m'en mi-ra-ba ai-qua crista-
 vinc de la vora del riu i ara con- sen- to la ro- sa ro- se- ra
 i- ra que'm ser- veix d'es- pill es la que'em re- fle- xa la i- mat ges- ti- ma- da
 i- ra con- sen- to la ro- sa ges- til Tiun la- ra la- ra tiun la- ra la
 i- mat- ges- ti- ma- da de Je- sus Di- vi.
 Tiun la- ra la- ra la- ra la tiun la- ra la- ra tiun la- ra la tiun la- ra la.

Traducción

Yo vaig i vinc per la vora del aigua,
 yo vaig i vinc de la vora del riu,
 i ara con sento la rosa roseta,
 i ara con sento la rosa gentil.
 Tiun lara lara tiun lara la,
 tiun lara lara lara la,
 tiun lara lara tiun lara la,
 tiun lara la.

Aigua cristalina la que m'en miraba,
 aigua cristalina que'm serveix d'espill,
 es la que'em reflexa la imatge estimada,
 la imatge estimada de Jesus Divi.
 Tiun lara lara tiun lara la..., etc.

Yo voy y vengo por la orilla del agua,
 yo voy y vengo por la orilla del río.
 Cómo siento ahora la rosa roseta,
 cómo siento ahora la rosa gentil.
 Tiun lara lara tiun lara la,
 tiun lara lara lara la,
 tiun lara lara tiun lara la,
 tiun lara la.

Agua cristalina donde me miraba,
 agua cristalina que me servía de espejo,
 es la que me refleja la imagen estimada,
 la imagen estimada de Jesús Divino.
 Tiun lara lara tiun lara la..., etc.

RESONET IN LAUDIBUS

Un villancico gregoriano que demuestra el
 júbilo que puede expresar este género de mú-

sica religiosa dentro de la severidad de su es-
 tilo.

Re- so- net in lau- di- bus Gau- ju- car- tis plausi- bus Si- on cum fe- dé- li- bus
 A- ppa- ru- it quem gé- nu- it Ma- ri- a Gau- de- te Gau- de- te
 Christus na- tus fé- di- e Gau- de- te Gau- de- te Ex Ma- ri- a Vir- gi- ne.

I.—Vibre en alabanzas con alegres cantos Sión con los fieles. Apareció Aquel que nació de María. ¡Alegraos! ¡Alegraos! Cristo ha nacido hoy. ¡Alegraos! ¡Alegraos! de María Virgen.

II.—Sión Lauda-Dominum
Salvatóren omnium.
Virgo parit Filium
Apparuit...

III.—Puéri concurríte
Nato Regi psálite
Voce pia dicite
Apparuit...

IV.—Natus est Emmánuel
quem praedixit Gabriel
Testis est Ezéchiel
Apparuit...

V.—Judá cum cantóribus
grádere de jóribus,
Et dic cum pastóribus
Apparuit...

VI.—Qui regnat in aethere,
Venit ovem quaerere,
Nolens eam pérdere
Apparuit...

VII.—Et nos unanimiter
proclamémus dúlciter
Ipse summus árbitro
Apparuit...

VIII.—Sancta tibi Trinitas,
os omnium gratias
Resonet alttissimas
Apparuit...

II.—Sión canta
al Salvador de todos.
De una Virgen nació un hijo.
Apareció...

III.—Acudir al Niño,
cantad al Rey Nacido.
Decid con voz devota:
Apareció...

IV.—Ha nacido Emmanuel,
a quien predijo Gabriel
y del que es testigo Ezequiel.
Apareció...

V.—Judá, sal de tus puertas
con tus cantores,
y di a los pastores:
Apareció...

VI.—El que reina en el cielo
viene a buscar a su oveja,
no queriendo perderla.
Apareció...

VII.—Y nosotros todos juntos
proclamemos dulcemente
El es el Sumo Señor.
Apareció...

VIII.—Santa Trinidad,
los labios de todos
te canten gracias fervientes.
Apareció...

SEÑOR ZAPATERILERO

Esta canción andaluza, con ritmo de labor, debe ser interpretada con la rapidez que exige su aire, pudiendo llevarse el compás en un

solo tiempo con el cuidado necesario para no perder el equilibrio rítmico por exceso de velocidad.

Tus ojos y los míos
se han enredado
como las zarzamoras
por los vallados.

Señor zapateritero..., etc.

Manojos de alfileres
son tus pestañas,
cada vez que me miras
tú me las clavas.

Señor zapateritero..., etc.

All^o vivace

ANDALUCIA

Da-le dale que le da-le' da-le dale que le di ten-me que me

cai-go ya dios me ca-i Si tu madre no quiere que te vi-si-te en me

dio de la calle pon gaunta-bi-que. Se-ñor zapa-te-ri-te-ro re-ti-re se us

te que soy mo-li-ne-ra lo en ha-ri-na-ré Da le dale que le da-le da

le da le que le di ya-dios que me cai-go ya dios me ca i. Tus o-

Tablas de gimnasia educativa para la 1.^a y 2.^a enseñanza

LECCION PRIMERA

Tablas de gimnasia para niñas de siete a diez años

En esta edad se ha de procurar que las clases sean muy movidas y alegres, evitando las repeticiones dirigidas a conseguir un perfeccionamiento en el ejercicio, haciendo, por el contrario, estas correcciones en días sucesivos.

Esta tabla deberá desarrollarse a través de treinta minutos diarios y durante el primer trimestre del curso.

Se cuidará mucho de no emplear nomenclatura difícil, huyendo de la terminología técnica y sirviéndose más del ejemplo que de prolijas explicaciones.

Aparte se emplearán durante los recreos las distintas clases de juegos.

INTRODUCCION

Marchando detrás de la Instructora alrededor del local, introduciendo en la marcha las siguientes variaciones:

- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha sobre punta de pie.
- c) Avanzar con pies unidos con saltos verticales sobre punta de pie.
- d) Marcha con flexión de piernas.
- e) Carrera terminando en los lugares correspondientes para continuar la lección.

PARTE CORRECTIVA

- a) Ejercicios de brazos.

Firmes.—Balanceo anteroposterior al-

ternativo de brazos (1, 2, 3, 4, 5, 6). Brazos abajo (7). Repetir tres veces.

Firmes.—Elevación de brazos al frente (1), arriba (2), cruz (3) y abajo (4).

Repetir completo dos veces.

- b) Ejercicios de piernas.

Firmes.—Balanceo anteroposterior pierna izquierda (1, 2, 3); pies unidos (4).

Repetir completo tres veces.

Firmes.—Un salto con los pies unidos desplazándose a la derecha (1); un salto vertical (pequeño) con los pies unidos (2); un salto con los pies unidos desplazándose a la izquierda (3); un salto vertical (pequeño) con los pies unidos (4).

(Repetir tres veces a cada lado) (como si saltasen a la barca). Un descenso de cinco minutos y se repite el ejercicio.

- c) Ejercicio de tronco.

Firmes.—Piernas separadas de salto, manos caderas, flexión lateral de tronco a la izquierda, rebote (1, 2); extensión de tronco (3, 4); flexión lateral de tronco a la derecha, rebote (1, 2); extensión de tronco (3, 4). Repetir dos veces a cada lado.

Arrodillados con manos apoyadas en el suelo (a gatos).—En esta posición marchar pasando por debajo de las piernas de

toda la fila. Empezará la primera de la fila colocándose la última, continuando la segunda, etc., hasta hacer el ejercicio toda la fila. Al arrodillarse la primera, el resto de la fila abrirá piernas de salto.

d) Ejercicio dorsal partiendo de tendido prono.

Tendido prono, manos apoyadas en el suelo a la altura de los hombros, extensión completa de brazos al mismo tiempo que se hace flexión de tronco atrás (1, 2, 3); flexionar los brazos hasta volver a la posición de tendido prono (4, 5, 6). Repetir el ejercicio cuatro veces.

e) Ejercicio de cabeza.

Firmes con brazos cruzados atrás.—Girar la cabeza una vez a la derecha y otra a la izquierda intentando ver el talón del pie del mismo lado al que se hace el giro (1, 2, 3, 4). Repetir tres veces.

PARTE FUNCIONAL

A) Ejercicios de equilibrio.

Firmes.—Puntillas, brazos sueltos en cruz (1, 2); dar tres pasos al frente muy lentos (3, 4, 5); posición (6). Repetir dando los pasos hacia atrás (1, 2, 3, 4, 5, 6). Repetir entero el ejercicio dos veces.

B) Ejercicio de marcha.

Firmes.—Marchar durante dos minutos haciendo los siguientes cambios:

- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha a zancadas.
- c) Marcha abriendo y cerrando las piernas de salto.

C) Ejercicio de carrera.

Firmes.—En equipos de 6 a 10, según el número de alumnos, carrera de velocidad a lo largo de veinte metros.

D) Ejercicio de salto.

Colocados los bancos suecos, repartidos según el local, correr en fila saltando los bancos, perdiendo lo menos posible el ritmo de la carrera.

De no haber bancos suecos utilizar otro obstáculo que llene el mismo cometido.

E) Ejercicio de tronco.

Arrodillada.—Balanceos centrífugos de brazos sueltos con torsión de tronco alternativamente (1), izquierda (2), derecha (lento).

PARTE FINAL

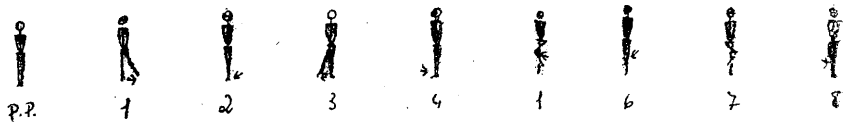
Sentados en el suelo y numerados correlativamente. La Instructora dice un número y todas las alumnas que tienen dicho número darán una vuelta corriendo alrededor de su fila, volviendo a sentarse en el lugar de partida.

La Instructora tendrá cuidado de que todas las alumnas participen en el juego.

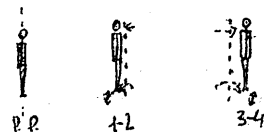
LECCION PRIMERA.—DE SIETE A DIEZ AÑOS

Ejercicio de piernas

(a)

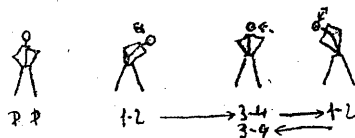


(b)

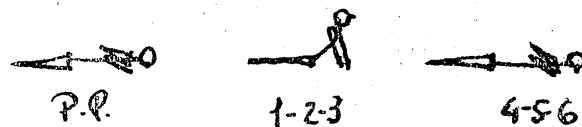


Ejercicio de tronco

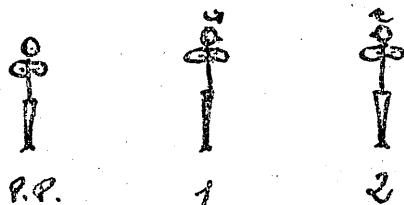
(a)



(d)



(e)



Ejercicio de tronco



LECCION PRIMERA

Tabla de gimnasia para niñas de diez a doce años

En esta edad la enseñanza gimnástica debe tomar un carácter más formal, si bien han de entremezclarse en las tablas ejercicios de tipo de juego con los puramente gimnásticos.

Dos veces a la semana se deberá acompañar los ejercicios con músicas populares españolas adaptadas a ellos.

Se practicarán diariamente durante treinta minutos.

Aparte se practicarán los juegos dirigidos y deportes elementales.

INTRODUCCION

1.º *Marcha libre, introduciendo las variaciones siguientes:*

- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha ordinaria cambiando el paso cada tres pasos.
- c) Marchar a saltos con los pies unidos y piernas flexionadas.
- d) Carrera ordinaria.
- e) Carrera dando tres saltos verticales con los pies unidos, cada tres pasos.
- f) Carrera ordinaria quedando formados para efectuar unas carreras de relevos, que se organizarán según número de alumnas y local disponible.

2.º *Ejercicios de orden.*

- a) Formación de tres en fondo por grupos, según número de alumnos.
- b) Alineación brazos al frente.
- c) Alineación con los dos brazos en cruz.
- d) Numeración y despliegue según local disponible.

PARTE CORRECTIVA

3.º *Ejercicios de brazos.*

a) Firmes.—Balanceo anteroposterior alternativo de brazos (derecho al frente, izquierdo atrás (1); (derecho atrás, izquierdo al frente) (2); (derecho al frente, izquierdo atrás) (3); continuar el movimiento del brazo derecho hasta hacer una circundación completa (frente, arriba, atrás, abajo, frente), brazo izquierdo permanece quieto en la posición de oblicuo atrás abajo (4); repetir el ejercicio empezando con el brazo izquierdo al frente, derecho atrás, y haciendo, por tanto, la circundación con el brazo izquierdo (1, 2, 3, 4).

Repetir completo dos veces.

b) Firmes.—Toque en muslos (1); toque en hombros (2); toque en cabeza, elevación de talones (3).

Repetir tres veces más.

4.º *Ejercicios de piernas.*

c) Firmes.—Fondo lateral izquierdo, brazo izquierdo en cruz, brazo derecho arriba, giro de cabeza a la izquierda (1); ballesteo de piernas (2); extensión pierna izquierda, giro de cabeza al frente, circundación lateral brazo derecho (izquierda abajo, cruz) (3); unir piernas brazos abajo (4).

Repetir cuatro veces alternativamente.

d) Flexión piernas, rodillas unidas, brazos al frente con rebote (1, 2); extensión piernas, elevación de talones, brazos cruz (3); descender brazos y talones (4).

Repetir tres veces más.

5.º *Ejercicios de tronco.*

e) Firmes.—Piernas separadas de salto, brazos arco arriba, flexión lateral de tronco, dejando caer los brazos sueltos posición continuar el movimiento de brazos hasta hacer una circunducción completa, al mismo tiempo que se extiende el tronco quedando en la posición de partida (2).

Seis veces alternativamente.

f) Las alumnas ejecutarán libremente salteretes hacia adelante y hacia atrás (pueden ser utilizadas colchonetas y alfombras).

g) Arrodilladas.—Brazos cruzados al frente. Sentadas lateral alternativamente (1, 2, 3, 4, 5, 6); arrodilladas (7, 8).

Repetir otra vez completo.

6.º *Ejercicio estimulante de piernas.*

h) Firmes.—De cuatro en cuatro agarradas de la mano derecha en el centro formando cruz. Saltando sobre la punta de los pies y haciendo elevación alternativa de rodillas, desplazarse, girando la cruz hacia la izquierda 180º (hasta llegar cada una al lugar que ocupaba al empezar su puesto en la cruz) (1, 2, 3, 4); saltando sobre la punta de los pies verticalmente girar hacia la derecha una vuelta completa en cuatro tiempos (1, 2, 3, 4).

Repetir desde el principio una vez más.

Repetir todo el ejercicio hacia el lado contrario.

PARTE FUNCIONAL

7.º *Ejercicios de equilibrio.*

a) Firmes (sobre banco) por parejas (se colocará cada una a un extremo del banco).—Andar sobre la punta del pie hasta llegar al centro, quedando las dos con el pie izquierdo delante y el derecho de-

trás (1, 2); brazos en cruz (agarradas de las manos) (1); girando hacia la izquierda se adelanta el pie derecho hasta apoyarlo en el banco, quedando en equilibrio lateral (2); soltar las manos, al mismo tiempo que se adelanta el pie izquierdo, quedando de nuevo frente a la marcha y continuando ésta, hasta el final del banco.

Repetir otra vez haciendo el cruce por el lado contrario.

8.º *Ejercicios fundamentales de brazos.*

Con un balón de las dimensiones y peso aproximadamente iguales a los del usado por balón a mano hacer los lanzamientos siguientes:

a) Con piernas separadas y brazos arriba tener el balón cogido con las dos manos por encima de la cabeza, dando un pequeño impulso hacia atrás lanzar el balón hacia adelante, con un movimiento rápido de brazos, procurando que vaya lo más lejos posible y paralelo al suelo.

Cada alumna debe lanzar el balón de 6 a 10 veces.

9.º *Ejercicio de marcha.*

a) Marcha ordinaria en formación según el número de alumnas.

b) Marcha lenta.

c) Marcha lenta haciendo en cada paso un balance de pierna al frente y atrás (1, 2); lanzamiento de pierna al frente (3); apoyar el pie balanceado y lanzado delante del pie que apoya en el suelo (habiendo dado un paso).

d) Marcha ordinaria.—Marchar saltando sobre un pie cambiando cada diez pasos.

10.º *Ejercicio de carrera.*

a) Carrera ordinaria.—A una señal de la Instructora se pasarán e iniciarán de nuevo la carrera, pero de espaldas. Se

cambian varias veces corriendo de frente o de espaldas a cada señal de la Instructora.

11. *Ejercicio de salto.*

a) Por parejas libremente saltar a pídola una por encima de la otra alternativamente. Se harán las correcciones precisas para que el salto sea correcto gimnásticamente.

12. *Ejercicio de tronco.*

Firmes, piernas separadas, brazos arco arriba, torsión tronco a la izquierda, flexión tronco abajo, rozando con las manos en el suelo y describiendo un semicírculo pasar al lado derecho donde se extiende el

tronco quedando con torsión a la derecha brazos arco arriba (1, 2, 3, 4).

Repetir seis veces alternativamente.

PARTE FINAL

13. *Marcha o juego sencillo de poca duración.*

Formadas en cono y a la voz de mando de la Instructora harán lo opuesto a lo que ésta indique.

Ejemplo:

Instructora.—¡Arriba!

Alumnas.—Se agacharán contra el suelo lo más posible.

Instructora.—¡Abajo!

Alumnas.—Se pondrán de pie estirándose hacia arriba lo más posible, elevándose sobre la punta de los pies.

LECCION PRIMERA.—DE DIEZ A DOCE AÑOS

Ejercicio
de brazos
(a)



(b)



Ejercicios
de piernas
(c)



Ejercicios
de tronco
(e)



(g)



1
3
5



2
4
6



7-8

**Ejercicio
estimulante**



1-2-3-4



1-2-3-4

**Ejercicio
de tronco**



1



2



3



4



5

LECCION PRIMERA

Tabla de gimnasia para niñas de trece a dieciséis años

Se darán sesiones diarias de treinta a cuarenta y cinco minutos.

En esta edad el mando ha de ser más rígido y más técnico, sin que por esto falten la alegría que debe presidir toda práctica de Educación Física.

Se deberá exigir una mayor perfección en la ejecución de los ejercicios.

En sesiones aparte se practicarán el resto de las actividades de Educación Física, deportes, juegos, etc.

b) Carrera ordinaria.

c) Carrera con elevación de rodillas.

d) Marcha ordinaria.

e) Marcha saltando a la comba individualmente.

f) Marcha ordinaria.

2.º *Ejercicios de orden.*

a) Numeración y despliegue sobre la marcha, según número de alumnas y local disponible

PRIMERA LECCION

INTRODUCCION

1.º *Marcha, carrera, etc.*

a) Marcha ordinaria en formación, según número de alumnas.

PARTE CORRECTIVA

3.º *Ejercicios de brazos.*

a) Firmes.—Brazos sueltos al frente (1); brazos (sueltos) izquierdo arriba, derecho abajo (2); brazos sueltos al fren-

te (3); brazos (suelos) derecho arriba, izquierdo abajo (4); brazos sueltos al frente (5); oscilación brazos cruz (6, 7); flexión y extensión ondulante de brazos con ballesteo de piernas (8); circunducción lateral de brazos: abajo, cruzados al frente; arriba, cruz y posición con ballesteo de piernas (9, 10).

Tres veces completo.

4.º *Ejercicio de piernas.*

a) Firmes.—Balanceo pierna izquierda al frente y atrás (1, 2); lanzamiento pierna izquierda al frente (3); apoyar pierna izquierda en el suelo delante de la derecha dando un paso (4); pierna derecha al frente (dejando el peso del cuerpo en la pierna retrasada), flexión completa de la pierna izquierda (sentándose en el talón del pie del mismo lado) al mismo tiempo que la pierna derecha queda extendida delante apoyando el talón en el suelo, los brazos sueltos abajo apoyan en el suelo al lado de las piernas (5); rebote de piernas (6); flexión de la pierna derecha, extensión de la pierna izquierda cambiando el peso del cuerpo que estaba sobre la pierna atrasada a la pierna adelantada, al mismo tiempo que se elevan brazos en cruz (7); giro de 90º hacia la izquierda, brazos abajo apoyando las manos en el suelo al lado de las piernas, quedando sentadas sobre el talón de la pierna derecha y la izquierda extendida al frente (8); extensión de la pierna derecha, quedando de pie con el peso sobre la pierna adelantada, elevación brazos sueltos al frente (9); unir pierna derecha a pierna izquierda, brazos abajo.

Cuatro veces alternativamente.

5.º *Ejercicios de tronco.*

a) Firmes. — Impulso brazos oblicuo abajo (y ...); circunducciones laterales

de brazos sueltos (abajo, cruzados al frente; arriba, cruz) (1, 2, 3); separación pierna izquierda, brazos cruz (4); flexión lateral, tronco a la izquierda, brazos arco arriba (el peso del cuerpo sobre la pierna derecha y el pie izquierdo apoya solamente la punta en el suelo) (5); rebote (6). Extensión de tronco, brazos cruz (el peso del cuerpo entre las dos piernas) (7); unir pierna izquierda a la derecha y brazos abajo (8).

Cuatro veces alternativamente.

b) Sentadas, piernas semiflexionadas (apoyando todo el pie en el suelo), brazos oblicuos abajo y atrás (manos apoyadas en el suelo), ligera inclinación de tronco atrás. Elevación de rodillas, giro de cabeza a la izquierda (manteniendo la posición del cuerpo) (1); apoyar pies en el suelo, cabeza al frente (2); elevación rodillas, giro de cabeza a la derecha (3); apoyar pies en el suelo, cabeza al frente (4); elevación brazos al frente (1); brazos arriba, flexión de cabeza atrás (2); brazos cruz, cabeza al frente (3); manos apoyadas en el suelo en oblicuo atrás (4). (Estos cuatro tiempos se tendrá cuidado de no variar la posición del tronco.)

Tres veces completo.

c) Tendido supino.—Elevación pierna izquierda al frente (hasta la vertical) (1); pierna izquierda abajo, derecha al frente (cruzándolas en el aire) (2); piernas derecha abajo, izquierda al frente (3); pierna izquierda abajo (4); flexión tronco adelante y abajo, brazos arriba (cabeza toca rodillas y manos punta de pie) (5); rebote (6); extensión de tronco (hasta dar con la espalda en el suelo), elevación piernas al frente y arriba (hasta tocar con la punta del pie en el suelo por encima de la cabeza) (7, 8); piernas abajo, flexión de

tronco adelante (hasta quedar sentadas) (9,10); tendido supino con relajación absoluta de todos los músculos del cuerpo, semiflexión pierna izquierda (11, 12).

Repetir completo una vez más empezando con la pierna derecha.

6.º *Estimulante de piernas.*

Firmes, por parejas frente a frente cogidas de las manos (derecha con derecha, izquierda con izquierda). Salto lateral a la derecha sobre punta de pie (con los pies unidos) (1); salto lateral a la izquierda sobre punta de pie (con los pies unidos) (2); repetir estos dos tiempos (3, 4); seis pasos laterales hacia la derecha (describiendo un círculo) con inclinación de tronco atrás (haciendo un molinillo).

Cuatro veces, empezando cada vez hacia un lado.

PARTE FUNCIONAL

7.º *Ejercicio de equilibrio.*

a) Sobre aparato (barra) a 0,50 metros del suelo. Pisando con el pie derecho elevación pierna izquierda al frente al mismo tiempo que se da un pequeño salto sobre la punta del pie derecho (1); apoyar el pie izquierdo delante del derecho y dar un doble paso sobre la punta de los pies (2); repetir empezando con el pie contrario. Seguid haciendo el ejercicio hasta atravesar toda la barra.

b) Sobre aparato transversal (barra a 0,50 metros del suelo). Brazos en cruz, piernas separadas. Flexión tronco adelante (1, 2); extensión de tronco (3, 4).

8.º *Ejercicio fundamental de brazos.*

a) Suspendidos en barra sueca, palmas al frente. Marcha lateral con balanceo lateral de tronco y piernas.

9.º *Ejercicios fundamentales de tronco.*

a) Volteretas al frente y atrás (sobre alfombra) (libres).

b) Arrodilladas, flexión de tronco adelante (hasta apoyar las manos en el suelo). Elevación pierna izquierda atrás (1); hacer una presión en la dirección de la elevación para conseguir una máxima elevación (2); arrodilladas (3, 4).

Seis veces alternativamente.

c) Sentadas, pierna izquierda semiflexionada. Extensión de pierna izquierda, flexión tronco abajo (cabeza toca rodilla, manos punta de pie) (1); rebote (2); extensión ondulante de tronco, piernas semiflexionadas (hasta que todo el pie apoye en el suelo), manos cogen rodilla (3,4); inclinación tronco atrás, extensión piernas al frente, manos cogen corvas (5, 6); basculando sobre el eje mayor de la cadera, descender piernas y elevar tronco hasta quedar sentada, oscilación de brazos en cruz (7); semiflexión pierna derecha, brazos abajo (8).

Dos veces completo.

10. *Ejercicios de locomoción.*

a) Marcha ordinaria.

b) Marcha ordinaria, cada tres pasos un salto vertical, cayendo en fondo sobre la pierna adelantada, brazo del mismo lado oblicuo adelante, arriba y brazo mira mano del brazo elevado.

c) Marcha rápida sobre punta de pie.

d) Carrera ordinaria.

e) Carrera ordinaria, cada tres pasos una zancada (elevándose mucho), al mismo tiempo que se hace una oscilación de brazos cruz.

f) Marcha ordinaria, quedándose formadas frente aparato para saltar.

11. *Ejercicios de salto. Salto en profundidad.*

a) Plinto transversal (dos cajones).—La carrera será lo suficientemente larga y rápida para permitir la llegada sin gran esfuerzo, en este momento se dará el impulso en dirección horizontal para no aumentar excesivamente la altura dificultando la caída. Esta última se efectuará sobre ambas piernas en flexión amortiguadora.

b) Saltómetro a 0,60 metros del suelo. Salto libre.

PARTE FINAL

12. *Ejercicio de tronco.*

a) Firmes por parejas, una detrás de otra, dando derecha o izquierda al mando. Tres pasos de carrera al frente empezando con el pie del lado al mando (1, 2, 3); saltando sobre la punta del pie adelantado

girar al frente, lanzamiento pierna atrás da al frente haciendo una pequeña versión, apoyando después en el suelo quedando frente al mando y con piernas separadas (4); pasar el peso del cuerpo al pie de fuera, haciendo flexión de lateral de tronco hacia adentro, brazos arco arriba (5); rebote con el tronco y ayudando a este rebote dejar caer los brazos sueltos hacia adentro, continuando el balanceo por abajo y fuera (hasta la altura de cruz) (6); giro frente a la pareja, oscilación brazos al frente, peso del cuerpo en el pie que estaba dentro, que ahora será el adelantado (7); unir pierna atrasada a la adelantada brazos abajo (8).

Seis veces alternativamente.

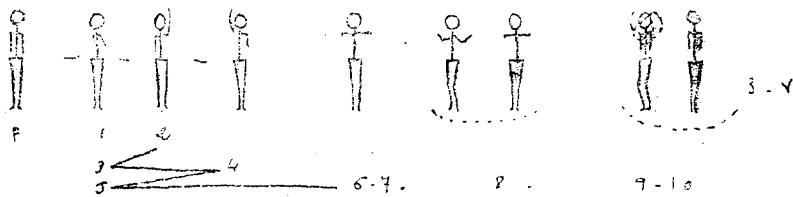
13. *Marchas a ritmo decreciente.*

Marcha libre haciendo las siguientes variaciones:

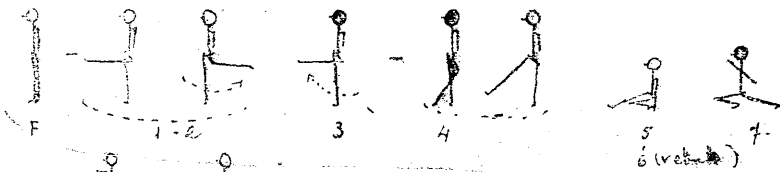
- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha lenta.

LECCION PRIMERA.—DE TRECE A DIECISEIS AÑOS

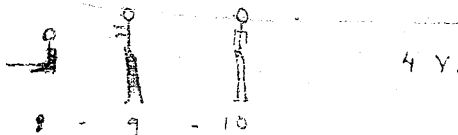
Parte correctiva
3.ª Ej. Br.
(a)



4.ª Ej. Pr.
Visto de perfil



Visto de perfil



5.º Ej. Tr. (a)

1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 (volata) - 7 - 8

4 v alt

6 Visto de perfil

1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 12

igual a la derecha (3-4)

3 v completo

(c)

1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 12

6 (volata) 7-8 - 9-10 - 11-12

Repetir completo una vez más, empezando pr. derecha

Estimulante de Pr.

- F (paralelo) 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 12

6.º Ej. estimulante de pr.

sus pasos (voluillo)

Parte funcional
7.º Ej. equi.

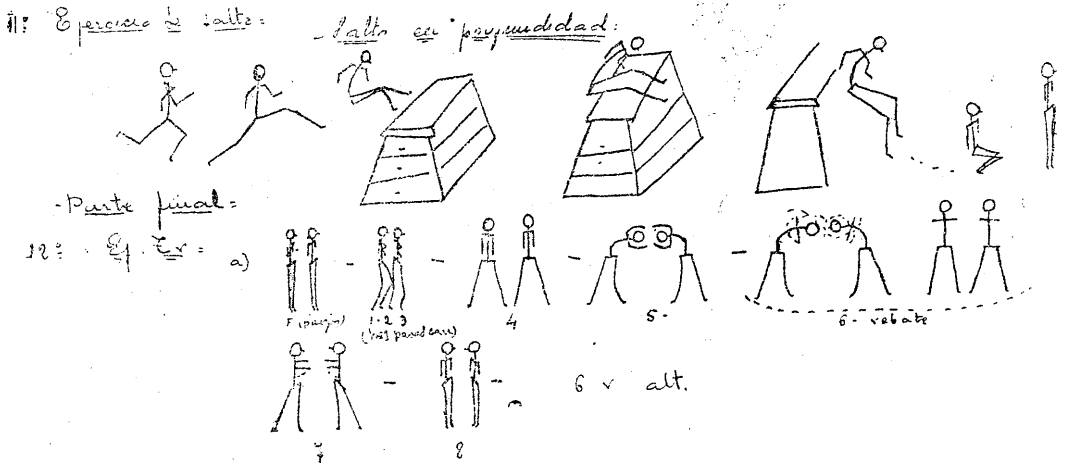
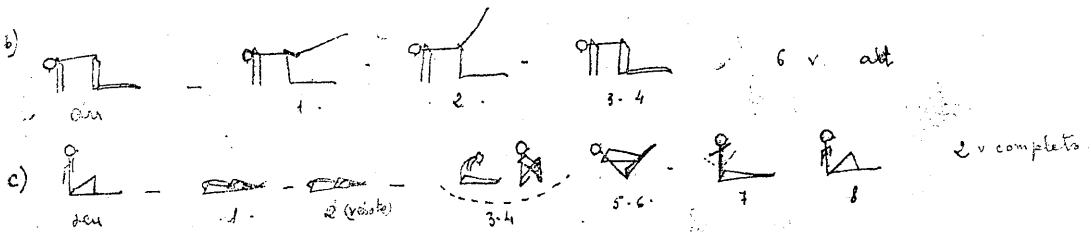
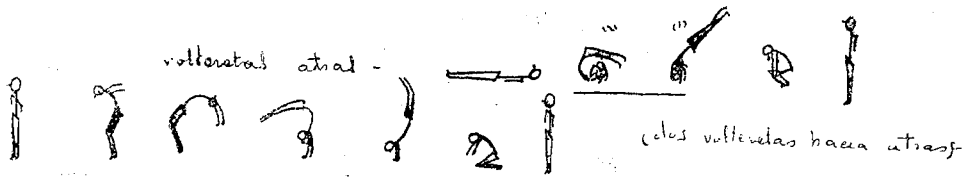
a)

b)

8.º Ejercicio fundamental de brazos

a)

9.º a) Volteretas al frente



LECCION SEGUNDA

Tabla de gimnasia para niñas de siete a diez años

INTRODUCCION

Marchando detrás de la Instructora alrededor del local. Introduciendo en la marcha las siguientes variaciones:

- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha ordinaria, tres pasos, tres saltos verticales con los pies unidos y sobre punta de pie.
- c) Cambiar el paso cada tres pasos.

d) Marcha ordinaria, tres pasos con flexión de tronco adelante dejando los brazos relajados, y tres pasos haciendo una extensión de tronco muy pronunciada y con los brazos arriba.

e) Carrera ordinaria.

f) Carrera con elevación de piernas al frente, quedando en sus sitios correspondientes para continuar la lección.

PARTE CORRECTIVA

1.º *Ejercicios de brazos.*

a) Firmes.—Brazos arco al frente (1), brazos arco arriba (2), brazos sueltos en cruz (3), brazos abajo (4), toque en muslos (1), toque hombros (2), toque cabeza (3).

Tres veces completo.

2.º *Ejercicio de piernas.*

a) Firmes. — Brazos cruzados atrás. Elevación pierna izquierda al frente (1), pierna abajo (2), elevación lateral de pierna izquierda (3), pierna abajo (4), elevación pierna izquierda atrás (5), pierna abajo (6).

Seis veces alternativamente.

b) Firmes.—Sentarse y levantarse del suelo con los pies cruzados y sin apoyarse.

Cuatro veces.

3.º *Ejercicio de tronco.*

a) Firmes piernas separadas.—Flexión de tronco abajo (manos cogen tobillo izquierdo) (1), rebote (2), extensión de tronco (3-4), flexión tronco adelante (manos tocan el suelo entre las dos piernas) (1), rebote (2), extensión de tronco (3-4), flexión de tronco abajo (manos cogen tobillo derecho) (1), rebote (2), extensión de tronco (3-4).

Dos veces completo.

b) Firmes por parejas frente a frente cogidas de las manos.—Torsión tronco a la izquierda (con rebote) (1-2), torsión tronco a la derecha (con rebote) (3-4). (Al hacer la torsión se ayudará a la pareja tirando del contrario a el lado que se hace la torsión).

4.º *Ejercicio de cabeza.*

Firmes.—Brazos arco al frente (1); brazo izquierdo cruz (palma arriba), giro de cabeza a la izquierda (2); brazos arco al frente, cabeza al frente (3); brazo derecho en cruz (palma arriba), giro de cabeza a la derecha (4); brazos arco al frente, cabeza al frente (5); brazos arco arriba, flexión de cabeza atrás (6); brazos arco al frente, cabeza al frente (7); posición (8).

Dos veces completo.

PARTE FUNCIONAL

5.º *Ejercicio de equilibrio.*

Sobre banco.—Pasar el banco andando de frente y volverlo a pasar andando de espaldas.

6.º *Ejercicios de marcha.*

a) Agarradas de las manos por filas.—Una a una ir pasando corriendo por debajo de las manos del resto de la fila, una vez por delante y otra por detrás.

b) En hileras.—Correr toda la hilera detrás de la cabeza de fila, la que hará doble variación para ir hasta el fondo del local, volviendo a entrar por el lugar de su hilera para quedar colocadas como estaban.

7.º *Ejercicios de salto.*

a) Corriendo saltar por encima de los

bancos atravesados de uno en uno e ir añadiendo bancos mientras consigan saltarlos.

b) Colocadas a uno de los lados del banco.—Apoyadas las manos sobre el mismo, saltar dando el impulso suficiente para pasar las dos piernas unidas por encima del banco y caer al otro lado. Repetir el salto cada vez a un lado y adelantando las manos en cada salto hasta haberlo pasado entero.

8.º Ejercicio de tronco.

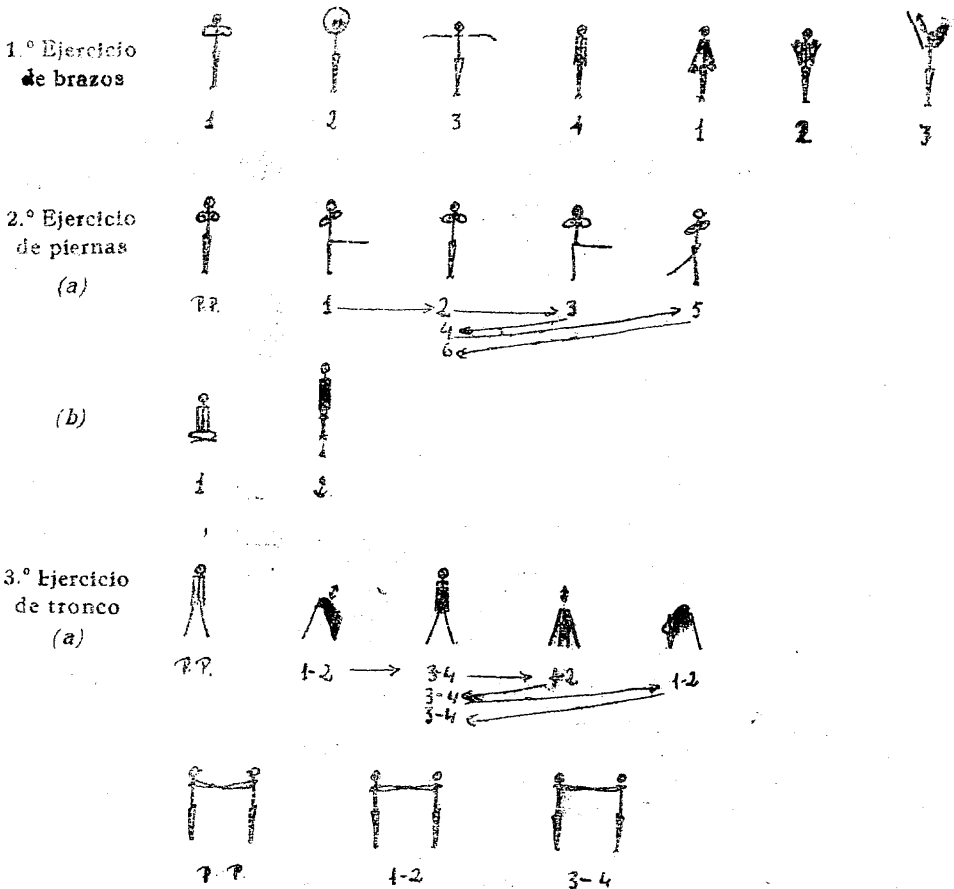
Sentadas.—Bascular sobre las cadenas para sin perder la posición inclinar el tronco atrás hasta apoyar la espalda en el suelo al mismo tiempo que se elevan las piernas hasta la vertical (1), volver a la posición de partida (2).

Cuatro veces completo.

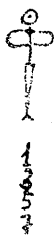
PARTE FINAL

Marcha libre saltando a la comba.

LECCION SEGUNDA.—DE SIETE A DIEZ AÑOS



4.º Ejercicio
de cabeza



3.º Ejercicio
de tronco



LECCION SEGUNDA

Tabla de gimnasia para niñas de diez a doce años

INTRODUCCION

1.º *Marchas libres introduciendo las siguientes variaciones:*

- a) Marcha ordinaria.
- b) Marcha ordinaria flexionando piernas cada tres pasos con brazos arriba.
- c) Marcha de puntillas.
- d) Carrera ordinaria.
- e) Carrera dando cada seis pasos un salto vertical para caer en flexión completa de piernas aprovechando el impulso de la caída para elevarse y seguir la carrera.
- f) Marcha ordinaria para quedar desplegadas y ejecutar la lección.

2.º *Ejercicio de orden.*

- a) Formación de cuatro en fondo (según el número de alumnas y el local destinado para la clase).

- b) Alineación brazos al frente.
- c) Alineación con los brazos cruz.
- d) Numeración y despliegue (según local).

PARTE CORRECTIVA

3.º *Ejercicio de brazos.*

- a) Firmes.—Elevación brazos sueltos arco (1), brazos cruz (2), flexión y extensión ondulante de brazos (3), oscilación brazos frente con ballesteo piernas (4-5), oscilación brazos cruz con ballesteo de piernas (6-7), posición (8).

Repetir tres veces.

- b) Firmes.—Mano clavícula (1), brazos cruz (2), circunducción de brazos pasando por bajo (dando una palmada) y sin perder el impulso arriba cruz y abajo (3-4).

Repetir el ejercicio cuatro veces.

4.º *Ejercicio de piernas.*

c) Firmes.—Elevación de talones manos cadera (1), flexión piernas unidas (2), brazos cruz (3), brazos arriba con palma (4), brazos cruz (5), rebotar en esta posición (6-7), extensión de piernas brazos abajo (8).

Repetir tres veces.

d) Firmes.—Separación pierna izquierda al frente elevación brazos frente (1), separación pierna izquierda lateral brazos cruz (2), separación pierna izquierda atrás brazos abajo (3), lanzamiento pierna izquierda frente (4), firmes (5).

Igual pierna derecha.

Repetir completo dos veces.

5.º *Ejercicio de tronco.*

e) Firmes.—Abrir piernas de salto brazos cruz (1), flexión tronco abajo manos tocan suelo (2), extensión tronco brazos cruz (3), circunducción lateral brazos cruzados por muñecas abajo, arriba, cruz (4), cerrar piernas de salto brazos abajo (5).

Repetir tres veces.

f) Arrodilladas.—Sacar pierna izquierda lateralmente brazos sueltos arco arriba (1-2), flexión lateral de tronco a la izquierda con rebote (3-4), extensión tronco (5-6).

Repetir pierna derecha.

g) Las alumnas repetirán los ejercicios de la 1.ª lección dando libremente volteretas hacia adelante y hacia atrás.

h) Sentadas.—Manos clavícula (1), inclinación tronco atrás 45º, brazos cruz (2), elevación brazos arriba (3), flexión tronco abajo hasta tocar la punta de pies con las manos (4), rebote (5), posición sentada (6).

Repetir cuatro veces.

6.º *Ejercicio estimulante de piernas.*

i) Formarán cada fila un corro y darán tres vueltas con paso carrera con elevación de rodillas, y otras tres en sentido contrario con paso carrera ordinaria, quedando nuevamente desplegadas.

j) Firmes.—Salto vertical pies unidos (1), salto vertical pies unidos (2), salto vertical quedando con piernas separadas (3), unir piernas de salto (4).

Repetir cinco veces.

PARTE FUNCIONAL

7.º *Ejercicio de equilibrio.*

a) Firmes (sobre banco).—Andar sobre éste hasta el centro del mismo, girar hasta quedar en equilibrio lateral con brazos cruz (1-2-3), flexión tronco adelante (1-2), extensión tronco (3-4), girar para quedar nuevamente frente a la marcha y continuar ésta hasta el final del banco.

b) Firmes.—Sobre barra equilibrio a 50 cm. del suelo.

Repetir el ejercicio anterior del banco.

8.º *Ejercicios fundamentales de brazos.*

a) Con un balón con las dimensiones y peso aproximadamente igual a los de balónmano hacer los lanzamientos siguientes: lanzar el balón con la mano derecha a 8 m. de distancia, intentar este lanzamiento con el brazo izquierdo. La Instructora cuidará que todas las alumnas lancen el balón y que éste sea con los dos brazos.

b) Con piernas abiertas, teniendo el balón cogido con las dos manos y por encima de la cabeza, lanzarle hacia adelante a la distancia que designe la Instructora por ser un ejercicio ya ejecutado en la tabla de la primera lección, inten-

tando conseguir que lancen el balón a más distancia.

Cada alumna debe lanzar el balón de 10 a 15 veces.

9.º *Ejercicio de marcha.*

a) Marcha ordinaria en formación según el número de alumnas.

b) Marcha ordinaria saltando tres saltos verticales con pies unidos cada seis pasos.

c) Marcha lenta con elevación de brazos cruz, arriba, cruz y abajo.

10. *Ejercicio de carrera.*

a) Formadas de a dos.—Carrera ordinaria: a una señal de la Instructora ejecutarán carrera libre y a otra señal formarán como al principio y continuarán la carrera ordinaria. Se cambia varias veces corriendo formadas en filas de a dos carrera ordinaria y corriendo con carrera libre.

11. *Ejercicio de salto.*

a) Formadas de a tres saltar a pídola una por encima de las otras dos, quedando muy juntos los saltos para que se acostumbren a tomar el impulso muy pre-

ciso. La Instructora cuidará que salten todas y hará las correcciones precisas para que el salto sea correcto gimnásticamente.

12. *Ejercicio de tronco.*

Firmes.—Separar pierna izquierda lateral brazos frente (1), torsión tronco a la izquierda brazos arriba (2), torsión tronco atrás (3), extensión tronco (4), frente al mando brazos cruz (5), unir piernas brazos abajo (6).

Igual al lado derecho.

Repetir tres veces completo.

PARTE FINAL

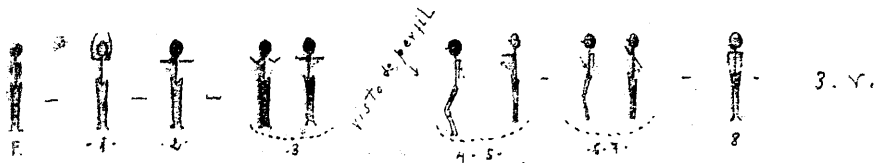
13. *Marchas o juegos de poca duración.*

Según el número de alumnas formadas en varios corros, sentándose todas con las piernas unidas y extendidas al frente, numerándose correlativamente cada corro, a una señal de la Instructora saldrán los números unos de cada corro y darán la vuelta a éste saltando por encima de las piernas de todas las alumnas que forman el corro hasta llegar a su sitio, que saldrá el número dos repitiendo lo mismo y así sucesivamente hasta llegar a la última. El corro que antes termine será el equipo vencedor.

LECCION SEGUNDA.—DE DIEZ A DOCE AÑOS

3.º Ej. br.

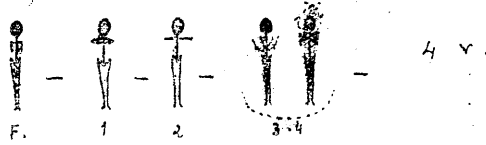
(a)



3. y.

Ej. br.

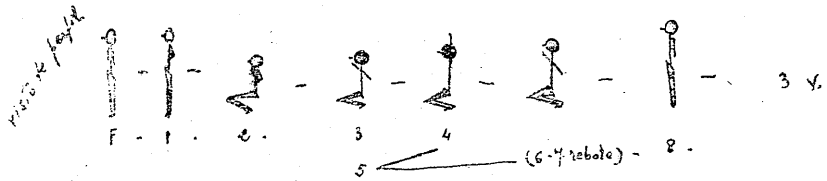
(b)



4 y.

4.º Ej. pr.

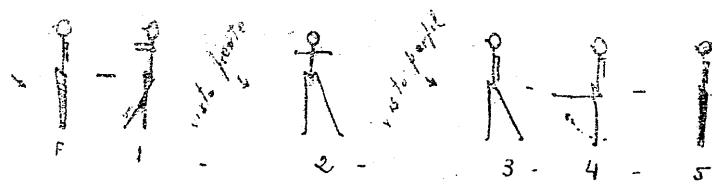
(c)



3 y.

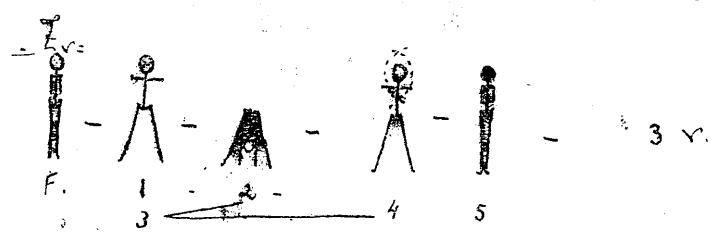
(d)

Visto de perfil
4 veces alt.



5.º Ej.

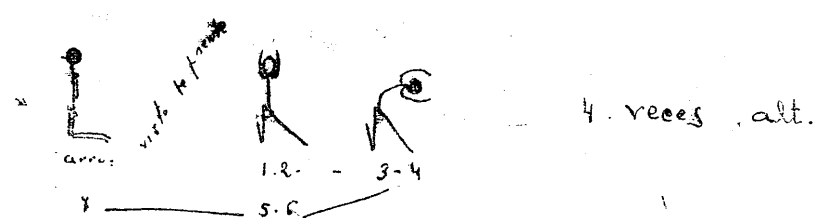
(e)



3 y.

(f)

Visto de perfil

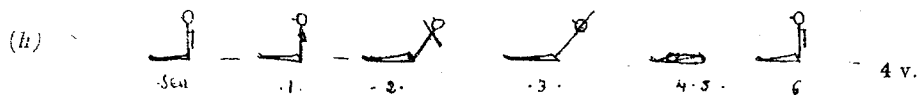


4. veces alt.

(g)

Volteretas hacia adelante

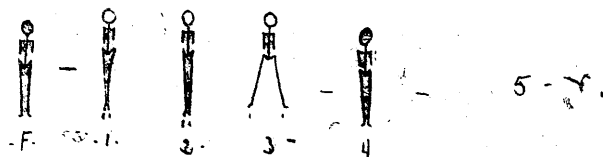




6.º Ej. estimulante pr.

«Corros»

(i)



Parte funcional

7.º Ej. equi.

(a)

(b)

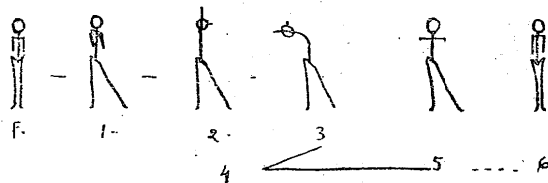


Pos. equi.

equi. trav.

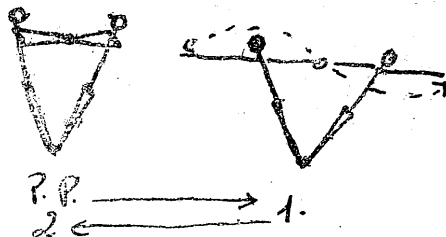
Ej. en banco y barra

1.º Ej. tr.



Parte final
13.º Juego

º Ejercicio
de tronco



LECCION SEGUNDA

Tabla de gimnasia para niñas de trece a dieciséis años

INTRODUCCION

1.º *Marcha, carrera, etc.*

a) Marcha ordinaria en formación según el número de alumnas.

b) Marcha rápida sobre puntas de pie.

c) Carrera ordinaria saltando cuatro veces con los pies unidos cada cuatro pasos.

d) Marcha ordinaria con lanzamiento de pierna al frente cada tres pasos.

2.º *Ejercicios de orden.*

a) Numeración y despliegue sobre la marcha según número de alumnas y local disponible.

PARTE CORRECTIVA

3.º *Ejercicios de brazos.*

a) Firmes.—Brazos sueltos oblicuos lateral abajo (1), circunducción de brazos lateral (abajo, frente, arriba, cruz) hasta cruz (2-3), circunducción de brazos lateral (abajo, frente, arriba, oblicuos arriba) hasta oblicuos arriba (4-5), circunducción lateral de brazos (cruz, abajo, frente, arriba) hasta arriba (6-7), circunducción lateral de brazos en el sentido contrario (frente, abajo, cruz) hasta cruz (8-9), brazos abajo (10).

Repetir tres veces.

4.º *Ejercicios de piernas.*

a) Firmes; piernas separadas, brazos en cruz.—Flexión completa pierna izquierda (1); rebote (2); extensión pierna iz-

quierda (quedando en la posición de partida) (3-4); piernas unidas de salto, brazos abajo (5); piernas separadas de salto (6); piernas unidas de salto (7); piernas separadas de salto, brazos cruz (8).

Repetir seis veces, alternativamente.

5.º *Ejercicios de tronco.*

a) Firmes. — Elevación brazos arco (por cruz) (1-2); agarrar con la mano derecha los dedos de la mano izquierda tirando hacia arriba hasta que los brazos queden completamente extendidos (3-4); flexión lateral de tronco a la izquierda (5); flexión lateral de tronco a la derecha (6); flexión de tronco lateral a la derecha (8); extensión de tronco (9); tiempo muerto (10); circunducción lateral de brazos (cruz, abajo, frente, arriba, cruz abajo) con ballesteo de piernas (11-12).

Repetir tres veces.

b) Tendido supino, pierna izquierda semiflexionada. — Tronco adelante (hasta quedar sentadas), elevación brazos al frente, extensión pierna izquierda, semiflexión de la pierna derecha (1-2); brazos arriba (3); brazos cruz (4); brazos abajo y tendidos (5-6).

Repetir seis veces, alternativamente.

c) Tendido prono, manos apoyadas en el suelo al lado de los hombros.—Extensión de los brazos al mismo tiempo que se hace flexión de tronco atrás forzándola lo más posible (1-2-3-4); flexión: los brazos al mismo tiempo que se vuelve el tronco a su posición normal (5-6-7-8); elevación de pierna izquierda atrás (1); rebote (2); des-

... (7-8) ... a la derecha (1-2-3-4).

Repetir completo tres veces.

6.º Estimulante de piernas.

a) Firmes; brazos cruzados delante.— Dos saltos verticales con los pies unidos (1-2); dos saltos verticales con los pies y en flexión completa de piernas (3-4); piernas separadas de salto (5); piernas unidas de salto (6), y piernas separadas de salto (7); piernas unidas de salto (8).

Repetir cuatro veces.

PARTE FUNCIONAL

7.º Ejercicios de equilibrio.

a) Sobre barra de equilibrio a 0,50 metros del suelo.

Saltar a la comba.

b) Posición de equilibrio sobre barra a 0,50 m. del suelo.—Balanza frontal con brazos cruz (1-2-3-4); volver a la posición de partida (5-6-7-8).

Cada alumna deberá hacer la balanza dos veces sobre cada pie.

8.º Ejercicio fundamental de brazos.

Firmes (con balón, a poder ser de balonmano); posición de lanzamiento.—Rotación de tronco a la derecha flexionando las rodillas ligeramente, mientras el brazo pasará a la posición en cruz con la palma al frente y el brazo izquierdo cruzará por delante del pecho (1); impulso para realizar el lanzamiento pasando por las siguientes fases:

a) Extensión de piernas y rotación de pelvis hacia la izquierda, continuando el movimiento después de pasar por la posición al frente.

b) Destorsión de tronco al frente, continuando el movimiento.

c) Oscilación del brazo derecho de cruz al frente, mientras el izquierdo pasa a cruz y oscila hacia atrás y torsión de tronco a la izquierda.

d) Extensión de la mano con lanzamiento del balón pasando la mano a flexión palmar (2).

9.º Ejercicios fundamentales de tronco.

a) Volteretas al frente y atrás (sobre alfombra) (libres).

b) Sentado en parejas frente a frente, con las piernas abiertas, apoyo planta de pies y brazos al frente con pies de manos. Flexión de tronco adelante y atrás, alternativamente.

c) Arrodillado.— Impulso brazo izquierdo al frente, derecho atrás (y...) balanceo alternativo simultáneo tres veces (1-2-3); lanzamiento brazo derecho al frente, izquierdo atrás con flexión de tronco y cabeza adelante sentado sobre los talones (4); extensión ondulante de tronco con brazos péndulos (5-6-7-8).

10. Ejercicios de locomoción.

a) Marcha ordinaria.

b) Marcha cuatro pasos de puntillas, cuatro pasos golpeando.

c) Marcha lenta con circunducción de brazos atrás, abajo.

d) Carrera ordinaria.— Carrera con elevación de rodillas.

11. Ejercicios de salto.

a) Arrodillado (plinto longitudinal).— Salto en profundidad al frente con piernas abiertas.

b) Saltómetro de 80 cm. a 1 m. del suelo (salto libre).

PARTE FINAL

oscilación de un brazo en cruz y giros de cabeza (534).

12. Ejercicio de tronco.

Marchas-ritmo decreciente.

a) En parejas frente a frente, brazos semicruzados, abajo, presa manos; inclinación tronco atrás.—Torsión tronco con

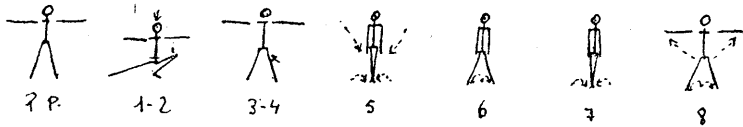
a) Marcha ordinaria.
b) Marcha lenta. — Marcha lenta con torsión alternativa de piernas al frente.

LECCION SEGUNDA.—DE TRECE A DIECISEIS AÑOS

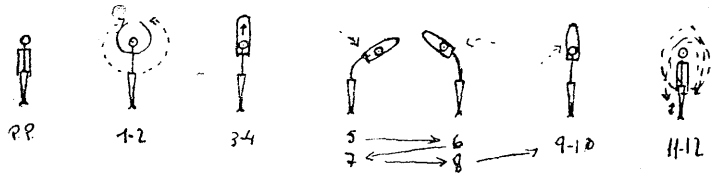
3.º Ejercicios de brazos (a)



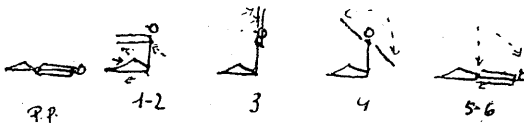
4.º Ejercicios de piernas (a)



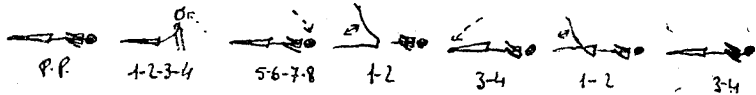
5.º Ejercicios de tronco (a)



(b)



(c)



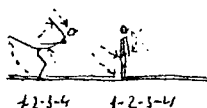
6.º Estimulante de piernas

(a)



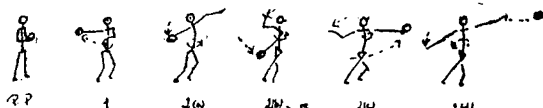
7.º Ejercicios de equilibrio

(b)



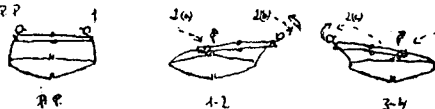
8.º Ejercicios fundamentales de brazos

(a)

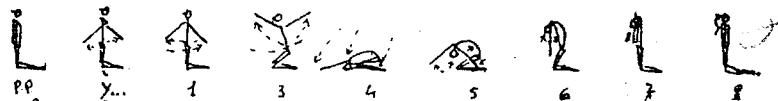


9.º Ejercicios fundamentales de tronco

(b)



(c)



11.º Ejercicios de salto

(a)



LECCION TERCERA

Tabla de gimnasia para niñas de siete a diez años

INTRODUCCION

Marchando detrás de la Instructora introducir en la marcha las siguientes variaciones.

a) Carrera ordinaria.

b) Cogidas de las manos por parejas (izquierda con izquierda y derecha con derecha), avanzar de frente haciendo elevación alternativa de rodilla mientras se salta con el otro pie.

c) Marcha ordinaria con palmada al frente, arriba brazos cruz y abajo (a cada paso corresponde un movimiento de bra-

zos), cambiar el ritmo a marcha lenta de brazos y piernas. Terminar colocadas para continuar la lección.

PARTE CORRECTIVA

1.º *Ejercicios de brazos.*

a) Firmes.—Balanceo alternativo de brazos (izquierdo al frente, derecho atrás) (1). Derecho al frente, izquierdo atrás (2). Lanzamiento brazo izquierdo arriba, derecho atrás (3). Cuatro veces, alternativamente.

b) Balanceo de brazos al frente y atrás con ballesteo de piernas (1-2-3-4-5-6-7). Posición (8).

Dos veces completo.

2.º *Ejercicio de piernas.*

Firmes.—Brazos sueltos en cruz, balanceo de piernas, izquierda al frente y atrás (1-2-3-4). Posición (5).

Cuatro veces, alternativamente.

b) Firmes.—Flexión completa de piernas con rebote y rodillas unidas (1-2). Extensión de piernas (3-4).

Cuatro veces.

3.º *Ejercicio de tronco.*

a) Sentadas con piernas cruzadas (a lo moro), manos apoyadas en las rodillas; flexión de tronco abajo (1). Rebote (2). Extensión ondulante de tronco (3-4).

b) Tendidas; elevación piernas al frente y arriba, hasta dar con las puntas de los pies en el suelo por encima de la cabeza (1-2-3-4). Descender piernas hasta quedar de nuevo tendidas (5-6-7-8).

Repetir cuatro veces completo.

c) Tendido prono.—Elevación piernas atrás flexionadas por las rodillas, elevación brazos atrás hasta coger con las manos las puntas de los pies (1-2). Acentuar la elevación de brazos atrás formando una flexión muy acentuada de tronco atrás acercando la punta de los pies a la cabeza (3-4). Volver a tendido prono (5-6).

Repetir tres veces.

4.º *Ejercicio de cabeza.*

Firmes.—Brazo izquierdo en cruz (mano suelta), giro cabeza a la izquierda (1). Circunducción lateral de brazo izquierdo (abajo, derecha, arriba, izquierda) siguiendo la mano con la cabeza en todo su recorrido (2-3). Toques muslos, cabeza al

frente (4). Brazos cruz, giro de cabeza a la derecha (5). Se repiten los tiempos (2-3-4-5) con el brazo derecho, quedando en este último tiempo con la cabeza al frente (6-7-8-9). Descender los brazos sueltos hasta abajo, subiéndolos pegados el tronco arco arriba, al mismo tiempo que se hace una flexión de cabeza abajo y atrás (10-11). Circunducción y media lateral de brazos (cruz, abajo, cruzados, por frente, arriba, cruz y abajo), ballesteo de piernas, cabeza al frente (12-13).

Dos veces completo.

PARTE FUNCIONAL

5.º *Ejercicio de equilibrio.*

a) Sobre banco, posición de equilibrio. Pasar el banco andando al mismo tiempo que se rueda un pelotón de goma por encima del mismo delante de la alumna, empujándolo ésta con las manos.

Sobre banco, posición de equilibrio.—Avanzar con elevación de pierna al frente en cada paso, dando un pequeño salto sobre el pie que apoya en el banco.

6.º *Ejercicio de marcha.*

b) Deshacer la formación dirigiéndose todas a un punto determinado con anterioridad por la Instructora, y volver a sus puestos andando de prisa, pero sin permitirles correr.

Tres veces.

7.º *Ejercicio de carrera.*

c) Carrera ordinaria sobre la punta de los pies, vigilando mucho para conseguir la mayor perfección posible.

8.º *Ejercicio de salto.*

d) Firmes; en un lateral del banco.—Salto oblicuo lateral con los pies unidos

por encima del banco (avanzando). Repetir a un lado y a otro hasta recorrer toda la longitud del banco. La caída de un salto debe servir de impulso para el siguiente.

Firmes; frente a banco inclinado.—El banco estará suspendido por uno de los extremos en la barra, darán unos pasos de carrera antes de llegar al banco, continuándola por encima de ésta hasta llegar al extremo contrario (que será el más alto), en este momento se dará impulso en dirección horizontal para no aumentar excesivamente la altura. La caída se efectuará sobre ambas piernas en flexión amortiguadora.

e) Firmes; elevación de brazos arriba. Flexiones laterales de tronco rítmicas (1-

2-3-4-5-6), volver a la posición de partida.

Repetir tres veces.

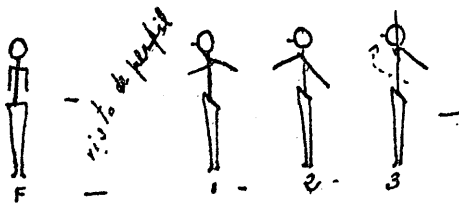
PARTE FINAL

Carrera libre.—Durante la carrera la Instructora dirá distintas posiciones que las alumnas ejecutarán, quedando paradas en el lugar que estén en ese momento. Ejemplo: niñas corriendo, la Instructora dice: «sentadas», todas las alumnas quedarán sentadas en el lugar que se encuentren, a una señal de la Instructora, las niñas continuarán la carrera, la Instructora dice: «brazos cruz con elevación de talones», todas las niñas quedarán en esa posición quietas en el lugar que se encuentre, y así sucesivamente.

LECCION TERCERA.—DE SIETE A DIEZ AÑOS

1.º Ej. br.

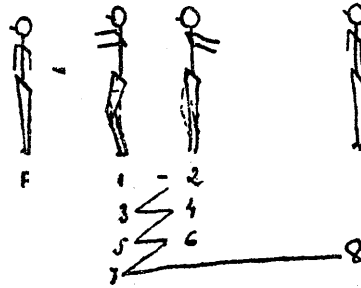
(a)



4 v. alt.

(b)

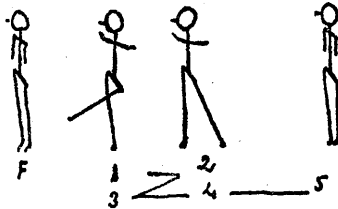
Visto de perfil



2 v. completo

2.º Ej. pr.

Visto de perfil



4 v. alt.

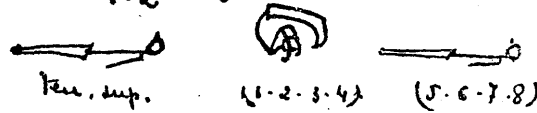
Ej. Tr.

(a)



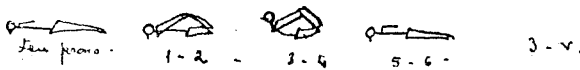
4 v.

(b)



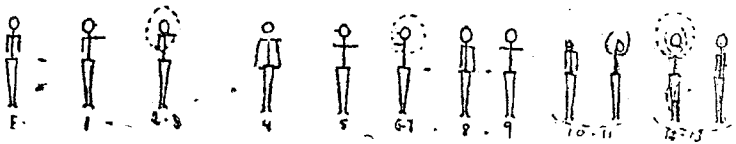
4 v.

(c)

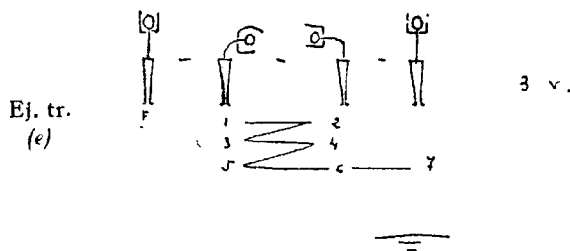


3 v.

Ej. cabeza



2 v. completo



LECCION TERCERA

Tabla de gimnasia para niñas de diez a doce años

EJERCICIOS DE ORDEN

Marcha estimulante con carrera, quedando desplegadas para empezar los ejercicios.

1.º Ejercicios de brazos.

Firmes.—Elevación de brazos a la izquierda manos péndulas (1). Balanceo de brazos a la derecha (2). Balanceo izquierda (3). Desde esta posición elevación brazo derecho arriba (arqueado), giro de cabeza izquierda (1). Balanceo de brazos derecha (5). Posición (6). Repetir, alternativamente, dos veces.

2.º Ejercicio de piernas.

Firmes.—Flexión completa de piernas con rebote (rodillas unidas, manos apoyan en suelo) (1-2). Extensión de piernas (3-4). Salto vertical girando izquierda (1). Continuar el salto vertical con giro hasta quedar frente al mando (2-3-4). Repetir el ejercicio girando al lado contrario. Dos veces a cada lado.

3.º Ejercicio de tronco (plano lateral).

Firmes.—Separación lateral de pierna izquierda, brazos cruz (1). Flexión pierna izquierda apoyando el peso sobre la misma, inclinación tronco al mismo lado, brazo oblicuo izquierdo arriba, derecho oblicuo abajo (palma izquierda mira arriba) (2) cambiando peso sobre pierna derecha, flexión lateral de tronco a la izquierda, brazo derecho arco arriba, mano izquierda toca pierna con rebote (3-4). Extensión de piernas, brazos cruz (5). Posición (6). Repetir al lado contrario (dos veces a cada lado).

4.º Ejercicio de equilibrio (sobre banco invertido).

Posición equilibrio sobre banco. Pasar rápido. Volver parando tres tiempos cada tres pasos (contar lento).

5.º Ejercicio estimulante de piernas.

Firmes.—Formar dos filas, mano derecha sujeta pie izquierdo por detrás, mano izquierda apoya sobre el hombro de la que

está delante. Saltando avanzan las filas hasta llegar a un punto determinado marcado por el mando. Regreso cambiando de pie.

6.º *Ejercicio de tronco abdominal.*

Sentado frente a pareja, piernas cruzadas, manos cogidas con brazos extendidos, procurando queden bien abiertos. Desde esta posición extensión piernas y separación apoyándolas en el suelo frente al mando (1-2). Elevar pierna desplazándola hasta quedar paralela sobre la contraria, de forma que coincidan las parejas (3-4). Volver a la posición de partida (5-6) (7-8). Repetir todo el ejercicio de espaldas al mando. Dos veces a cada lado.

7.º *Ejercicio arrodillado.*

a) Arrodillado (plinto longitudinal).—brazos cruz (1-2). Manos cabeza (3-4). Torsión tronco derecha, extensión de brazo derecho a cruz (5-6). Deshacer torsión manos cabeza (7-8). Brazos cruz (9-10). Posición uniendo pierna (11-12). Repetir dos veces a cada lado.

8.º *Ejercicio de salto sobre aparato (saltómetro).*

Frente a saltómetro, carrera y salto de

altura de frente cambiando después a salto lateral con piernas extendidas. Altura desde 40 centímetros.

9.º *Ejercicio de tronco y piernas.*

Firmes; flexión completa de piernas, apoyando manos y cabeza en rodillas (1-2). Desde la misma posición extensión de piernas, flexión de tronco adelante, apoyo manos en rodilla (3-4). Elevación tronco arriba brazos en cruz (5-6). Posición (7-8). Repetir seis veces.

10. *Ejercicio de marcha y salto con apoyo.*

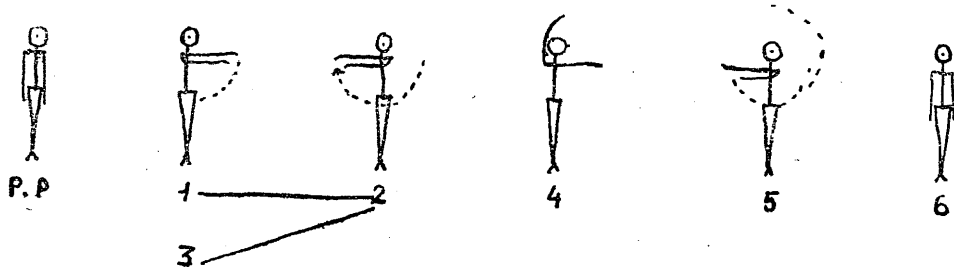
Marcha ordinaria (30''), marcha rápida (30''). Carrera saltando sobre la que está delante (dola, correcales), marcha rápida (30''), lenta (30'').

11. *Ejercicio calmante.*

Firme; elevación de brazos oblicuo arriba pasando por cruz (1-2-3-4). Descender por cruz unir manos atrás, separación pierna izquierda frente (5-6-7-8). En esta posición de descanso hacer una pequeña pausa para repetir el ejercicio (contar lento). Repetir dos veces con cada pierna. En los dos últimos tiempos se queda en posición de firmes.

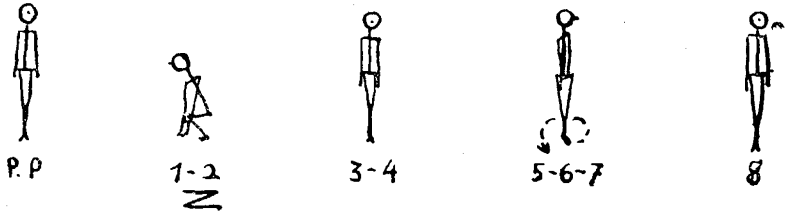
LECCION TERCERA.—DE DIEZ A DOCE AÑOS

Ejercicio 1.º de brazos



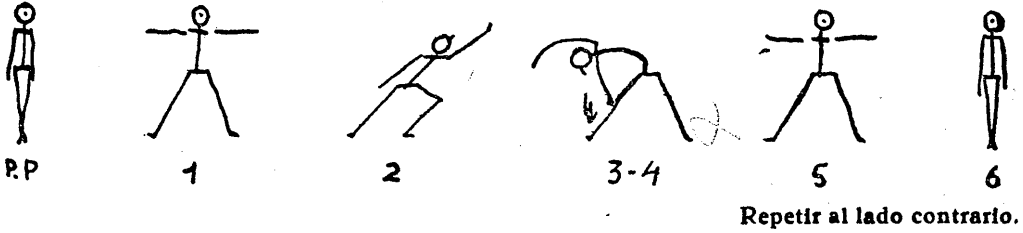
Repetir al lado contrario

Ejercicio 2.º de piernas



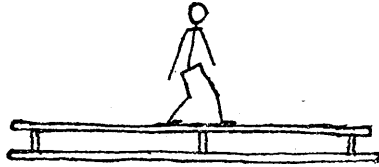
Repetir el ejercicio completo empezando el giro al lado contrario.

Ejercicio 3.º de tronco (plano lateral)



Repetir al lado contrario.

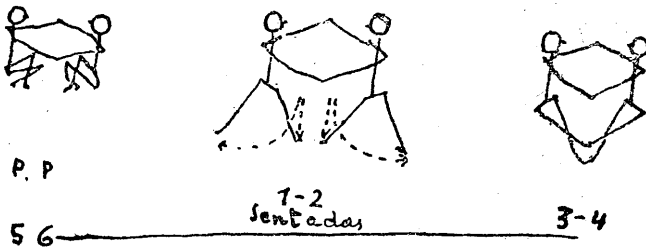
Ejercicio 4.º de equilibrio



Ejercicio 5.º. Estimulante de piernas

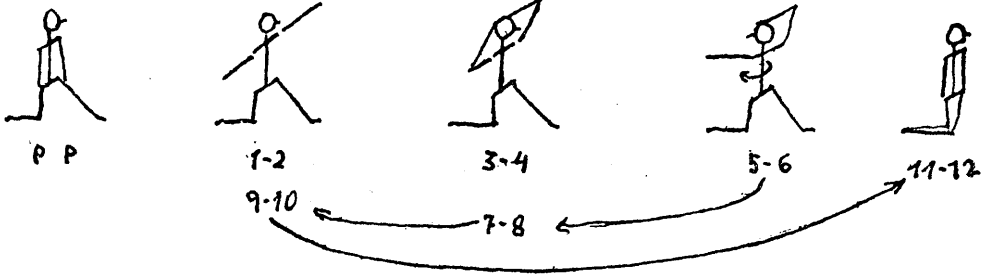


Ejercicio 6.º. Tronco abdominal



Repetir con vista al fondo.

Ejercicio 7.º Arrodillado



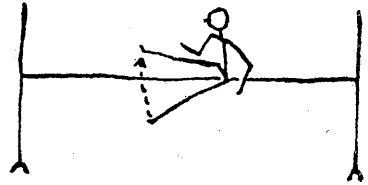
Repetir pierna contraria 2 veces a cada lado.

Ejercicio 8.º de saltos sobre saltómetro

1.º Salto frente



2.º Salto lateral



Ejercicio 9.º de tronco y piernas



1-2



3-4



5-6



7-8

Repetir 6 veces.

Ejercicio 10.º Marchas



P. P



1-2-3-4



5-6-7-8



P.

LECCION TERCERA

Tabla de gimnasia para niñas de trece a dieciséis

EJERCICIOS DE ORDEN

Marcha estimulante con carrera, quedando desplegadas para empezar los ejercicios.

1.º *Ejercicio de brazos.*

Firmes.—Elevación de brazo izquierdo, oblicuo al frente, derecho atrás, rebote (1-2). Cambiar brazos, rebote (3-4). Elevación brazo izquierdo arriba, derecho frente formando un ángulo recto (5-6 lento). Pasando por posición brazos cruz (7-8 lentos). Posición de firmes (9-10). Repetir al otro lado (tres veces a cada lado).

2.º *Ejercicio de piernas.*

Firmes.—Elevación de brazos en cruz, elevación lateral pierna izquierda, destacando hasta tocar la mano sin bajar el brazo (1). Unir pierna (2). Repetir pierna derecha (3-4). Flexión completa de piernas, rodillas bien separadas, manteniendo todo el peso sobre puntas de pies, manos apoyadas en rodillas (5-6). Desde esta posición saltar, quedando en posición de firmes en el último salto (7-8-9-10).

Repetir tres veces todo el ejercicio.

3.º *Ejercicio de tronco con apoyo animado.*

Colocación: Se colocan por parejas una enfrente de otra, cogidas de las manos con piernas separadas, en esta posición quedan preparadas para apoyar a una tercera, que será la ejecutante del ejercicio. Esta tercera se colocará de espaldas en el

centro de la pareja, teniendo una a su derecha y otra a su izquierda.

Ejercicio. Firmes.—Saltando piernas separadas brazos en cruz (1). Elevación brazo vertical (2). Flexión completa de tronco atrás apoyando las manos en el suelo haciendo puente (1-2-3-4-5-6, contar lento). Extensión tronco arriba (7-8). Se repite tres veces. Cambiar de ejecutante para que todas hagan el ejercicio.

4.º *Ejercicio de brazos y piernas.*

Firmes.—Separación lateral de pierna izquierda, elevación de brazos a la derecha (1). Flexión pierna izquierda, inclinación tronco izquierda, descender brazos uniéndolos a la derecha, giro de cabeza a la derecha (2). Unir pierna izquierda, conducción de brazos por arriba hasta derecha (3-4). Posición de firmes (5). Repetir todo el ejercicio a la derecha. Tres veces a cada lado.

5.º *Ejercicio de equilibrio sobre aparato (barrera).*

Posición equilibrio sobre aparato.—Marcha lenta con brazos en cruz. Marcha lenta con elevación pierna al frente, brazos en cruz (1-2) Descender separada (3-4). Flexión completa de piernas (5-6). Extensión, piernas (7-8). Continuar la marcha con el mismo movimiento. Contar lento.

6.º *Ejercicio de tronco (tendido supino).*

Tendido supino.—Flexión completa de piernas, inclinación de tronco adelante,

manos sujetan las rodillas, toque con la frente en rodillas (1-2). Posición de tendido (3-4). Elevación de piernas unidas (5-6). Impulso de tronco adelante quedando sentadas con piernas separadas, brazos cruz (7-8). Volver a la posición de tendido (9-10). Repetir el ejercicio cuatro veces contando lento.

7.º *Ejercicio de tronco arrodillado.*

Arrodillado.—Elevación brazos al frente (1). Atrás (2). Al frente (3). Con la misma posición de brazos torsión tronco a la izquierda (4). Seguido pasar a torsión derecha (5). Deshacer torsión quedando al frente (6). Repetir desde esta posición todo el ejercicio tres veces.

8.º *Ejercicio de piernas.*

Formar corro unidas por las manos.—Saltar lateral y avanzando uniendo piernas (1 a 10 tiempos). Al tiempo 10 soltar manos y quedar en posición. Saltar separando piernas (1). Unir de salto (2). Salto y giro separando piernas (3). Unir de salto (4). Repetir el salto y giro hasta volver a la posición de partida (5-6-7-8-9-10). Se repite todo el ejercicio empezando a la derecha.

9.º *Ejercicio de tronco sobre colchoneta.*

Firmes.—Piernas abiertas de salto (1). Flexión de tronco adelante, cogerse tobillos (2). Inclinar todo el peso adelante metiendo la cabeza y sin soltar los tobillos, voltereta (3). Sentado (4). Repetir tres veces hasta conseguirlo.

10. *Ejercicio de salto sobre aparato.*

Salto en profundidad sobre banco inclinado. Carrera, subir sin marcar tiempos. Al llegar al extremo del banco, saltar y caer en flexión piernas.

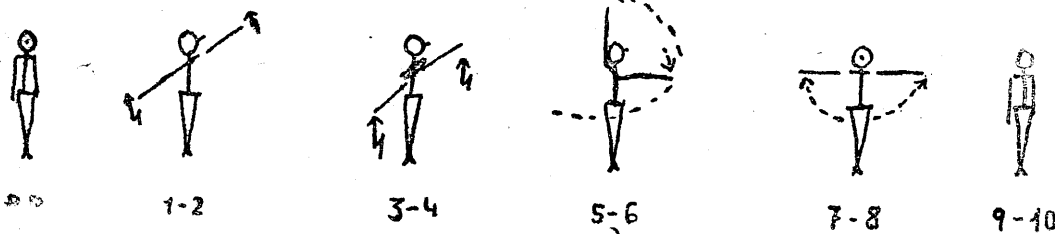
Salto sobre pinto transversal, quedando en posición de firmes, flexión piernas, impulso de brazos atrás (1). Extensión piernas, brazos cruz (2). Caer en flexión piernas, brazos caídos (3). Extensión piernas (4). Descender talones (5).

11. *Ejercicio de marchas.*

Marcha ordinaria golpeando cada tres pasos. Marcha rápida. Carrera. Carrera elevación pierna al frente. Marcha rápida. Ordinaria. Marcha lenta con elevación brazos al frente, arriba, en cruz y abajo.

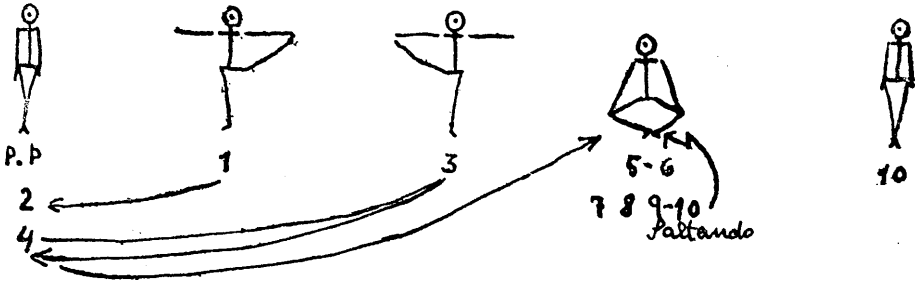
LECCION TERCERA.—DE TRECE A DIECISEIS AÑOS

Ejercicio 1.º de brazos

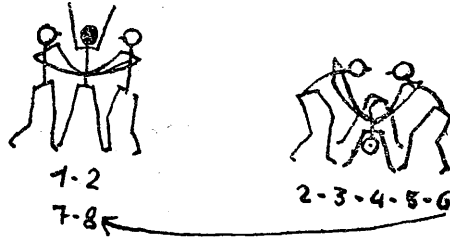


Repetir lado contrario.

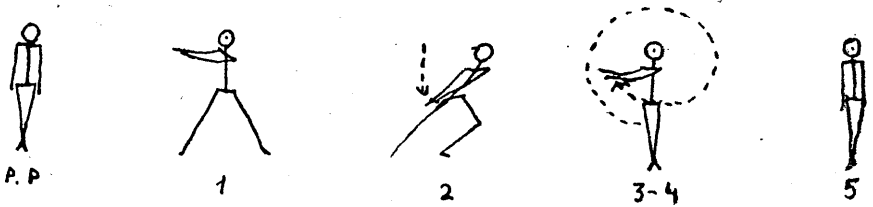
Ejercicio 2.º de piernas



Ejercicio 3.º de tronco

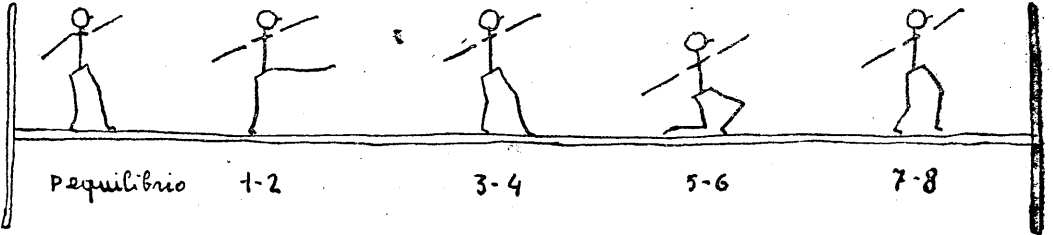


Ejercicio 4.º de brazos y piernas

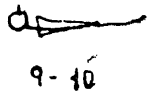
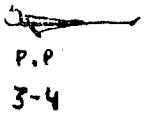


Tres veces a cada lado.

Ejercicio 5.º Equilibrio (barrera)



Ejercicio 6.º de tronco tendido



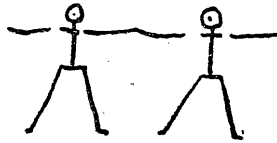
Ejercicio 7.º Arrodillado de tronco



3
6

Repetir 3 veces a cada lado.

Ejercicio 8.º de piernas



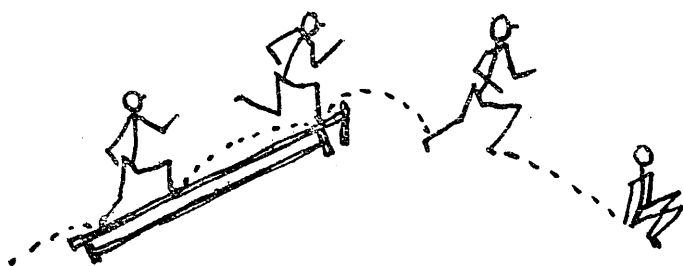
Formando corro.

Ejercicio 9.º Voltereta sobre colchoneta

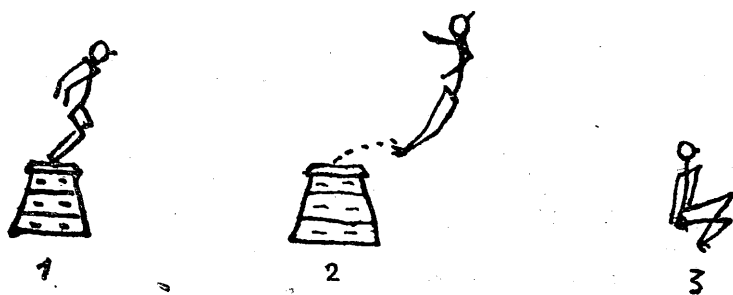


Repetir tres veces.

Ejercicio 10.º Saltos sobre aparato



Salto sobre banco
inclinado.



Salto sobre plinto.

Ejercicio 11.º Marchas.



¿Otra vez los «Grandes»?



L año que empieza nace —perogrullesco es— del que termina. Y el que termina ha terminado dejando en el aire, entre unas cosas y otras, fracasada de momento o no una tentativa de reconstrucción del sistema "directorial" del gobierno del mundo —nada menos que eso— por un pequeño grupo de países que se llaman a sí mismos —allá ellos— los "Grandes".

Esto —que parecía ya mandado enterrar desde casi el final mismo de la Segunda Guerra Mundial— resurge, tras largas tentativas y forcejeos de varias clases, y pese a evidentes fracasos momentáneos, puede señalar una dirección para el porvenir inmediato, la cual, como todo lo de este mundo, puede ser buena o mala, o buena y mala al tiempo, o ni buena ni mala. Tratemos de ver estas posibilidades.

1.º DE COMO EL SISTEMA DIRECTORIAL PUEDE SER BUENO

Hay precedentes de sistemas directoriales que aseguraron la paz internacional largos años —baste recordar la "Santa Alianza" y sus más o menos disimuladas continuaciones—, y hay sistemas que sin ser propiamente directoriales, y no siéndolo en absoluto en lo formal y protocolario, pero sí en el período, dieron también largos años de paz: el acuerdo implícito, condensado a veces en acciones comunes como cuando las rebeliones chinas, entre las potencias imperiales de fines del siglo XIX. Sin duda, si apretásemos la memoria o buscásemos más ejemplos en los libros, los encontraríamos. Es la fija.

Quiere decir esto que los sistemas "directorales" implícitos o explícitos son viables y aseguran la paz durante algún tiempo y a ve-

ces —como en la Europa postnapoleónica— sin desembocar, ni mucho menos, en una guerra total y general.

Pero el problema ahora es éste: ¿Puede existir, es viable aquí y ahora tal sistema? ¿Se da entre los componentes del "directorio" una correlación de fuerzas adecuada para ello? ¿Existe una real voluntad de paz? La cohesión del "directorio" (en este caso los llamados "Grandes"), ¿es tal como para garantizar esa paz durante un tiempo lo bastante largo para que la evolución de los sucesos haga innecesaria una guerra general y total, etc., etc.? La impresión —prima facie— es pesimista. Tan pesimista que uno piensa, o que el sistema directorial NO es posible, o que —segunda posibilidad que antes indicábamos— el sistema puede existir, pero será malo. Tratemos de ver esto.

2.º DE COMO EL SISTEMA DIRECTORIAL PUEDE SER MALO

No hay que buscar ejemplos remotos. "Dejemos a los Troyanos", que dijo Jorge Manrique —Sed Paganorum quid juvabunt actadum jamsenescent vetustate multa?, que dijo el autor de la Gesta Roderici. "Vengamos a lo de ayer" —Yalta, Postdam, antes Teherán—. ¿Habrá que preguntar a Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Bohemia, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Grecia (por no salir de Europa)? Y España misma, España en los felices tiempos de Alger Hiss y del "Porcelana", España amenazada de bloqueo, con su confuso bandolerismo semipolítico subvencionado desde Lake Success; España, a quien cuidadosamente preparaban una guerra civil bis los señores de ese "directorio", ¿podrá olvidar esto?

Porque el sistema directorial puede consistir en que unos se equilibren a otros, y entonces, bien puede consistir en que los más

humanos frenen y "domestiquen" a los menos —y entonces, mejor—, pero puede consistir en que los más humanos hagan —masoquistamente, suicidamente— el juego a los menos. Eso fué Postdam, Yalta, Teherán. Eso fué la entrega de media Europa a don José, etc., etc. Eso fué el prepararle a España otra guerra civil. Y entonces, peor. Si es para jaenas así para las que se van a entender los "Grandes", mejor es que no se entiendan. Porque, aparte del daño que esas cosas hacen de momento, luego, al final, no evitan la guerra. Un nombre de ciudad europea que transcribiremos con todas sus letras mayúsculas (para que se vea que no somos fanáticos y que damos a cada cual lo suyo, amigo o enemigo) lo indica claramente en nuestro acuerdo: MUNICH.

Pasar por Munich para acabar en Nürenberg. Gracias.

3.º COMO EL SISTEMA DIRECTORIAL PUEDE SER BUENO Y MALO AL TIEMPO

La "Santa Alianza" evitó —nunca se recordará bastante— una guerra general y total, directamente durante más de treinta años; indirectamente —por repercusión— contribuyó a evitarla hasta casi un siglo. Pero al tiempo envenenó las cuestiones nacionales de Italia y Alemania, haciendo preciso cortar ciertos nudos con espadas; impuso a España la odiosa tiranía —que lo fué, pese a "restauradoras" apologías recientes de Fernando VII, llevó a la cárcel dura de Spielberg a muchos buenos europeos, contribuyó a perpetuar la opresión de Polonia, etc. Algo así hubo (piénsese en las minorías cristianas de Turquía, sucia historia, o en Polonia misma) en el "directorio implícito" de fin de siglo, etc. Un sistema cualquiera de ordenación internacional —como en general cualquier obra humana— no suele ser nunca bueno del todo, casi nunca

malo del todo, casi siempre es en parte bueno y en parte malo.

Puede ser que ahora, por ejemplo, la reagrupación de los "Grandes" evite, aplaque, dé lugar a una evolución pacífica, etc., en cuanto a la proyectada Tercera Guerra Mundial, pero a cambio de ciertas incomodidades —acaso aquí esas incomodidades se noten particularmente, y esto aún podría pasar, lo peor del sistema—, suponiendo que el sistema sea en parte bueno y en parte malo, no ya malo del todo—, no sería esto sino el dejar (¿por cuánto tiempo?) en manos de los rusos todo lo que ahora tienen, salvo, acaso, la Alemania oriental, y aun esto es dudoso. No vemos —sinceramente— la posibilidad de un sistema directorial que haga desaparecer la opresión soviética del Oder para allá o del paralelo 33 para arriba, si no es, triste cosa, a precio de una guerra en que el "Directorio" fuesen los occidentales (y un nuevo oriental el Japón resurgido, acaso la India) vencedores. Pero, claro, precisamente se trata de evitar esa guerra.

Parece probable, pues, que el sistema, o sea malo, o sea en parte malo y en parte bueno, pero con una bondad negativa; es decir, que no sea peor que lo que hay ahora. Mas no nos parece posible.

4.º DE COMO EL SISTEMA PUEDE SER NI BUENO NI MALO

El sistema, como otros que se han conocido —Locarno, Estresa— puede no ser bueno ni malo. Puede, simplemente, no ser.

Se cuenta que cuando el "homo soviéticus" de turno —creo que fué Litvinof— firmó el pacto de "Renuncia a la guerra" allá por los años "felices" (los años de interguerra siempre parecen felices vistos desde los de la postguerra siguiente; por raro que resulte, allá por 1985 éstos de ahora lo parecerán también

y se hablará del bayón de Ana como ahora se habla de la java y del charlestón y como en 1920 se hablaba del vals boston) de Locarno, dijo en voz no muy baja, tras poner su firma: "¡Para lo que va a servir!". Pues bien, nos parece muy probable que los "Directorios" de ahora —si cuando esto se publique se han vuelto a formar o si se vuelven a formar pronto— tampoco sean más que papeles a los que todos pongan su firma, pero añadiendo en voz más o menos alta: "¡Para lo que van a servir!".

Así, la reunión de las Bermudas que acaba de terminar en el momento en que con la sólita anticipación a que ya he aludido en otros artículos me pongo a escribir éste, parece uno de esos papeles mojados. Más que a la entrevista de Casablanca y subsiguientes, que aun que terrible, destructora y suicida, tuvieron su eficacia, se ha parecido a la nonata "carta del Atlántico", de naufraga memoria.

Un Directorio así no dirigiría nada y no sería, por tanto, ni malo ni bueno, y, como en un refrán de nuestra áspera lengua, para ese viaje no necesitamos alforjas. (Y con todo, acaso sea lo menos malo que pueda ocurrir.)

SE DESEMBOCA EN LA VERDADERA CUESTION

Porque la verdadera cuestión no está ahí. Está en otra cosa: en la correlación real de fuerzas.

Por de pronto, parece evidente que uno de los Grandes —América— es más fuerte que los otros reunidos, pero no sabe usar de su fuerza. Que el otro —U. R. S. S.— es tan fuerte como los demás salvo el primero juntos, y que usa torpemente de ella. Que otros dos —la Comunidad Británica, que existe más de lo que por aquí solemos creernos, aunque menos de lo que ciertos señores deseau

rían, y China— son aptos para una cierta defensiva y para hacerse oír, pero nada más. Y que Francia es sombra de una sombra (a salvo el valor que, como en sus mejores días, están volviendo a mostrar muchos soldados y oficiales).

Pero además hay los dos ex grandes que casi son otra vez grandes. Alemania, cuyo "estar sin estar", al tiempo en los dos bloques, es la dimensión más fantasmal, enigmática y sin embargo realísima y no evitable del problema. Y el Japón, al cual es muy fácil rearmar materialmente, pero ¿y moralmente? Y una vez con las armas en la mano, ¿contra quién disparará? La cosa no es nada sencilla.

Y luego hay los medianos y los pequeños. Muchos enanos, es la fija, no harán nunca un gigante. Pero a Gulliver le enredaron con hilos los liliputienses. Y sobre todo, cada gigante mueve sus propios enanos para enredar entre las piernas del otro gigante. Porque enanos, salvo los dos grandes de verdad, en cierto modo lo somos todos. Y salvo la media docena de grandes, semigrandes y exgrandes—media docena justa si no contamos a Francia y contamos a las dos Alemanias como una—, lo somos absolutamente todos. Pero una coalición de enanos, varias veces ha asomado y ha inspirado temor (Islam, Hispanidad, "Tercera posición", etc.), y luego, pueden surgir fuerzas diversivas; ahí está el "Mau mau", los "hups", etc., en los sitios más diversos, etc., etc.

La correlación real de fuerzas no consistiente directorios efectivos. Los directorios suponen cuatro o cinco fuerzas que, en cierto modo (por ejemplo, uno es más fuerte en la tierra, pero otro más en el mar; uno tiene más tropas, pero el otro las tiene mejores, etcétera) se equilibren. Así, en 1815; así, en cierto modo, en Estresa; así, aparentemente, en los tinglados interaliados al final de la Pri-

mera Guerra Mundial, etc. Pero ahora las cosas no son así. Todo se desliza, o hacia dos bloques—y entonces el final es la guerra—, o hacia dos gigantes y varios semigigantes maniobrando en medio y arrastrando a los enanos, y entonces no hay tal directorio, sino la grillera que todos estamos viendo. No, no parece viable, de momento, ningún directorio. Y entonces, ¿qué?

Pues entonces repetiremos una idea que no resulta de acuerdo con el catastrofismo o apocaliptismo ambiente, pero que nos parece la única viable. Ir alargando la paz lo más que se pueda. Y si hay choques, localizarlos. Por mal que hablemos de Corea o de Indochina, aún no han costado—juntas y en tantos años— más muertes que Stalingrado. Y la idea de que cuanto antes estalle la Tercera Guerra, mejor, nos parece equivocada. Dar tiempo al tiempo. Que la reconstrucción siga. Que sea posible una obra de edificación material. Que se pueda ir atenuando la miseria. Y dar lugar a lo imprevisto (quién sabe qué fuerzas o qué debilidades pueden surgir, qué inventos brotar de la mente humana, qué curso inesperado tomar cualquier "azar" o cualquier fenómeno natural, que hagan innecesaria e imposible la Tercera Guerra). Porque, hay que dejarse de bromas, lo mismo que la Segunda Guerra no aclaró los problemas surgidos de la Primera, la Tercera no resolvería, sino que agravaría los de la Segunda. Y eso por no hablar de la progresión aritmética en las destrucciones y geométrica en las crueldades, que sería la Tercera a la Segunda como lo ha sido la Segunda a la Primera.

Y, como decían los franceses del tiempo de San Luis, que eran algo mejores que los del tiempo de Laniel y Pinay: Dejemos hacer a Dios que es hombre viejo.

CARLOS ALONSO DEL REAL